

En Busca de Dios



*Preceptos para el
desarrollo espiritual según
Edgar Cayce*

LIBRO II

Título original:
A Search for God, Book II
Association for Research and Enlightenment, Inc.

Traducido por:
Grupo de Estudio de Puerto Rico

Registrado © 1950, 1978	Association for Research and Enlightenment, Inc.
Registrado © 2020	Association for Research and Enlightenment, Inc. Edición en español

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida en forma alguna sin el permiso escrito de A.R.E.* Press, Association for Research and Enlightenment, Inc.

“Esta obra es única en su género, ya que no fue la de un solo autor, sino el resultado de los esfuerzos conjugados de los miembros del grupo de estudio No 1 del A.R.E. Durante once años, de 1931 a 1942, más de diez personas, motivadas por un ideal común, trabajaron juntas y pusieron en práctica el objeto de su estudio.”—Prólogo.

ISBN 978-0-87604-985-3

Impreso en E.U.A.

Antes de comenzar con el libro II de En Busca de Dios, es sugerido que el grupo repase el capítulo de la Meditación en la página 1.

Las referencias bíblicas son tomadas de la versión La Biblia de las Américas (LBLA)

Lecturas de Edgar Cayce © 1971, 1993-2007
por la Fundación Edgar Cayce.
Todos los derechos reservados.

Diseño de portada por Richard Boyle

ÍNDICE

¿ Quién fue Edgar Cayce ?	vii
Prólogo.....	ix
Introducción.....	xiii
La meditación	I
La Oportunidad: <i>Lección I</i>	33
Día y Noche: <i>Lección II</i>	47
Dios, El Padre, Y Su Manifestación En La Tierra: <i>Lección III</i>	61
El Deseo: <i>Lección IV</i>	75
El Destino De La Mente: <i>Lección V</i>	87
El Destino Del Cuerpo: <i>Lección VI</i>	101
El Destino Del Alma: <i>Lección VII</i>	115
La Gloria: <i>Lección VIII</i>	127
El Conocimiento: <i>Lección IX</i>	137
La Sabiduría: <i>Lección X</i>	149
La Felicidad: <i>Lección XI</i>	159
El Espíritu: <i>Lección XII</i>	169

¿ QUIÉN FUE EDGAR CAYCE ?

Edgar Cayce manifestó uno de los talentos psíquicos más extraordinarios de todas las épocas. Durante cuarenta y tres años, pronunció alocuciones en un estado de sueño autoinducido, con la finalidad de ayudar a la gente. Se tendía en un sofá, cruzaba las manos sobre el plexo solar y entraba en trance. Una vez en este estado, bastaba comunicarle el nombre y la dirección de alguna persona, en cualquier parte del mundo, para que pudiera hablar de ésta y contestar las preguntas que se le hicieran. Cayce generalmente disertaba con su voz habitual; una estenógrafa anotaba lo que se decía en la sesión, luego lo escribía a máquina, mandaba una copia al interesado y archivaba otra. Los informes así obtenidos fueron denominados "lecturas".

Edgar Cayce nació el 18 de marzo de 1877 en una estancia cerca de Hopkinsville, en Kentucky, Estados Unidos. En su niñez ya demostraba poderes psíquicos fuera de lo común. A los trece años, tuvo una experiencia que lo impactó por el resto de su vida: la visión de un ser angelical, una bella dama, quien le preguntó qué era lo que más anhelaba. Edgar le dijo que deseaba asistir a otros, en particular a niños enfermos. Al poco tiempo, se percató de que podía memorizar el contenido entero de sus manuales escolares durmiéndose un rato sobre los mismos. Esto lo ayudó mucho en sus estudios; empero no terminó la escuela secundaria, pues debió ir a trabajar a fin de contribuir al mantenimiento económico de la familia.

A los veintitrés años, a la vuelta del siglo, Edgar Cayce era agente

comercial cuando sufrió una parálisis de las cuerdas vocales. Incapaz de hablar más allá de un murmullo, renunció a su cargo y se empleó en un estudio fotográfico. Desconcertados por su condición, ni médicos ni especialistas lograron curarlo. Doce meses pasaron así; finalmente, Edgar pidió a un amigo que lo asistiera mientras entraría en el estado de sueño autohipnótico que le permitía memorizar sus libros de escuela siendo niño. Una vez en trance, y después de haber recibido la sugestión apropiada, habló de manera normal, mencionando la causa de su enfermedad e indicando un tratamiento sencillo. Gracias a estas recomendaciones, se curó y recuperó la voz.

Unos doctores de Kentucky recurrieron a la facultad de Cayce para diagnosticar algunos de sus casos más delicados. En 1910, el diario 'The New York Times' publicó un largo artículo, titulado: "Un hombre inculto se convierte en médico bajo hipnosis", basado en un informe que el Dr. Wesley Ketchum había sometido a la 'Clinical Research Society' (Sociedad de Investigaciones Clínicas) de Boston. Debido a este artículo y otros subsecuentes, gente de todo el país empezó a buscar la asistencia de Edgar Cayce.

Con el paso de los años, se descubrió que, aparte de diagnosticar las enfermedades con exactitud y prescribir tratamientos adecuados, Cayce tenía la capacidad de contestar cualquier tipo de pregunta. A partir de 1923, dio lecturas, no sólo sobre el cuerpo físico, sino también la mente y el alma. La información proporcionada se diversificó tanto que se cuentan unos 10.000 asuntos distintos en las 14.300 lecturas existentes. Se considera que casi todos los temas imaginables en la primera mitad del siglo fueron abordados: salud, interpretación de los sueños, percepción extrasensorial, existencia después de la muerte, crecimiento espiritual, meditación, religiones comparadas, vida de Jesús, civilizaciones prehistóricas, profecías, cuestiones mundiales, y más.

Edgar Cayce vivió con sencillez y humildad. Profundamente religioso, siempre utilizó sus talentos para fines humanitarios. Falleció el 3 de enero de 1945 en Virginia Beach, en Virginia, dejando atrás una incomparable colección de documentos psíquicos. Hoy en día, innumerables personas, en el mundo entero, se benefician de la información contenida en sus lecturas.

PRÓLOGO

En el prefacio de *En Busca de Dios*, libro 1, encontramos la explicación para la compilación de estas lecciones.

Se afirmó que doce individuos (más al comienzo del estudio) se dedicaron a la tarea de enseñar a los demás los principios básicos del desarrollo del alma que surgieron de las lecturas psíquicas de Edgar Cayce.

Esto sólo podían hacerlo a través de la oración, la meditación y el esfuerzo por vivir / poner en práctica cada lección; porque debían saber que tales lecciones eran viables en sus propias vidas y, por lo tanto, lo serían en las vidas de otros.

El Camino perfeccionado se ve en el hombre Jesús que se convirtió en el Cristo; y quien, mediante la espiritualización del cuerpo físico, al vencer los deseos de la carne, pudo resucitar el cuerpo.

Por lo tanto, cuando se produjo el desarrollo de esa primera entidad de carne y hueso a través del plano terrestre, se convirtió en el Hijo, a través de las cosas que experimentó en los planos variados, a medida que el desarrollo llegó a la unidad con la posición en la cual el hombre llama a los trinos . . .

En la materialidad encontramos que algunos avanzan más rápido, algunos se fortalecen, otros se debilitan. Hasta que haya redención a través de la aceptación de la ley (del amor de Dios, tal como se manifiesta a través del Canal o el Camino), puede haber poco o ningún desarrollo en el plano material o espiritual. Pero todos deben pasar por

la vara, como Él incluso, quien entró en la materialidad. (5749-3)

En este curso de estudio, el siguiente extracto será útil para aquellos que buscan una comprensión más profunda.

Al dar lo que podría ser significativo en las experiencias de todos, es bueno que se tengan en cuenta las condiciones que existen en el mundo del pensamiento, así como en las situaciones políticas y económicas en todo el mundo, si es que ha de haber una aplicación práctica del significado de la resurrección de Jesús, el Cristo.

La vida, la muerte, la resurrección de Jesús son como hechos, en los corazones y las mentes de los que están aquí. La resurrección de Jesús, el Cristo, es un hecho significativo para cada individuo sólo de acuerdo con la forma en que este lo aplica en su vida diaria; en las experiencias y conversación con el prójimo.

Luego, en un mundo material, en un mundo de odio, de opiniones divididas, cuál es el curso que seguirán en relación con sus semejantes?

¿Es el curso delineado por los principios, los principios que Él, el Maestro de maestros, dio con respecto a la forma de vida, de actividad, que cada uno de ustedes daría en sus tratos y relaciones con sus semejantes?

Sabemos, y sólo necesitamos que se nos recuerde, que toda la ley está en Él. Porque, como Él dio lo que es la base, el principio, la intención, el deseo y el propósito que deben impulsar nuestra actividad, entonces en nuestro propio mundo, mientras vivimos, hablamos y oramos, debemos dejar que sea a ese ritmo, de la manera y el modo que fue impulsado por Él, mientras enseñaba a sus discípulos cómo orar.

Luego, cuando analizamos esta oración en nuestra experiencia, vemos lo que la vida, la muerte, la resurrección de Jesús, el Cristo, quien es el camino, la verdad, la luz, debe significar en este periodo en la experiencia del hombre.

No pienses que Él, Dios, será burlado. Porque todo lo que un hombre siembra, eso también debe ser cosechado. Esto fue verdaderamente ejemplificado en la vida del Hombre de Galilea. Porque en Él todos vivimos, todos nos movemos, todos morimos. Entonces, en Él todos somos vivificados.

Luego, aleja el odio, la malicia, los celos o la toma de partido con cualquiera que provoque conflictos.

Estén más bien del lado del Señor, sabiendo que ningún hombre está en ninguna posición de poder o podría salvarse sino por la voluntad del Padre, para que se cumpla lo que se le ha prometido a Él, a través de ese advenimiento del hombre; Jesús en el mundo material.

Entonces, al meditar sobre el significado de la resurrección de este hombre de Dios, sepa que el camino está abierto para acercarse al trono de Dios; no como una excusa, no como una justificación, sino más bien en amor, en armonía, en lo que trae esperanza para un mundo enfermo de pecado.

Cada individuo, entonces, puede actuar, puede vivir, puede orar, en su pequeña esfera de actividad, de tal manera que traiga paz y armonía, incluso entre aquellos que PARECEN estar en desacuerdo con la causa de Cristo en el mundo material.

Entonces, que vuestro corazón no esté perturbado. Vosotros creéis en Dios; también cree en Él, que vino a traer la paz, y el camino hacia el Padre, ejemplificando lo mismo en la capacidad de quitar la muerte, eso que es como pecado en la experiencia del hombre.

Y así él (hombre) puede amar al Señor con todo su corazón y a su prójimo como a sí mismo.

NOTA:

Los números al final de cada página, o al final de las comillas, son números de archivo de lecturas psíquicas de Edgar Cayce. Las lecturas originales están bajo la custodia de la Fundación Edgar Cayce, Virginia Beach, VA

E.P. se refiere a una experiencia personal

L.S. se refiere a una lectura psíquica

INTRODUCCIÓN

Este libro ha cambiado la vida de muchos.

Desde 1931, numerosos grupos, llamados "grupos de estudio de 'En busca de Dios' ", se juntan a fin de analizar y aplicar los principios expuestos en esta obra. Acogen a participantes de toda creencia, conscientes de que la verdadera espiritualidad trasciende las denominaciones religiosas. Los integrantes son alentados a rechazar sus ideas preconcebidas, abrirse a los puntos de vista de los demás y concentrarse en la esencia de los conceptos abordados. De esta forma, encuentran respuestas a sus inquietudes más profundas.

Los orígenes de 'En busca de Dios' merecen nuestra atención. En septiembre de 1931, un grupo de personas, luego denominado "grupo de estudio N.º 1", se reunió con Edgar Cayce. Durante varios meses, habían investigado las grandes tradiciones religiosas del mundo. Ahora querían trabajar directamente sobre información proveniente de las lecturas de Cayce. Algunas aspiraban a ser más espirituales, otras a desarrollar sus aptitudes psíquicas, otras todavía a servir a sus semejantes. Empero, todas anhelaban descubrir y llevar a cabo su misión en la tierra.

En la primera lectura que Cayce les dio, mencionó que si mantuvieran el mismo ideal, llegarían a elevar la conciencia de la humanidad. Entonces se comprometieron a seguir ciertas reglas, a fin de facilitar su labor:

1. Meditar de madrugada en su casa, a una hora acordada.
2. Poner en práctica los preceptos dictados por Cayce, compartir con los otros miembros su propio entendimiento, y quedar atentos a las revelaciones recibidas en sus meditaciones.
3. Someter a las lecturas sus preguntas concernientes a la lección en curso y a su progreso individual.
4. Vivir diariamente las nociones estudiadas, y tomar nota de sus experiencias personales para poder usarlas en el texto que iban a escribir.
5. Continuar con la misma lección hasta que cada uno la haya aprendido, comprendido y aplicado.

Debido a este último compromiso, el grupo trabajó con diligencia durante once años, compilando veinticuatro lecciones delineadas por Cayce en estado de trance. Los capítulos fueron redactados bajo la supervisión de las lecturas y aprobados por las mismas. Un capítulo adicional sobre la meditación se añadió al principio del libro.

A fin de aprovechar el contenido de esta obra, debemos entenderlo y vivirlo en todo momento. Así tomaremos plena conciencia de la acción de las leyes universales en nuestra existencia y nos desarrollaremos espiritualmente.

En 1934, una lectura de Cayce indicó al grupo que sus experiencias seguirían inspirando y ayudando a la humanidad a través del tiempo. En la actualidad, vemos esta predicción cumplirse.

¡Usted también puede ser parte de esta promesa!

Para más información acerca de los grupos de estudio, por favor contactar:

A.R.E.
Search for God Program
215 67th Street
Virginia Beach, VA. 23451-2061
U.S.A.
Tel.: (1 757) 428-3588 ext. 7166
Email: study.group@edgarcayce.org
Website: EdgarCayce.org/our-work/study-groups

LA MEDITACIÓN

“Estad quietos, y conoced que yo soy Dios.”

Salmos 46:10

LA MEDITACIÓN

Bosquejo

Introducción

I. Oración y meditación

1. Definición e ilustración de la oración
2. Definición de la meditación
3. La oración y la meditación se complementan

II. Preparación para la meditación

A. El cuerpo físico

1. Conocimiento, purificación y consagración del cuerpo físico
2. Estudio de las glándulas
3. Estudio de las vibraciones

B. El cuerpo mental

1. Purificación
2. Armonización con la Fuente suprema

C. El cuerpo espiritual

1. El alma
2. El ideal

III. Las fuerzas

IV. Métodos de meditación

V. Meditación y crecimiento espiritual

Conclusión

El Padrenuestro y los siete centros espirituales

Como meditar

Oración

Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino.

Hágase tu voluntad en la tierra,
así como se hace en el cielo.

Danos hoy el pan de este día.

Perdónanos nuestras deudas,
así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

No nos dejes caer en tentación,
mas líbranos del mal;

porque tuyo es el reino, el poder, y la gloria,
por siempre. Amén.

San Mateo 6:9-13

LA MEDITACIÓN

Introducción

Todos, en el mundo material, somos conscientes del fenómeno de crecimiento. Éste existe también en el mundo espiritual. Creer espiritualmente significa entender mejor nuestra relación con el Creador y con nuestros semejantes, a fin de llevar una vida más útil y de retornar a la Fuente divina.

Tradicionalmente, se ha insistido en el hecho de que el desarrollo del espíritu se logra al librarse de las ataduras del plano material y al escapar a la existencia física. Por lo tanto, mucha gente considera los asuntos espirituales como intangibles y etéreos, sin ningún lazo con la vida normal en la tierra.

¿Cuáles son los pensamientos, las actividades y las experiencias verdaderamente importantes para nosotros? Una respuesta valedera a esta pregunta determinante sólo puede provenir de nuestro ser interior. Meditando, adquirimos este conocimiento.

I. Oración y meditación

1. Definición e ilustración de la oración

Algunos ni siquiera se preocupan de la oración y la meditación, conformándose con dejarse guiar por la corriente, a la expectativa de condiciones o circunstancias favorables. Otros desean seguir una vía

más segura, en busca de la luz que sustente su esperanza, los ayude a comprender su situación actual y dé un sentido a su existencia.

La oración representa el esfuerzo deliberado que realizamos para armonizar nuestra conciencia física con la Conciencia del Creador. Al orar, sintonizamos la mente consciente con el Espíritu que obra en nosotros. Es posible rezar individual o colectivamente; a veces muchas personas, animadas por el mismo propósito y modo de pensar, deciden orar juntas. Para unos, rezar consiste en exhibir la personalidad en público; para otros, entrar en lo más profundo del ser interior y deshacerse del ego, a fin de poder adentrarse en el Espíritu del Padre. Estas actitudes divergentes se ilustran en la parábola del fariseo y del publicano, que contó Jesús a la atención de aquéllos que, creyéndose justos, despreciaban a los demás:

“Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos. El fariseo puesto de pie, oraba para sí de esta manera: “Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: estafadores, injustos, adúlteros; ni aun como este recaudador de impuestos. Yo ayuno dos veces por semana; doy el diezmo de todo lo que gano”. Pero el recaudador de impuestos, de pie y a cierta distancia, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “Dios, ten piedad de mí, pecador”. “Les digo que este descendió a su casa justificado pero aquel no; porque todo el que se engrandece será humillado, pero el que se humilla será engrandecido”.¹

2. Definición de la meditación

Meditar no es soñar despierto ni dejar que la mente vagabundee, sino sintonizar el cuerpo y la mente con su fuente espiritual, practicando el silencio. Meditar es eliminar de nuestro ser todo lo que impide que la Fuerza Creadora se propague por las vías energéticas naturales del cuerpo y se derrame en el organismo por medio de los centros vibratorios (centros espirituales, o chakras). En la verdadera meditación, los atributos de la mente y del alma expresan su naturaleza divina, lo que permite que el Espíritu se manifieste en nosotros y a través de nosotros. Al meditar de manera correcta, nos hacemos más

¹San Lucas 18:10-14

fuertes física y mentalmente: "Subsistió muchos días por la fuerza de esta sola comida".²

Si bien orar es dirigirse al Señor de una forma consciente y deliberada, meditar es también apelar a Dios, pero en el silencio del auténtico deseo de nuestro corazón; entonces, meditar es rezar, o invocar a Dios, no desde nuestra conciencia física, sino desde el nivel más íntimo de nuestro ser interior. Luego, participan en la meditación la mente consciente encomendada a su Creador, así como el alma sublimada por el Espíritu. Se puede afirmar que *rezar es hablar a Dios, y meditar escuchar a Dios*.

3. La oración y la meditación se complementan

Antes de empezar a meditar, debemos prepararnos y rogar al Señor que nos santifique física y mentalmente, de modo que seamos dignos de comulgar con Él en nuestro santuario interior. Cuando oramos, pedimos a nuestro Padre celestial que nos prodigue la orientación y la ayuda indispensables para que Sus promesas se concreten en nuestra vida. Después, tenemos que esperar en silencio y escuchar con atención, a fin de oír la tranquila voz del Espíritu y saber que todo está bien en el orden divino. Por eso, la oración constituye la base de la meditación.

Únicamente en el recogimiento, estando quietos, llegamos a conocer a Dios; y al conocerlo, pronunciamos con fervor la oración suprema: "Hágase Tu voluntad, en mí y a través de mí." Yo estoy a la puerta y llamo; si alguien oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo.³

En resumen, la oración y la meditación son el complemento la una de la otra: rezamos para meditar y meditamos para rezar.

²Lectura 281:13

³Ver Apocalipsis 3:20

II. Preparación para la meditación

A. *El cuerpo físico*

1. Conocimiento, purificación y consagración del cuerpo físico.

Somos copias en miniatura del universo, entidades dotadas de un cuerpo físico, un cuerpo mental y un cuerpo espiritual. Estos cuerpos están tan estrechamente asociados e interconectados que las impresiones sentidas por uno afectan los otros dos. El cuerpo físico se compone de elementos que son manifestaciones de la Fuerza Creadora en el mundo material; es una réplica del universo, que incluye todo lo que la mente humana es capaz de concebir. Por ende, 'conocernos a nosotros mismos' y entender que somos "el templo del Dios vivo"⁴ es nuestro privilegio, como nuestro deber.

En todas las épocas, los adeptos de la meditación se han percatado de la necesidad de prepararse. Algunos se abstienen de diversos alimentos, evitan relacionarse con ciertas personas, se bañan con agua pura, y practican ejercicios de respiración destinados a equilibrar el aparato respiratorio y regularizar la circulación sanguínea en el organismo. Otros encuentran que aromas, cantos, sonidos, o músicas ayudan a crear las condiciones más propicias. Todos estos factores externos pueden contribuir a aquietar el cuerpo y la mente, y a purificar los pensamientos, mientras la fuerza de vida va elevándose por los centros espirituales del cuerpo. Los que solemos llamar "salvajes" usan esta misma fuerza, pero de manera negativa, cuando despiertan en sí las pasiones o las ansias de destrucción, emitiendo gritos de guerra, alaridos o sonidos particulares.⁵

Explicamos la importancia de prepararnos para la meditación haciendo la analogía con un técnico que trabaja en una central eléctrica: a fin de suprimir los riesgos de accidentes, éste debe, no sólo cambiarse de ropa y ponerse la vestimenta apropiada antes de entrar en la usina, sino también conocer el funcionamiento de los equipos que va a utilizar. Es aún más imprescindible que nos purifiquemos física y mentalmente, y que comprendamos los fenómenos puestos en

⁴II Corintios 6:16

⁵Ver lecturas 440-12, A-21; 281-13

juego, cuando intentamos meditar y sintonizar con la Fuente de toda energía. Dios ha prometido venir a nuestro encuentro dentro de nuestro lugar santo; pero si no nos preparamos como corresponde, corremos el peligro de vivir experiencias abrumadoras que provoquen trastornos físicos o mentales.

Independientemente del método que adoptemos para preparamos, tenemos que purificarnos y abstraernos de las preocupaciones del mundo. El Señor hablará con nosotros, así como un padre habla con sus hijos, y nos dará el poder, la fuerza y el entendimiento que precisemos.

¿Nos hemos extraviado tanto que nos avergonzamos de hallarnos en Su presencia? Recordemos que dijo: "Si vosotros queréis ser mi pueblo, yo seré vuestro Dios." "Aunque os hayáis alejado mucho, si me llamáis, os oiré."⁶

Si nos purificamos el cuerpo y la mente, y mantenemos el deseo de cumplir la voluntad de Dios, la energía espiritual que nos inunda durante la meditación nos revitaliza y transforma. Luego, la mente puede recurrir a esta energía a fin de inducir toda clase de sanación, en otros y en nosotros mismos. "Consagraos hoy al Señor, para que mañana seáis dignos de presentaros delante de vuestro Creador y que Él se exprese por medio de vosotros."⁷

2. Estudio de las glándulas

Cuando aquietamos el cuerpo físico, focalizada la mente en un ideal noble, la fuerza espiritual que se eleva en nosotros actúa sobre los centros vibratorios, o puntos de contacto entre el alma y su envoltura carnal, lo que produce vibraciones tangibles en el organismo. Este mecanismo se analiza a continuación.

En cuanto sintonizamos con la Conciencia divina, con el Infinito, las glándulas genitales son comparables a un motor que propulsa la energía espiritual en el cuerpo. Esta energía entra por el centro vibratorio correspondiente a las células de Leydig, el cual se sitúa en el sistema genital, justo debajo del ombligo; este centro opera como una puerta normalmente cerrada, que se abre bajo la presión de la energía espiritual que va subiendo. Cuando nos concentramos en nuestro

⁶Lectura 281-41 Ver Levítico 26:12; Isaías 65:24

⁷Lecturas 281-13

ideal, o en la imagen de nuestra aspiración más profunda, la fuerza de vida asciende en el cuerpo por lo que se llama la vía Apia o cordón de plata; al llegar al centro vibratorio de la glándula pineal, localizado en el cerebro, esa fuerza comienza a difundirse hacia los otros centros, antes de alcanzar el de la glándula pituitaria, o tercer ojo, ubicado en el cerebro atrás del entrecejo. Entonces, entrar en meditación genera un impulso específico en las glándulas genitales, el cual sube en el cuerpo hasta la glándula pituitaria, pasando por la pineal.

De esta forma, el ideal que una persona guarda en su imaginación, cualquiera que sea ése, se propaga por los centros espirituales junto con la energía vital y se manifiesta en el plano físico. Por esta razón, un ideal materialista engendra una pasión y un atractivo cada vez mayores por las cosas del mundo, mientras que un ideal elevado se acompaña de un crecimiento espiritual. Asimismo, las facultades psíquicas provienen del desarrollo de los atributos del alma a nivel de los centros vibratorios superiores.

La glándula pituitaria es la glándula maestra del cuerpo, ya que coordina el funcionamiento de las otras. Un estudio científico realizado durante siete años (período de tiempo necesario para la regeneración completa de todos los elementos del cuerpo), sobre un ser humano sometido a la sola influencia de esa glándula, demostraría que si tal persona se dedicara a aplicar las leyes espirituales, vendría a ser una luz en el mundo; en cambio, si se ocupara únicamente de los asuntos terrenales, se convertiría en un monstruo incapaz de superar los límites de la materia y del intelecto.⁸

Cuando la fuerza de vida asciende a lo largo del cordón de plata, pasando por los centros espirituales, experimentamos diversas vibraciones en el cuerpo. Éstas ocasionan a menudo sensaciones particulares muy reales, que pueden ser acompañadas o seguidas por una impresión de liviandad o por pequeños mareos. A veces nos parece que el cuerpo mismo vibra o se mueve, mientras que se trata solamente de un movimiento interno. Los tres movimientos principales, que corresponden a la tridimensionalidad de la mente consciente, son los de adelante hacia atrás, de lado a lado, y el circular. Con frecuencia, sentimos la vibración, o corriente de energía, subir por la espina dorsal

⁸Ver lecturas 262-20

o recorrer el cuerpo de la cabeza a los pies, o viceversa. Las sensaciones varían según las personas, pues resultan de la manera en que el cuerpo reacciona a la influencia del ideal propagado por la energía vital. El punto fundamental es que un efecto físico siempre acontece en los centros vibratorios del cuerpo. Estudio de las vibraciones del cuerpo.

3. Estudio de las vibraciones

Antes de profundizar en el estudio de la meditación, presentamos algunas nociones elementales sobre las vibraciones, gracias a las cuales comprenderemos mejor la terminología empleada y las experiencias vividas durante la meditación. La ciencia nos enseña que toda materia se encuentra en movimiento, y que los diferentes estados de ésta dependen de la frecuencia de vibración de las partículas constitutivas. Así, el calentar agua aumenta su actividad molecular y produce vapor, que es otro estado de la materia donde las partículas vibran más rápidamente que en el líquido. El cuerpo se construye a partir de los elementos que absorbe: el agua, los alimentos, el aire, etc. Cada parte del mismo se caracteriza por su frecuencia de vibración propia, determinada por la estructura de la materia que la constituye: por ejemplo, el sistema nervioso es sumamente sensitivo; los huesos son más densos que la sangre, y el tejido muscular más que las membranas. Al combinarse entre sí, las vibraciones propias de las distintas partes del organismo definen la frecuencia de vibración general del cuerpo. Ésta se modifica constantemente, sujeta a múltiples factores; en particular, las enfermedades crean vibraciones perturbadoras que alteran el ritmo vibratorio del cuerpo. Las personas que tienen una frecuencia de vibración muy alta son las más sensibles a las influencias de todo tipo.

La práctica asidua y seria de la meditación nos permite darnos cuenta de las vibraciones que ocurren en el cuerpo y la mente cuando tratamos de sintonizar con los niveles de conciencia más profundos de nuestro ser. Las fuerzas espirituales trabajan dentro y fuera de nuestra mente consciente. Al principio, percibimos su acción a través de los cinco sentidos. Aun cuando hacemos abstracción de todas las consideraciones del mundo material y exploramos otras dimensiones, la información adquirida en estos planos superiores debe cambiarse en conceptos tridimensionales para ser entendida por la mente consciente.

Las actividades del ser interior engendran vibraciones de naturaleza espiritual, que emanan de la Fuente de vida misma. Al estimular los centros vibratorios del cuerpo, estas vibraciones se manifiestan en nuestra existencia. Ellas pueden inducir la sanación o ejercer un efecto transformador en otras personas, si cultivamos un ideal elevado y las dirigimos en forma de ondas de pensamiento hacia dichas personas.⁹

Así como las ondas de pensamiento que emitimos influyen en los demás, las vibraciones generadas por la mente afectan directamente nuestro cuerpo. La mente es el arquitecto; es el ingeniero que moldea hasta la materia tangible, concibiéndola primero en pensamiento, es decir en su estado vibratorio más alto. Todos nuestros pensamientos poseen su frecuencia individual y contribuyen a edificar la estructura de la mente, del mismo modo que los alimentos que consumimos ayudan a construir el cuerpo físico. Por eso, nuestra única motivación cuando formulamos pensamientos, o usamos vibraciones mentales, debería ser asistir a nuestros semejantes según la voluntad de Dios.

B. El cuerpo mental

1. Purificación

Consideremos ahora lo que pasa en el cuerpo mental durante la meditación. El espíritu es la vida, la mente es el arquitecto, y lo físico es el resultado. La mente participa en las actividades físicas, mentales y espirituales. A menudo, sólo se conoce una parte de la mente, el consciente o mente física, que rige el sistema nervioso central o sistema cerebroespinal. Existe también el subconsciente, que almacena todo en memoria y controla el sistema nervioso simpático, el cual regula y coordina las funciones autónomas del cuerpo; la ciencia todavía está lejos de haber explorado el amplio campo del subconsciente. Una tercera división de la mente es el supraconsciente o mente espiritual. Esos términos son nombres que adoptamos para intentar describir, con nuestro entendimiento limitado, diferentes papeles de la Fuerza única.

La finalidad de la meditación es hacer que las tres partes de la mente operen idóneamente. Por medio de la voluntad, pedimos al consciente,

⁹ Ver lecturas 281-7, A-12, A-14

o mente del cuerpo físico, que cese de vagabundear y se concentre en el ideal; éste, una vez presentado al supraconsciente, o mente superior, orienta y condiciona la meditación.

Si el ideal que mantenemos y el objetivo que perseguimos reflejan la espiritualidad de la mente supraconsciente, toda noción importante o útil nos será revelada de alguna manera.

Al quedar atentos y receptivos, observaremos el desempeño de la mente superior. Si nuestro ideal y nuestro propósito no concuerdan con la mente espiritual, el abrir la puerta que separa lo físico de lo espiritual causará una confusión interior que se hará sentir en los puntos más débiles de nuestro ser.

Antes de meditar, debemos prepararnos y purificarnos mentalmente, reflexionando en lo que nos hará comparecer en presencia de Dios. Como muchos, ¿vamos a refugiarnos en la duda y el temor? ¿Nos hemos extraviado tanto que nos parece imposible acercarnos nuestro Padre misericordioso? Él conoce nuestras ansias y necesidades, pero obtenemos Sus bendiciones conforme al ideal y la motivación que cultivamos.¹⁰

A fin de unirnos a la Fuerza Creadora, santifiquemos nuestro cuerpo y nuestra mente, y consagrémonos al Señor orando; reemplacemos el odio, la codicia y la maldad por el amor y la compasión. Llenemos nuestro corazón de humildad, pues el Padre se muestra y señala el camino a quienes Lo buscan con el corazón humilde y el espíritu abierto, sincero y arrepentido.

2. Armonización con la Fuente suprema

Sintonizamos con el Creador de acuerdo con nuestra propia evolución espiritual. El ejemplo de la radio ilustra este concepto en el plano físico: dos radios no se ajustan exactamente en el mismo punto, aunque capten la misma emisora y estén una al lado de la otra.

El nivel de conciencia que alcanzamos meditando, así como la información recibida y las experiencias vividas, dependen del desarrollo de nuestra alma. Al igual que todos los fenómenos de la creación, sintonizar con la Fuente suprema es un proceso de crecimiento. "En la

¹⁰Ver lecturas 281-41

casa de mi Padre hay muchas moradas [niveles de conciencia]... porque voy a preparar un lugar... para que donde Yo esté [en conciencia], allí estén ustedes también. [en conciencia]".¹¹

La verdadera meditación requiere que nos armonicemos adecuadamente con el Infinito. Esto se logra cuando nuestros pensamientos, palabras y hechos, nuestros objetivos y aspiraciones, honran al Señor y expresan Su voluntad. Dirijámonos a Dios, rezando con fervor: "Padre, que no se haga mi voluntad, sino la Tuya, en mí y a través de mí".¹²

Si nos desinteresamos de los demás, no podemos permanecer unidos a Dios; pues, de apartarnos de nuestros semejantes, nos alejamos del Padre. La Biblia nos dice: "Por tanto, si estás presentando tu ofrenda[a] en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda".¹³ "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo".¹⁴

C. El cuerpo espiritual

1. El alma

La meditación nos ayuda a percibir las fuerzas espirituales que obran en nosotros, y favorece la acción de las mismas. En efecto, al meditar abrimos la puerta que separa el cuerpo físico del espiritual, de modo que la energía proveniente del alma se manifieste en el mundo material.

El alma posee numerosas aptitudes inexploradas y cualidades reprimidas, debido a las limitaciones de la mente consciente y de los sentidos físicos. Cuando meditamos, estas restricciones desaparecen, permitiendo que el alma exalte su relación con el Creador y su auténtico propósito.

Ciertas personas opinan que no nos percatamos de la existencia del alma. Sin embargo, nuestras emociones, esperanzas y ambiciones nacen de una fuente que no es temporal ni tangible, que no muere con el cuerpo físico. Estas actividades de la mente se originan en el alma, el

¹¹San Juan 14:2-5

¹²Lectura 262-3

¹³San Mateo 5:23-24

¹⁴San Lucas 10:27

centro espiritual de nuestro ser. Algún día, abandonaremos el cuerpo físico que ocupamos en la actualidad y pasaremos a otros planos de conciencia.

Dios sopló en el hombre aliento de vida, y fue el hombre un alma viviente.¹⁵ Todo ser humano es un alma dotada de los atributos de Dios. Recibió el poder de crear y de ser uno en el Padre, heredero de Dios y coheredero con el Hijo.¹⁶

2. El ideal

Existen tantas clases de meditación como personas que meditan. Algunas quieren huir de los problemas de la vida, otras acceder a la sabiduría, otras todavía conocer a Dios. Se han desarrollado varias técnicas para meditar, cada una con sus defensores. Empero, lo esencial no consiste en seguir un procedimiento dado, sino en repudiar la malevolencia, el resentimiento, la envidia y el egoísmo. Nuestro ideal y nuestro motivo son primordiales. De hecho, el incienso más sutil y la música más encantadora nunca llevarán a un corazón endurecido en presencia del Creador. No nos hagamos esclavos de la técnica utilizada; más bien, quedemos fieles a nuestro motivo, o razón fundamental por la cual meditamos, y procuremos que esta razón concuerde con nuestro ideal, o aspiración más alta que podamos concebir.

Cuando rechazamos todos los pensamientos de naturaleza carnal o material, concentrándonos en nuestro ideal, la energía vital propulsada en el cuerpo opera en nosotros importantes cambios. Éstos reflejan el ideal que hemos seleccionado y que mantenemos en nuestra imaginación.

Dios nos llama a que difundamos Su amor en el mundo. Si anhelamos servir al prójimo según la voluntad del Padre, llevamos la marca del Cordero de Dios, el Cristo, y nos unimos a la Fuerza Creadora. A veces, hemos usado tan mal las facultades de nuestra mente consciente que la oscuridad en la que moramos nos impide formular un ideal elevado.¹⁷

Quienes meditan sólo para aquietar el cuerpo físico y olvidar las preocupaciones cotidianas pueden lograr este objetivo de manera directa, empleando medios externos tales como ejercicios respiratorios

¹⁵Ver Génesis 2:7

¹⁶Ver Romanos 8:17

¹⁷Ver lecturas 281-13

o cantos. Los que practican la verdadera meditación se basan en su motivación interior. La finalidad de la meditación profunda es alcanzar un nivel de conciencia sumamente espiritual. Resulta indispensable que pongamos toda nuestra atención en el ideal elegido. Esto relaja el organismo; además, reemplaza la confusión, caracterizada por un concepto fragmentado de la creación, con un genuino sentimiento de unidad, armonía y paz. Concentrarnos en el ideal no significa limitarnos a repetir las palabras de una afirmación que represente la imagen que cultivemos, sino realmente tratar de sintonizar con la Fuente suprema en cuerpo, mente y alma. Así gozaremos de estrecha comunión con el Padre.

III. Las fuerzas

Meditando es cuando más discernimos la acción de las diversas fuerzas a las que somos sujetos. Llamamos éstas psíquicas, ocultas, intuitivas, y demás, en nuestro intento por calificar las diferentes funciones de Dios. No obstante, existe una sola Fuerza, la Fuerza Creadora o Espíritu de Dios, y todo lo que experimentamos es una manifestación de esta Fuerza única: "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es".¹⁸

Consideremos, por ejemplo, la fuerza intuitiva, o intuición. Ésta concierne nuestro ser en su totalidad—físico, mental, y espiritual. Podemos desarrollar nuestra intuición, analizando lo que sucede dentro de nosotros, con el fin de beneficiarnos de nuestras experiencias intuitivas en la vida diaria. Esto se llama "entrar en el silencio".¹⁹

Aquéllos que, mirando constantemente en sí mismos, tienen la capacidad de conocer y entender sus experiencias intuitivas, son denominados "sabios" o "lamas". Quienes ponen en práctica esa capacidad en el mundo material, sin que la misma pierda su esencia espiritual, se convierten en "maestros".

Gran provecho se saca del estudio de las fuerzas mediante la meditación, la introspección o el 'entrar en el silencio'. Es aconsejable adquirir un buen conocimiento del tema, pero sin hacer de ello una ciencia misteriosa reservada a los solos iniciados. Jesús mismo vivió con

¹⁸Deuteronomio 6:4

¹⁹L.P. (Lectura personal)

sencillez, dedicándose a hacer el bien entre Sus semejantes.

Durante la meditación, invoquemos la protección del Cristo y abrámonos a las fuerzas invisibles que rodean el trono de gracia, belleza y poder, erigido en nosotros.

El Cristo es nuestro Ideal. Si focalizamos nuestra mente en Él, nada nos perjudicará. Recordemos las promesas: "Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo".²⁰ "¡Tened ánimo; soy yo, no temáis!"²¹

IV. Métodos de meditación

Así como aprendemos a caminar, a hablar o a desarrollar nuestras cualidades físicas, tenemos que aprender a meditar. Recurriendo a la voluntad, fundemos nuestro ideal en la Verdad, y permanezcamos fieles al mismo. Cuando acatamos el ideal apropiado, nuestros problemas se resuelven, y los obstáculos se transforman en escalones que nos ayudan a crecer.

A continuación se proponen pautas generales para meditar; pero cada persona determinará el procedimiento más conveniente y agradable, la modalidad que su propia evolución le permita aceptar y comprender. Si bien algunas prefieren una técnica sencilla y otras un método elaborado, son primordiales una intención y un propósito puros, acompañados del fuerte deseo de satisfacer los designios del Altísimo. Dios es Espíritu y quienes Lo buscan deben hacerlo en espíritu y en verdad,²² siguiendo el ejemplo de Jesús. Él mostró el camino de regreso al Padre de manera tan perfecta que llegó a ser el Camino.²³ Por lo tanto, que Sus principios nos sirvan de base para establecer el ideal que mantendremos durante la meditación.

Bañarse. Sentarse o tenderse cómodamente, y aflojar las prendas de vestir ajustadas. Efectuar tres respiraciones lentas y profundas, inspirando por la ventana derecha de la nariz (tapar la otra ventana con el dedo) y espirando por la boca; después, tres respiraciones, inspirando por la ventana izquierda de la nariz y espirando por la ventana derecha. Entrar en el santuario interior, usando una música suave o un canto que induzca a sintonizar con el Infinito.

Apocalipsis 3:20

²¹San Mateo 14:27

²²Ver San Juan 4:24

²³Ver San Juan 14:6

Al sentir que las fuerzas divinas van subiendo en el cuerpo, visualizarlas difundiéndose desde el tercer ojo hacia los centros vibratorios. Escuchar la sinfonía emitida por aquellos centros mientras responden, cada uno según su función, a la nueva fuerza creadora que se propaga en el cuerpo. Esta energía, cargada con el ideal espiritual, proporciona al alma, la mente y el cuerpo las circunstancias más favorables para hacer frente a todas las condiciones existentes. Con el tiempo, percibiremos que la meditación nos transforma física, mental y espiritualmente.²⁴

Experiencias que suelen ocurrir durante la meditación

- Vibración interna que da la impresión de que el cuerpo se mueve de lado a lado o de atrás hacia adelante.
- Espiral que asciende hasta la cabeza, donde puede producir pesadez o vértigo.
- Sensación de frescura en la cabeza y la frente.
- Pulsación en la parte inferior de la columna vertebral; ésta resulta de impulsos nerviosos que circulan desde los centros genitales hacia otros centros glandulares. No conviene promover tales manifestaciones, pero tampoco oponerse a ellas cuando surjan. Las personas que consiguen elevar las vibraciones internas por todos los centros espirituales, hasta el centro de difusión correspondiente a la glándula pituitaria, a menudo experimentan una vibración que sube por el cuerpo y provoca una sensación en la cabeza o los ojos. Ellas son comparables a imanes capaces de inducir la sanación en los demás mediante la imposición de las manos, siempre y cuando poscan la visión de que todo es perfecto en Dios y obren correctamente. De hecho, la energía sanadora de la fuerza de vida primero tiene que elevarse en uno mismo antes de poder ser utilizada para elevar la energía sanadora en terceros.²⁵

²⁴Ver lecturas 281-13; 281-23, A-1

²⁵Ver lectura 281-12, A-12

- A veces alcanzamos niveles de conocimiento donde la información se nos transmite en forma de voces, sensaciones, visiones, o sentimiento de ser uno en el Padre. Una persona que oye una voz tiene la habilidad, al entrar en sí misma, de comunicarse con influencias ajenas, como otras entidades, guías espirituales o ángeles. Si anhelamos sintonizar sólo con Dios y escuchar Su voz, todo lo que necesitemos entender o conocer nos será revelado en el orden divino. Nuestras experiencias durante la meditación procederán de la Fuente universal o de un mensajero de Dios. A fin de llevar mucho fruto, cultivemos siempre en nuestra conciencia y nuestro corazón el deseo de permanecer unidos al Señor, y no nos dejemos engañar por alguna otra influencia.

V. Meditación y crecimiento espiritual

Si queremos crecer hacia la Luz, empecemos ahora, dondequiera que nos hallemos física, mental y espiritualmente. Sería vano pretender encontrarnos en otras condiciones o en otro entorno; pues, a menos que hayamos superado nuestra situación presente, cualquier otra nos traerá circunstancias aún más adversas, y nuestro estado vendrá a ser peor que el anterior.²⁶ Lo primero que debemos hacer es 'conocernos a nosotros mismos'. En efecto, hasta que vislumbremos lo que constituye nuestra existencia, no podemos afirmar cuál es el objetivo o la finalidad de la vida. Nuestros talentos y facultades provienen de la más alta creación, y nos mentimos cada vez que aceptamos algo que no es una total expresión de la Conciencia Universal.

La meditación es el medio infalible y sin riesgo de aprender a 'conocernos a nosotros mismos'; es la llave que abre la puerta del mundo real del Espíritu, al que la mayoría de los seres humanos no tiene acceso. Se nos ruega, se nos ordena que procuremos conocernos y vayamos, no ciegamente, sino con fe, en pos de nuestro "noble ser". Cada uno puede actuar a su manera y obtener sus resultados pero, en última instancia, todos llegaremos al mismo entendimiento, al mismo nivel de conciencia, al conocimiento de que somos uno en Dios en cuerpo, mente y alma.²⁷ Para ello, son esenciales:

²⁶Ver San Lucas 11:24-26

²⁷Ver lectura 281-7, A-11-14

1. Un sincero anhelo de encontrar la verdad.
2. Un constante esfuerzo por perseverar.

Progresamos cuando meditamos con paciencia, persistencia y regularidad, respetamos nuestro ideal, y recurrimos frecuentemente a las fuerzas espirituales en nosotros. A la larga, nuestros esfuerzos siempre valen la pena y reciben su recompensa. Por lo general, todos los días desperdiciamos muchas horas en ocupaciones que ningún beneficio nos reditúan, mientras que un ratito dedicado a la oración y la meditación nos brindaría más paz, alegría y plenitud que cualquier otra actividad. Busquemos primero el reino de los cielos, que está dentro de nosotros. La palabra y las promesas divinas son eternas; invoquemos al Señor, sabiendo que somos el templo del Dios viviente, que el Altísimo reside en nuestro santuario interior.

¿Quién es nuestro Dios? Si nos inquietamos únicamente de las cuestiones materiales, como lo que hemos de comer o la ropa que hemos de ponernos, somos gente de poca fe y de poca esperanza; no admitimos que somos hijos de Dios, creados a Su imagen y semejanza. El Señor no quiere que nadie perezca, pero nos deja libres de descubrir la verdadera relación que tenemos con Él. Si deseamos conocer al Padre, hallaremos en nuestro propio templo la forma de acercarnos a Él. Cuando nos purificamos el cuerpo y la mente, y sintonizamos con la Fuente suprema, el Espíritu nos inspira, enseña e ilumina. La sabiduría de antaño nos indica que la palabra de Dios no está en el cielo o al otro lado del mar, para que digamos: "¿Quién subirá al cielo o cruzará el mar por nosotros, a fin de traérmola y dármola a conocer?" Porque muy cerca está la palabra de Dios, en nuestro corazón y en nuestra conciencia.²⁸

Si pedimos al Padre que haga por nosotros cosas que no estemos dispuestos a hacer por los demás, somos egoístas e indignos de ver al Señor; pues lo que hacemos a alguno de nuestros hermanos, a nuestro Creador lo hacemos.²⁹ Jesús declaró: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado".³⁰ Debemos vivir este mandamiento y ponerlo en práctica día a día, si queremos encontrar a Dios. Nuestro Señor no es insondable; mas para conocerlo, es imprescindible que Lo busquemos

²⁸Deuteronomio 30:11-14

²⁹San Mateo 25:40

³⁰San Juan 15:12

con ardor, tengamos fe en Sus promesas y obremos de una manera que merezca que Él, nuestro Dios, se manifieste a nosotros.

"¡Soy yo, no temáis!" afirmó el Maestro a Sus discípulos aterrados, cuando fue hacia ellos caminando sobre el agua en la madrugada.³¹ Asimismo, muchos no entendemos los misterios del reino de los cielos, y nos negamos el privilegio de comparecer ante Dios en nuestro lugar santo. ¿Tenemos miedo? ¿Sentimos vergüenza? ¿Hemos desacreditado o desatendido nuestro cuerpo, mente o alma? ¿Hemos subestimado o denigrado las ocasiones de comulgar con el Padre en nuestro tabernáculo interior? Si tal es el caso, es tiempo de poner nuestra casa en orden.

Como almas, aspiramos a morar en el seno de nuestro Creador. Gracias a la meditación, aplicamos mejor los principios universales en la vida cotidiana, distinguimos la omnipresencia de Dios, y nos preparamos para que la transición que llamamos muerte constituya otro paso adelante hacia el entendimiento cada vez más perfecto del Padre. "Acuérdate de tu Creador ahora que todavía no se ha cortado el cordón de plata, ni se ha quebrado la lámpara de oro; ahora que aún no se ha estrellado el cántaro a la orilla de la fuente, ni se ha roto la polea del pozo. Después de eso, el polvo volverá a la tierra, como antes fue, y el espíritu retornará a Dios, que es quien lo dio."³²

Conclusión

El cuerpo humano posee varios centros espirituales, que representan los puntos de contacto entre el organismo y el alma. Son tan reales como los centros nerviosos donde convergen las fibras que conducen los impulsos nerviosos entre el cerebro y los órganos de los sentidos. Santifiquemos nuestro cuerpo y nuestra mente, y consagrémonos al Señor orando. Llenémonos de humildad, pues el Señor se muestra y señala el camino a quienes se acercan a Él con el corazón humilde y el espíritu sincero y arrepentido.

Seamos fieles a los mensajes recibidos, sabiendo que Dios ha prometido manifestarse a nosotros: "El día que me llaméis, escucharé y responderé pronto."³³ Entonces, abramos nuestro corazón y nuestra

³¹San Mateo 14:25-27

³²Eclesiastés 12:6-7

³³L.P. Ver Salmos 102:2

mente a las oportunidades y la gloria que nos prodiga el Padre cuando practicamos la verdadera meditación, es decir cuando nos unimos a la Fuerza Creadora, anhelando intensamente hacer la voluntad del Señor, no la nuestra: "¡Que los demás decidan a quién van a servir, pero nosotros veneraremos y serviremos al Dios viviente!"³⁴

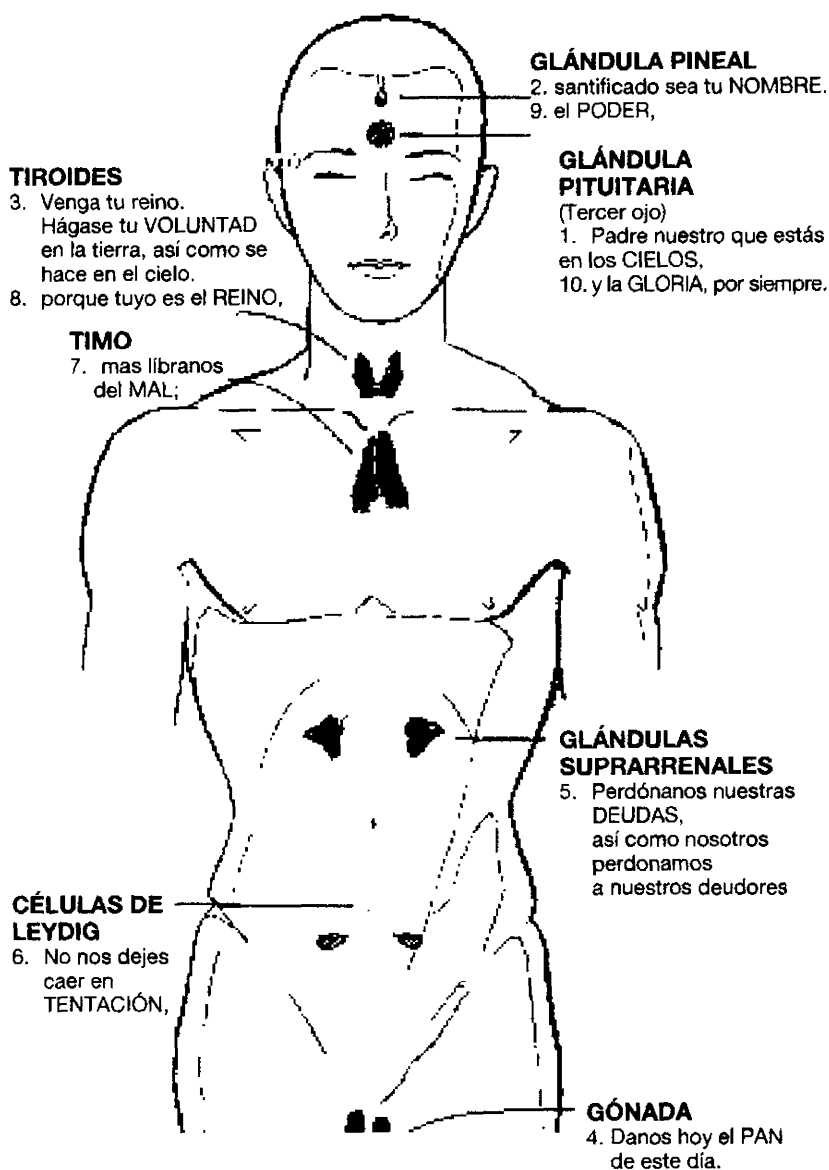
El Señor siempre nos acompaña, aun en las más grandes tribulaciones, quedando junto a nosotros para ayudarnos. Está a la puerta de nuestra conciencia y llama: ¿vamos a abrirle e invitarlo a entrar, o a ignorarlo y dejarlo fuera?

³⁴L.P. Ver Josué 24:15

**EL PADRENUESTRO
Y
LOS SIETE CENTROS ESPIRITUALES
CORRESPONDIENTES A LAS GLÁNDULAS
ENDOCRINAS**

Oración

Las lecturas de Edgar Cayce establecen que existe una estrecha conexión entre el Padrenuestro y los centros vibratorios del cuerpo (centros espirituales, o chakras). Esto se ilustra en la figura adjunta. Las mismas mencionan que el Padrenuestro describe el recorrido de la energía vital durante la meditación. Indican que Jesús reveló esta oración precisamente para favorecer la apertura de los centros espirituales. Conocer la relación entre los chakras y las diferentes secciones del Padrenuestro nos ayuda a sintonizar con la Fuerza Creadora, si es que sentimos el auténtico significado de las palabras. Por ende, el Padrenuestro se recomienda como oración preparatoria antes de empezar a meditar.



COMO MEDITAR

FORMULAR UN IDEAL

Las lecturas de Edgar Cayce recomiendan que todo ser humano intente llevar su vida según un ideal espiritual elevado, (por ejemplo: altruismo y renunciación al ego; ser un instrumento en la obra del Señor; servicio a los demás conforme a la voluntad divina; ser uno en Dios; amor).

ELEGIR UNA HORA Y UN LUGAR PARA MEDITAR

Se requieren regularidad, resolución, perseverancia y paciencia.

1. PREPARARSE FÍSICA, MENTAL Y ESPIRITUALMENTE

Seleccionar los métodos de relajación y de armonización más apropiados (postura: posición sentada, espalda recta, pies planos en el suelo; movimientos de la cabeza y del cuello; ejercicios de respiración; música; cantos; oración preparatoria, por ejemplo el Padrenuestro).

2. INVOCAR LA PROTECCIÓN DIVINA

Sumergirse en la presencia del Espíritu utilizando una oración como: "Padre, al abrirme a las fuerzas invisibles que rodean el trono de gracia, belleza y poder, me refugio en la luz del Cristo."

3. CONCENTRARSE EN UNA AFIRMACIÓN

Una "afirmación" es un conjunto de palabras o frases que reflejan el ideal. Algunas poderosas afirmaciones figuran al comienzo de las lecciones. Reiterar las palabras de la afirmación hasta sentir su significado profundo. Entonces es cuando se empieza la verdadera meditación.

4. ENTRAR EN UN PERÍODO DE SILENCIO

Permanecer en silencio, manteniendo el sentimiento producido por la afirmación. Cada vez que la mente se deja distraer, retornar a las palabras de la afirmación y reavivar el espíritu contenido en ésta. Se aconsejan períodos de silencio de por lo menos quince a veinte minutos.

5. REZAR POR OTROS

Al orar por otras personas, conviene tratar por separado a aquéllas que lo han solicitado de manera específica y a las otras, que sólo se rodean de luz. Pedir a Dios que Sus bendiciones sean dispensadas en conformidad con Su conocimiento de las necesidades de las personas por quienes se va rezando.

Acabar con una oración final como el salmo 23, por ejemplo.

GRUPO DE ESTUDIO DE LA A.R.E.[®]

Los libros de *En Busca de Dios* fueron escritos por los miembros originales del Primer Grupo de Estudio. Personas que no son parte de un Grupo de Estudio de la A.R.E. pueden encontrar que este libro es valioso para su desarrollo personal en conciencia; la información contenida en los dos pequeños volúmenes en inglés de *A Search for God* proporcionan una secuencia única de lecciones en crecimiento dadas paso a paso; estos libros son de mayor provecho cuando son estudiados en un clima de Grupo.

Las cuatro herramientas básicas utilizadas en un Grupo de Estudio de la A.R.E. son:

El estudio de *En Busca de Dios*, material editado por Edgar Cayce.

Meditaciones en grupo y meditaciones individuales realizadas diariamente y a la misma hora.

Oraciones diarias para cada miembro del Grupo.

La práctica grupal de las “preceptos”—proyectos semanales donde se aplique el material estudiado.

Hay una diversidad de reuniones de grupos en cada estado los E.U.; muchos en las provincias Canadienses y otros países alrededor del mundo. Si le interesa más información sobre los procesos de un Grupo de Estudio la cual le puede cambiar su vida, escriba a:

A.R.E.

Search for God Program

215 67th Street

Virginia Beach, VA. 23451-2061

U.S.A.

Tel.: (1 757) 428-3588, ext. 7166
Email: study.group@edgarcayce.org
Website: EdgarCayce.org/our-work/study-groups

Será un placer enviarle la lista de los Grupos de Estudio de la A.R.E,
En Busca de Dios, de su área.

BIBLIOGRAFÍA DE MATERIAL DE APOYO RECOMENDADO

En Busca de Dios, Libro I

En Busca de Dios, Libro II

El Manual de la A.R.E., Grupo de Estudio

Edgar Cayce and Group Dynamics

Experiments in a Search for God: The Edgar Cayce Path of Application

Experiments in Practical Spirituality

There is a River (biografía de la vida de Edgar Cayce)

Las transcripciones de las lecturas originales (que se han utilizado en *En Busca de Dios*) dadas al Primer Grupo de Estudio y al Grupo de Oraciones (Glad Helpers Prayer and Healing Group) están disponibles en dos compendios en inglés:

Library Series, Volume 2, Meditation, Part I (Payer Group Readings
"lecturas para el Grupo de Oración")

Library Series, Volume 7, Study Group Readings (del cuál se compiló el
texto de *En Busca de Dios*)

Lección I

LA OPORTUNIDAD

Afirmación

En la búsqueda de magnificar Tu Nombre, Tu Gloria, a través de eso que Tú manifiestas en mí, Oh Señor, sé Tú el Guía y, día a día, según se te dé la oportunidad, deja que mis manos, mi mente, mi cuerpo, hagan lo que quieras que haga como tuyo en la tierra; porque, según lo manifiesto, que Tu Gloria sea conocida por aquellos a través del amor, las promesas que has hecho en Tu Hijo.

262-49

I

LA OPORTUNIDAD

(Basado en las lecturas 262-49 hasta 262-54 de Edgar Cayce)

Definición

La oportunidad es una manifestación material de un ideal espiritual. A través del cuerpo físico, el alma tiene la oportunidad de expresar los logros desarrollados en otras esferas de conciencia. La vida en la tierra se convierte en una oportunidad para poner en paralelo, correlacionar, cooperar, poner en realce los efectos del uso de toda experiencia presentada para el desarrollo del alma. Por lo tanto, la oportunidad, principalmente, es la manifestación material de acciones espirituales de las fuerzas conscientes del plano material. 262-50

Las oportunidades vienen a través de la cooperación

La cooperación nos convierte en un canal de bendiciones para los demás. Cada día, cada hora, de hecho, cada pensamiento, brinda una oportunidad para "dar". ¿Qué podemos dar? Pero Pedro dijo: No tengo plata ni oro, mas lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, levántate y anda!¹

Cada uno de nosotros está en un trabajo *particular*, un hogar *particular*, una ciudad, un país y una nación en *particular*, porque nos hemos preparado para este patrón. Nuestra elección es para este tiempo y lugar;

¹Hechos 3:6

y dar nuestro servicio aquí y ahora. Una sonrisa, una palabra amable, un pensamiento de sanación, esto lo tenemos y lo podemos ofrecer. Porque la vida del ser expresa los pensamientos del corazón; y cada uno vivirá de tal manera que Él, el Cristo, se convertirá en la oportunidad para todos los que se encuentran con nosotros, ya sea en la mesa, durmiendo o en nuestro caminar.

262-50

El Maestro hizo el bien, haciendo de cada oportunidad una manifestación material de su ideal espiritual.

Los que siguen Su ejemplo no se han impuesto a sí mismos una gran carga, porque se han consolado con Sus palabras, "En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis".²

Por lo tanto, la cooperación debe ser un patrón de nuestra vida cotidiana. Como almas, a través de simples pensamientos y actos nos preparamos para la mayor oportunidad que tenemos por delante.

El Conocerse A Uno Mismo Nos Ayuda A Reconocer Más Oportunidades. Durante mucho tiempo se ha considerado que las fuerzas espirituales se encuentran en el nebuloso reino de la teoría; como niños, nos estamos dando cuenta de que nuestras facultades del alma pueden aplicarse en la vida cotidiana y que este despertar en nuestro interior nos hace más útiles en un mundo material. Por lo tanto, ser más conscientes de nuestra oportunidad es el resultado del despertar de nuestras facultades espirituales internas, nuestra entrada en un mundo nuevo, el mundo de la juventud espiritual. A medida que nos desarrollemos, surgirán impulsos y aptitudes previamente desconocidas. Las llamadas al servicio vendrán; esperemos estar listos y dispuestos a actuar.

Cada prueba vivida y superada es un medio para el desarrollo. Debemos darnos cuenta de que cada experiencia es una oportunidad para evaluarnos, capacitarnos y fortalecernos; sólo poco a poco podemos superar todas las cosas.

En la búsqueda de reconocer esa oportunidad que se le brinda a cada uno en el presente, es una experiencia para vivirla y que al expresarla de tal

²Mateo 25:40

manera, esta le abra la oportunidad a otro; y le corresponde a *uno mismo* reconocer y utilizar la oportunidad para su propio desarrollo.

262-50

Hacer siempre en ti lo que sabes que es correcto, aunque eso puede hacer de ti mismo un marginado para tu prójimo.

373-2

NOTA: Para el entendimiento de estas lecturas hemos simplificado y eliminado la redundancia de palabras.

Si no nos observamos a nosotros mismos y pensamos que no podemos hacer nada por nosotros, nuestra vida puede verse obstruida por el egoísmo, el resentimiento amargo, los celos mezquinos y malos pensamientos. Podemos caer tan bajo que apenas podemos ver el bien en cualquier condición, persona o cosa. Deberíamos conocernos lo suficientemente bien como para darnos cuenta de que la falla está dentro de nosotros, y que somos lo que vemos en los demás, de lo contrario, ¿cómo podríamos reconocerlo? Debemos abrir la puerta a nuestro ser interior y dejar entrar la luz de Cristo, para que nuestra voluntad sea una con Él, escuchemos Su voz, escuchemos Su llamado. Conocerse a uno mismo es una oportunidad. Es la oportunidad suprema del hombre saber ser uno con Dios.

Cuanto mayor sea el ideal, mayores serán las oportunidades

Todas y cada una de las almas deben de llegar a la conciencia de servicio en las actividades en las que el alma adorada en las esferas infinitas o fuerzas espirituales.

262-50

Cristo, quien es el Camino, la Verdad y la Luz, es el ideal más elevado. Al aferrarnos a cualquier ideal menor en pensamiento y acción, construimos una cerca a nuestro alrededor; nos limitamos a los convencionalismos y bloqueamos la puerta al servicio.

Debemos ser libres, libres de pensar nuestros propios pensamientos, libres de vivir nuestra propia vida, y esta libertad debe nacer de una sintonía con una idea ilimitada. "... y conoceréis la verdad, y la verdad

os hará libres”³ ¿Qué es la verdad?

Recuerden, “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos”⁴ “... porque separados de mí nada podéis hacer”⁵ Sin Cristo seríamos egoístas y tan llenos de intereses egoístas que no podríamos reconocer nuestras oportunidades.

Deja que la meditación del corazón y que esas actividades del cuerpo expresen lo que te ofrecerías a ti mismo como una oportunidad o canal para que otro busque y conozca a su Dios. 262-50

La fe nos ayuda a aprovechar la oportunidad

Una oportunidad para demostrar la verdad espiritual puede llegar a nuestro camino y a través de lo que llamamos “mejor juicio” y desde el punto de vista material, esta puede sugerir que es más sabio dejarla de lado y dejar pasar la oportunidad; porque si hay un fracaso, sería mejor para otro tener la experiencia en lugar de tenerla nosotros mismos. Hay una falta de fe en tal razonamiento. La fe es el conocimiento espiritual interno de las Fuerzas Creativas del Universo. Otros sin la guía interna pueden no reconocer la oportunidad y le pueden llamar mal juicio.

Con fe podemos mover montañas de dudas, demostrar que los pensamientos son cosas y que las palabras tienen poder. Las demostraciones físicas, mentales y espirituales tienen lugar cuando no hay forma de abrirse a la duda.

Utilizando lo que tenemos a mano, haciendo todo lo que nuestras manos encuentran para hacer, aprovechemos cada oportunidad. Es nuestro el actuar, el planear y trabajar: le corresponde a Él, el autor de la fe, dar el crecimiento. Podemos profesar tener fe; pero son nuestras acciones las que muestran cuánto creemos. A medida que estudiamos, mientras meditamos, mientras buscamos usar cada oportunidad, nuestra fe en Cristo, en el Padre, en nuestro prójimo, en nosotros mismos, crecerá. Él ha prometido que proporcionará ayuda, fuerza y

³Juan 8:32

⁴Juan 15:7-8

⁵Juan 15:5

comprensión suficientes para todas nuestras necesidades.

Vendrán pruebas, en la vida física, mental y espiritual. En estos momentos debemos confiar en Su promesa: "Nunca te dejaré ni te desampararé".⁶ ¿Debemos ser arrastrados por cada viento de doctrina? ¿Temeremos como los que no tienen esperanza? Por los juicios y pruebas por las que pasa el mundo, ¿dónde nos encontramos? ¿Estamos manifestando fe, sabiendo que Su presencia está con nosotros? ¿Estamos dando esperanza, fe y consuelo a aquellos que no han tenido la oportunidad? ¿No sentimos que somos llamados en este momento a dejar que nuestra luz brille en el lugar oscuro de la duda y el miedo? ¿Es nuestra fe firme en lo que se ha prometido, y lo estamos transmitiendo a otros? Si no, somos seres débiles que estamos a la deriva, y que no estamos a la altura del llamado al cual hemos sido llamados. "Estad alerta, permaneced firmes en la fe, portaos varonilmente, sed fuertes".⁷ "¡Ay de ese día! Porque está cerca el día del Señor".⁸

Oportunidades encontradas en la comunión con Dios

¿Qué oportunidad ofrece la comunión con el Padre? Seguramente hemos experimentado el alivio que se siente cuando vamos a Él con nuestras penas. Es allí donde se resuelven nuestros problemas, allí donde encontramos la paz que sobrepasa el entendimiento.

El reconocimiento de nuestras debilidades físicas se convierte en una oportunidad para ejercer nuestra mayor fortaleza—la Divinidad en nuestro interior. A medida que aprovechamos una oportunidad en una dirección, la Divinidad en nuestro interior nos ayuda a reconocer a los demás. Sabemos que tenemos comunión con el Padre si amamos a los demás y buscamos servirles. En todas partes hay tales oportunidades, por lo que debemos estar en guardia, para asegurarnos de usar la sabiduría y la discreción, para asegurarnos de reconocer las oportunidades que nos llevarán hacia la oportunidad suprema, que es ser uno con Él en deseo y propósito. ¿Cuál es el camino? Como ha dado a aquellos a quienes habló, a quienes hablará, " . . . ¿me amas más que éstos? . . . Apacienta mis corderos . . . ¿me amas? . . . Pastorea mis ovejas".⁹

⁶Hebreos 13:5

⁷1 Corintios 16:13

⁸Joel 1:15

⁹Juan 21:15-16

[Simbólicamente] las ovejas representan a aquellos que saben y reconocen el Camino. Los corderos representan a aquellos que buscan, que sabrían que encontrarían el Camino, que vendrían si se les muestra la ternura expresada en: "El buen pastor alimenta a las ovejas; cuida a los corderos".

262-51

Debemos de alimentar a las ovejas y cuidar de los corderos.

Las oportunidades se reconocen a través de la virtud y el entendimiento

Con la virtud viene el entendimiento o comprensión y con la comprensión vienen todos los poderes y privilegios de la Luz Divina. Equipados con las herramientas de la lucha espiritual, podemos ampliar nuestras posibilidades de ayuda. Podemos, como la espada de doble filo, dividir lo correcto de lo incorrecto, lo verdadero de lo falso y la capacidad de intentar cosas más grandes en Su Nombre.

La vida en la tierra es una manifestación de Dios; entonces, no es de extrañar, que nos encanta pensar que es eterna. Sin embargo, cuando le damos mal uso a nuestras oportunidades, estamos aplicando el conocimiento que tenemos de la vida desacertadamente y terminamos cosechando los resultados. Si hacemos el bien, el bien debe volver a nosotros, porque "lo mismo engendra lo mismo" no como una recompensa, sino como resultado de la ley. El resultado es la comprensión espiritual, lo cual es crecimiento y desarrollo espiritual.

Las formas en las que dirigimos las actividades de nuestra vida dependen de cómo pensamos, porque "... pues como piensa dentro de sí, así es".¹⁰ Todo poder, toda fuerza, toda vida proviene de la misma Fuente; si hacemos mal uso de cualquiera de sus partes, ya sea por pensamiento o acción, no la destruimos porque es de Dios, mas bien, oscurecemos nuestro propio camino; atenuando la luz que podría ser de ayuda para los demás.

Muchos son sabios en su propia vanidad; y con frecuencia, como dijo el Maestro, "pues los hijos de este siglo son más sagaces en las relaciones con sus semejantes que los hijos de la luz",¹¹ ya que usan la

¹⁰Proverbios 23:7 ¹¹Lucas 16:8

luz que tienen, aunque la usan de manera egoísta.

Sobre esa base, los atenienses construyeron un altar al Dios desconocido. Pablo declaró que ignorantemente adoraban a este Dios. Por tal mensaje, sabía que podía perder su vida si no lo transmitía revestido de sabiduría y lo entregaba lleno de comprensión.

Pablo conocía la ley ateniense en contra de la introducción de otros dioses, así que les habló desde el conocimiento que tenían y predicó sobre Dios, el Padre, "... porque en Él vivimos, nos movemos y existimos";¹² a su vez dijo, "Pues lo que vosotros adoráis sin conocer, eso os anuncio yo".¹³

De la misma manera debemos estar pendientes de nuestras oportunidades; y estar en contacto cercano con la fuente infinita de comprensión para que en todo momento podamos ofrecer el servicio correcto en el lugar correcto.

Nuestras oportunidades deben cumplirse en paciencia

A través de la paciencia aprendemos a reconocer diariamente las pequeñas oportunidades que son tan importantes, pues por hacer grandes cosas, la impaciencia nos ciega. Deberíamos considerar un privilegio ser un siervo en el Reino de Dios. El siervo del Señor es el hombre libre de Dios; porque nuestra voluntad es una con la Suya mientras servimos a la humanidad.

Hacer esto requiere paciencia con nosotros mismos y con los demás. "Con vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas".¹⁴ Es posible tener una cosa y sin embargo, no poseerla. Nuestra alma tiene todos los atributos de la Divinidad. Vale la pena esperar, esforzarse, trabajar para comprender y conocernos como individuos y a la vez ser uno con Dios. No nos apresuremos, pero contemos cada paso como una oportunidad.

La puerta abierta es el camino hacia mayores campos de oportunidad

No desmayen, pues las puertas se abrirán hacia mayores oportunidades.

262-51

¹²Hechos 17:28

¹³Hechos 17:25

¹⁴Lucas 21:19

Percibir la verdad es un crecimiento en conciencia. Nuestras mentes finitas no pueden comprender toda la verdad; sin embargo, continuamente se abren puertas a través de las cuales podemos entender mayores conceptos de la realidad, y cada vez tener una mayor comprensión del amor ilimitado del Padre. Se está abriendo la gloria con la verdad espiritual, donde el hombre reconoce y se convence de su relación con el Padre.

Ahora, como nunca antes, hay una puerta que nadie puede cerrar; porque Su palabra debe cumplirse: "... porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande".¹⁵

Es una oportunidad darse cuenta de Su presencia

Cuando tratamos de mantener Su Presencia como algo separado, en vez de como algo para experimentar, o algo para tener en cuenta cuando estamos perturbados de alguna manera, perdemos de vista el hecho de que permanecer en Su Presencia es la experiencia, el conocimiento y la comprensión, es la oportunidad de todos cuando buscamos hacer Su voluntad. Su presencia permanece con nosotros siempre porque es en Él que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Debemos reconocer lo siguiente, llegar a conocerlo y comprenderlo, para darnos cuenta de que somos hijos del Altísimo. Ser conscientes de su presencia es nuestra herencia, nuestra gran oportunidad en este plano material.

Oportunidades encontradas en la cruz y en la corona

¿Últimamente, hemos tenido una cruz que cargar? Si la consideramos como una oportunidad, esta sería más fácil de llevar. Tal vez aprendimos la lección que más necesitábamos en esta experiencia. Sepa en quién ha creído, porque el espíritu de la Justicia protege la vida mental y espiritual de los que eligen su camino; "Sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien ..." ¹⁶ para que podamos cargar cada cruz con ánimo espiritual y sentir que todas las cosas están funcionando juntas para nuestro bien.

¹⁵Jeremías 31:34

¹⁶Romanos 8:28

Esto se ejemplificó en Aquel que es el Maestro de maestros. Es una gran oportunidad para vivir día a día de tal manera que el espíritu de Cristo brille para sanar y bendecir.

La oportunidad de saber que el Señor, tu Dios, es Uno

Cuando Pedro declaró la divinidad de Jesús, Jesús le dijo: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos".¹⁷ Darse cuenta de la unidad de todas las fuerzas, el Señor tu Dios es uno, es una oportunidad que viene a través de la inspiración divina.

Para tener esta experiencia debemos conformarnos a las cosas del espíritu. Pedro abandonó todo y siguió al Maestro. ¿Nosotros hemos hecho esto? Esto no es fácil de hacer cuando se ve desde un punto de vista terrenal; pero si pagamos el precio, también podemos ver la gloria de la unidad hecha perfección en Él.

Debería haber alegría en nuestras actividades. Deberíamos estar en gozo para aprovechar cada oportunidad, para demostrar que nos damos cuenta de que, "Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es."¹⁸ ¿Es nuestra voluntad una con la Suya, o buscamos glorificar nuestros propios deseos, nuestros propios intereses egoístas? Deberíamos saber que el camino no es largo, ni la cruz es más dolorosa de lo que podemos soportar, si nuestra confianza está en Él.

Amar es una oportunidad

Ahora como nunca antes podemos reconocer aquellos atributos del alma, que son nuestros para ser utilizados. Gradualmente, nos damos cuenta de la Presencia del Padre, la unidad de toda fuerza, y el hecho de que el camino de regreso a la perfección es a través de Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida. Esto se perfecciona en el amor. Amar es la expresión más noble del ser humano; no es simplemente de Dios, es Dios; y cuando lo manifestamos, manifestamos la grandeza de Dios que está dentro de nosotros. Ya sea en el cuerpo físico, mental o espiritual, este poder es la influencia más fuerte y dominante.

¹⁷Mateo 16:17

¹⁸Deuteronomio 6:4

Amar es nuestra mayor oportunidad; trae felicidad como nada más lo hace. Todo lo que es bueno se hace parte de nosotros mientras buscamos expresar amor hacia nuestro prójimo. Los pensamientos, palabras y actos, son oportunidades para que expresemos esta fuerza día a día.

Conságrense a si mismos, sus cuerpos, sus mentes, sus habilidades en todas las direcciones, y las oportunidades de estar al servicio de aquellos con quienes se encuentren y contacten día a día. 262-53

Así como por ignorancia, podemos destruir con unos pocos rasguños, una pintura invaluable, también podemos, usar y dirigir mal nuestras fuerzas, nuestros cuerpos, nuestras mentes, nuestras almas, de tal manera que sólo un Dios de Amor puede reconocernos.

Aunque podemos dirigir el amor hacia muchos canales, sólo hay Uno a través del cual nos daremos cuenta del amor hecho perfección, y eso se encuentra en Él, quien dijo: "Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros".¹⁹

Cuanto más se busca de la luz y el entendimiento, entonces el tiempo se acerca y está en nuestras manos. Entonces permitámonos, a Su manera, manifestar día a día el amor que ha sido derramado sobre nosotros. Que vivamos de tal manera que nuestras vidas se conviertan en un ejemplo para aquellos que buscan.

Oremos:

Señor guía a tu siervo por los caminos en los que debe ir.

"Deja que mis idas y mis venidas estén completamente en tus caminos. Dirige mis pasos, dirige mi mente. Deja que tu voluntad se haga en mí; porque, así como el corazón participa de tu propia voluntad, que mi espíritu testifique en las cosas que mi cuerpo hace día a día, pues el Señor está en Su Templo Sagrado, y la vara no ha pasado por aquellos que invocan su nombre, para que se exprese la gloria del Padre en los hijos de aquellos hombres que guiarán y guardarán los caminos santos." 262-51

¹⁹Juan 13:34

Lección II

DÍA Y NOCHE

Afirmación

En Tus misericordias, Oh Padre celestial, sé Tú el guía En el estudio de las manifestaciones De Tu amor, incluso como "Día a día pronuncias tu oración y Noche tras noche nos das conocimiento". Así que las actividades de mi vida, Como representante de Tu amor, sean una manifestación en la tierra.

262-54

II

DÍA Y NOCHE

(Basado en las lecturas 262-49 hasta 262-54 de Edgar Cayce)

Introducción

El día y la noche son relativos en relación con la tierra. Visto desde una esfera externa, sólo habría diferentes tonos de luz y oscuridad a medida que la tierra se mueve alrededor del sol. Las condiciones que existen en el plano material no son más que sombras de la verdad en los planos mentales y espirituales.

"... y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche".¹

Así, día y noche identifican los símbolos espirituales del bien y del mal. El día está orientado hacia la fuente de luz, que, para aquellos que buscan cumplir Sus mandatos, es la Voz, la Palabra, la Vida, la Luz, que llega a los corazones, mentes y almas de todos, para hacerlos conscientes de su relación con la fuente de Luz. La Noche es cuando le damos la espalda a la fuente de Luz.

En lo mental, la *noche* es el reconocimiento de que el alma no está en armonía con Dios; el día es el primer período de conciencia del camino de regreso a la fuente de todo poder.

En sentido *figurado*, el día y la noche representan períodos de crecimiento y recuperación. En la tierra, las actividades son del día y la noche es de descanso.

¹Génesis 1:4-5

¿Por qué la creación del mundo?

En el principio todas las almas fueron creadas; este comienzo no se refiere a la tierra, sino al universo. "Hagamos al hombre a nuestra imagen . . ." ² es una descripción de una creación espiritual, porque Dios es Espíritu. " . . . y no había hombre para labrar la tierra . . . "Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente". ³ Esto fue La segunda creación.

. . . en el comienzo todas las almas eran una con el Padre. La separación o alejamiento trajeron el mal. Entonces se hizo necesaria la consciencia de que el yo estaba en desacuerdo con el reino de la bienaventuranza o fuera de él. . . El tomar conciencia en un mundo material es, o era, la única forma o manera en que las fuerzas espirituales podrían tomar conciencia de su separación de la atmósfera espiritual, el entorno espiritual, del Hacedor.

262-56

Entonces, al pasar por nuestras diversas experiencias, así como Él, el primer Adán, nuestra alma se dio cuenta de su separación del Creador. A medida que la naturaleza de nuestra relación con nuestro Creador se vuelve más clara, comenzamos a caminar cada vez más en la Luz en nuestras experiencias físicas. Vinimos aquí para este propósito.

A través de la experiencia, a través del sufrimiento, llegamos a conocer el día y la noche, la luz y la oscuridad, el bien y el mal, incluso como el Hijo, el Adán. " y aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció". ⁴ Finalmente, reconocemos que estamos regresando a nuestra fuente y esto sólo trae satisfacción a nuestras almas.

Un día transmite el mensaje al otro día

Hoy es el día de la oportunidad. Cada período en la vida es sólo una oportunidad más para que la luz brote dentro de nosotros. Se nos recomienda utilizar lo que tenemos a mano, y luego se nos promete que nuestras necesidades para un mayor desarrollo serán abastecidas.

²Génesis 1:26

³Génesis 2:5,7

⁴Hebreos 5:8

Un Dios de amor espera el despertar de cada alma.

La mayoría de nosotros dedicamos las actividades del día a abastecernos a nosotros mismos y a otros con las cosas materiales de la tierra; el pan, el hogar y la ropa; estas se suministran en proporción al patrón de vida que hemos construido. Estas cosas y los lujos que parecen necesarios para el bienestar del cuerpo no pueden convertirse en los ideales que motivan nuestras actividades diarias. "Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas".³ ¿Qué cosas? Las que necesitamos para la paz y el gozo. Las que necesitamos para nuestro crecimiento espiritual. Estos se agregarán a medida que llenemos nuestros días con actividades motivadas por la Verdad, la Vida y la Luz.

¿Tenemos luz? Entonces giremos hacia adentro. Encontremos la respuesta a los problemas que nos mantienen en la oscuridad. No juzguemos a nadie, ni siquiera a nosotros mismos; sino estudiemos para saber cómo estamos utilizando el conocimiento, la comprensión y la oportunidad que se nos ha brindado.

Porque cada individuo debe vivir cada día de manera que pueda encarar lo que ha dicho, lo que ha vivido, y decir: "Por esto soy juzgado ante mí mismo, ante mi Dios.

257-123

Es bueno que hagamos inventario de nosotros mismos para ver si estamos avanzando o retrasando nuestro propio crecimiento. ¿Todos nuestros planes están de acuerdo con lo que Él nos sugiere hacer, o estos están de acuerdo con nuestros propios deseos? ¿Amamos las cosas materiales del mundo más que la alabanza de Dios? Entonces sepamos que nuestro camino es el medio por el cual obtendremos un mayor desarrollo o un grave retraso.

Recuerde, la mente es el constructor, el espíritu es la guía o la vida, las condiciones construidas en las cosas materiales son los resultados. Si bien pueden surgir los placeres de esas cosas del mundo en esta estancia, el paso a paso para cada uno de nosotros debe de ser: "Mostrar en mi relación con mi prójimo, en mi conversación y en mi obra, lo que considero que es la relación con mi Hacedor". (Ver 257-123)

³Mateo 6:33

Hagámosle frente a la pregunta. ¿Las posesiones materiales impiden el crecimiento espiritual? La respuesta debe ser determinada por sí mismo por cada individuo. Proporcionará la solución un examen de las actitudes sobre las cosas materiales, un estudio crítico de los ideales personales relacionados con las posesiones. La avaricia y el egoísmo por un pedazo de pan pueden ser tan dañinos como el orgullo y la avaricia por una gran riqueza. Cada alma debe de tener la experiencia de gran pobreza como de gran riqueza. En la eternidad hay mucho de lo que llamamos tiempo, para ambos.

¿Qué llevamos con nosotros cuando dejamos atrás nuestro cuerpo? ¿No es lo que hemos creado dentro de nosotros mismos mediante la utilización de fuerzas constructivas o destructivas? Entonces, si nuestra actividad es tan ilimitada como la eternidad, dejemos que nuestros pasos no se interpongan en el camino de la Luz, para que estos no sólo traigan a nosotros, sino también a los que siguen, las cosas que ayudan a comprender mejor lo que es la vida. Estudiemos para mostrarnos aprobados ante nuestro Creador, y no nos confundamos, no consideremos que la vida espiritual o mental es diferente la una de la otra. Si vivimos en la Luz, las sombras se quedan atrás. Si nuestra cara se aparta de la Luz, no puede haber nada en la vida, en cosas mentales y materiales, excepto sombras.

"Un día transmite el mensaje al otro día"⁶ se vuelve real para nosotros en proporción a la luz que podemos arrojar sobre los demás en nuestros caminos y asociaciones entre nuestros semejantes, y en proporción a nuestra verdadera comprensión del Reino de los Cielos en nuestro interior. Porque sólo podemos enseñar a otros cuando nosotros mismos lo hemos aprendido.

Noche a noche muestra conocimiento

Antes de la luz había oscuridad, la oscuridad de la separación del hombre de Dios. En esta noche, las almas adquirieron conocimiento de las leyes universales a través del sufrimiento. Se preparó una forma de redención a través de este estado de separación.

"En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla

⁶Salmos 19:2

en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron".⁷

En cada uno de nosotros existe el patrón original del estado de separación. Con la noche, nos llega la oportunidad de descansar, reflexionar, meditar e inspirar; o un tiempo para el pecado, la miseria y la tortura mental. De la misma manera, en cada experiencia de vida difícil, la noche nos puede enseñar lecciones de amor y armonía que nos llevan a cambiar como individuos, o pueden endurecernos y sumergirnos, hasta que nuestras vidas se conviertan en un infierno.

Poco a poco podemos aprender que la vida es una oportunidad para comprender mejor nuestra relación con el Padre. Si nuestras experiencias nos hacen más como Él, más amables, más considerados con los caídos, más tolerantes con quienes tienen autoridad; estas son experiencias que valen la pena.

La noche nos brinda la oportunidad de apreciar la luz; pues a través de experiencias duras adquirimos conocimiento. La noche es como una película sobre la cual se puede representar lo real. En esta experiencia, podemos obtener una imagen de la actividad de la luz y darnos cuenta de si nos estamos haciendo uno con la luz o si nos quedamos en la oscuridad.

Tenemos dentro de nosotros tanto la luz como la oscuridad, y debemos hacer la separación tal como hizo Dios al principio con todo el universo. La creación está ocurriendo en nosotros todo el tiempo, y nos estamos convirtiendo en hijos de la luz o de la oscuridad.

Mientras estamos en la oscuridad, podemos ser conscientes de la luz a través de nuestra luz interna. Entonces es posible aprovechar nuestra oportunidad de dar la vuelta y apreciar la luz incluso en lo físico. ¡Cuánto más esto es posible en lo espiritual!

"Mira, yo he puesto hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal".⁸ "... escoged hoy a quién habéis de servir ..."⁹

Nuestra actividad espiritual debe ser en el día, en la luz, si ayudamos a otros; porque la noche de la duda llegará cuando ningún ser humano pueda trabajar. Será entonces el momento de cosechar lo que hemos sembrado.

Cuando el Maestro fue tentado, no negó la existencia del mal; más bien, él reconoció lo que era, e hizo la separación, diciendo: "¡Quítate de

⁷Juan 1: 4, 5

⁸Deuteronomio 30:15

⁹Josué 24:15

delante de mí, Satanás”¹⁰ Al pasar por los grandes senderos de la noche, sólo tenemos que hacer nuestras voluntades una con la de Cristo. Si decimos esto en serio, entonces las cargas se vuelven más ligeras y las pruebas son más fáciles de soportar.

Experiencias referentes al día y la noche

Hay momentos en los que somos muy sensibles a los comentarios de nuestros amigos y seres queridos pues nos parecen muy desagradables. Si nos estudiamos, descubriremos que somos nosotros los que estamos fuera de sintonía; nos hemos alejado de la luz. En este estado, no nos armonizamos a los canales de bendición que podemos ser para los demás y atraemos actitudes de duda y juicios erróneos. Lo que vemos en los demás es un reflejo de lo que está dentro de nosotros.

Debemos llegar a comprender que el día está de cara a la fuente de Luz y con una mente que busca cumplir Su palabra. Es el espíritu de Cristo el que viene a nuestros corazones para despertarnos a nuestras relaciones con la fuente de Luz, y que nos ayuda en nuestras asociaciones con los demás.

“Vi una gran luz. La reconocí como una manifestación del espíritu. Se movió más hacia mí y desapareció dentro de mi ser. Me hizo más consciente de que mi cuerpo es el templo del Dios viviente y que debo dejar que mi luz brille de tal manera que acelere el día del Señor”.¹¹

Cuando el hombre se aleja de Dios, o del bien, está viviendo en la noche de su vida. Hay una lucha constante entre las fuerzas del día y las fuerzas de la noche y podemos ver fácilmente la miseria que trae a cada uno. En todo el mundo, las personas buscan algo para calmar los disturbios, la agitación y la confusión existente; mas muchos problemas se resolverían si todos se dieran cuenta de que la paz emana desde el interior, antes de que pueda expresarse en el exterior. “... pues como piensa dentro de sí, así es”.¹² El mundo por su pensamiento muestra sus estados de conciencia. Tales estados de conciencia pueden ser tan altos como los cielos, o tan bajos que todo se puede perder en la oscuridad.

¿Qué podemos aprender de la noche? ¿Hemos construido nuestra noche o estamos sufriendo para que otros puedan ver la luz? Nuestro

¹⁰Mateo 16:23

¹¹E.P.

¹²Proverbios 23:7

Señor fue traído "Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus esquiladores permanece muda, no abrió Él su boca"¹³ para que otros puedan ser libres. Si a través del sufrimiento podemos ayudar a otros a comprender, nosotros, como apóstoles, podemos regocijarnos en la tribulación, que nos resultará "Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación".¹⁴

Yo soy el Alpha y el Omega

El darnos cuenta de que somos uno con el Padre y dignos de ser compañeros con Él en la gloria; es la suma total del principio y del fin de nuestra existencia terrenal. Día y noche, luz y oscuridad, conflicto y conquista, amor y servicio, son medios para este fin. El problema en una experiencia de vida puede ser los peldaños hacia un mayor servicio en otros reinos.

"¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿No os lo han anunciado desde el principio? ¿No lo habéis entendido desde la fundación de la tierra? Él es el que está sentado sobre la redondez de la tierra . . . ¿Acaso no lo sabes? ¿Es que no lo has oído? El Dios eterno, el Señor, el creador de los confines de la tierra no se fatiga ni se cansa. Su entendimiento es inescrutable".¹⁵

Dios es el principio y el fin de lo que se ha traído a la manifestación material, o a lo que el hombre conoce como el plano de dimensión desde el cual el hombre razona en lo finito. Entonces habrá para el cuerpo el concepto correcto de lo que significa. "Soy Alpha y Omega; principio y fin". Dios, el Padre, el Espíritu, el Ohm, que es la fuerza influyente de cada actividad no es totalmente suficiente para la salvación del hombre, pues él es un ser de libre albedrío. Como insinuó ese principio Alpha, el final Omega. Pues la confirmación, la segregación, la separación, la edificación, la adición a ella, es necesaria, en relación con aquellas actividades que se encuentran entre medio, para la construcción del hombre desde el principio y hasta el final.

262-55

¹³Isaías 53:7

¹⁴2 Corintios 4:17

¹⁵Isaías 40:21, 22, 28

Nuestra filiación se exhibe en nuestra elección del libre albedrío. Lo importante es siempre seguir adelante. Como fuimos uno con Él al principio, seremos uno con Él al final, a través de Aquel que es la Luz, la Verdad y el Camino.

Conclusión

A medida que tomamos conciencia de nuestra relación con el Creador, y al presentar nuestros cuerpos como un sacrificio vivo, totalmente aceptable para Él, debemos aprender a diferenciar entre el lado del día y el de la noche; es decir, poder colocar los valores verdaderos donde pertenecen. Para lograr esto, puede ser necesario un período de pruebas supremas. A medida que nos desarrollamos hacia la luz, absorbemos esa Sabiduría Divina que nos ayuda a conocer la Verdad.

Nuestras vidas deben ser juzgadas por los resultados. Si los resultados son paz, armonía, justicia, misericordia, amor, sabemos que la luz brilla en nuestro interior; si son los opuestos, entonces sabemos que ese día no ha amanecido dentro de nosotros.

A medida que buscamos, pueden ocurrir grandes trastornos en nuestras vidas. Las ideas que pensábamos que tenían una base sólida pueden desmoronarse bajo nuestros pies; aquello en lo que teníamos confianza implícita puede resultar falso. Sólo Dios es inmutable. Si vivimos de acuerdo con sus leyes divinas y buscamos sinceramente la Luz, los obstáculos que nos crean dificultades se convertirán en peldaños para la realización de nuestros deseos más preciados, mientras que las impurezas y la escoria que despojaremos se quemarán. Tales experiencias pueden ser difíciles de soportar, pero valen mucho la pena, pues estas nos ayudan a alcanzar esa meta hacia la cual todos nos estamos esforzando.

No debemos buscar egoístamente, sino con el deseo de que Su voluntad se haga en todas las cosas; nunca con el deseo de anular, burlar o superar a los demás. Dios conoce nuestras posibilidades mucho mejor que nosotros, y cuando ve un lugar que podemos llenar aceptablemente, se abrirá el camino. Démosle toda la gloria y toda alabanza a Él, el Dador de todos los dones buenos y perfectos, por el ejemplo de Su Hijo, a quien envió al mundo para guiarnos en la oscuridad.

El poder del Hijo no ha disminuido; Su Espíritu está constantemente alerta para llevar a los que serán guiados por el camino áspero y pedregoso, y para levantar a los que tropiezan y caen. Tengamos fe en el Infinito Poder del Bien, y sepamos que el plan de Dios para el mundo nunca será derrocado. Si elegimos el camino oscuro, sepamos que Él, desde las piedras sobre las que tropezamos, levantará a otros para continuar; pues Dios no es burlado.

¿Adónde me iré de tu Espíritu,
o adónde huiré de tu presencia?
Si subo a los cielos, he aquí, allí estás tú;
si en el Seol preparo mi lecho, allí estás tú.
Si tomo las alas del alba,
y si habito en lo más remoto del mar,
aun allí me guiará tu mano,
y me asirá tu diestra.
Si digo: Ciertamente las tinieblas me envolverán,
y la luz en torno mío será noche;
ni aun las tinieblas son oscuras para ti,
y la noche brilla como el día.
Las tinieblas y la luz son iguales para ti.¹⁶

¹⁶Salmos 139:7-12

Lección III

DIOS, EL PADRE, Y SU MANIFESTACIÓN EN LA TIERRA

Afirmación

Que los deseos de mi corazón sean tales que cada vez me concientice más del espíritu del Padre, a través del Cristo manifestado en mí.

262-57

III

DIOS, EL PADRE, Y SU MANIFESTACIÓN EN LA TIERRA

(Basado en las lecturas 262-57 hasta 262-60 de Edgar Cayce)

Introducción

El objetivo de esta lección es que cada uno de nosotros sepa cómo, cuándo y de qué manera podemos ser conscientes del espíritu que se manifiesta en nosotros a través de las cosas materiales. (ver 262-60)

Este logro dependerá en gran medida de como apliquemos las enseñanzas encontradas en nuestras lecciones anteriores. Cada lección es un paso en la búsqueda de Dios hasta que nos demos cuenta de que Su Presencia permanece con nosotros.

La gran pregunta

¿Cuál es nuestro concepto de Dios? ¿Es Dios sólo un hecho en nuestras vidas, todo sabiduría, inclusivo y toda fuerza manifiesta; o es un Padre amoroso y tolerante?

Nadie en lo más profundo de su ser duda de que Dios es un hecho. Todos nos damos cuenta de que la vida misma es un misterio más allá de la explicación que nos dan los más sabios, y que debe haber una fuente de la que surja. El hombre ha llamado a esta fuente por muchos nombres, pero *todos* han sido cautivados por la complejidad y la perfección del universo. En la mente de muchos no hay necesidad de buscar otro estado de conciencia, ya que la Fuerza abastece abundantemente las necesidades de todos los que laboran. Se manifiesta en todas las cosas y en todo momento; ciertamente,

dicen: Dios es un hecho.

Entonces, ¿cómo podemos llegar a conocer a Dios como nuestro Padre? Dios es nuestro Padre sólo para aquellos que lo buscan. "Y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios".¹ Entonces, cuando nosotros, quienes aplicamos lo que sabemos de la voluntad del Padre, vamos a pensar, y a pensar de tal manera que las palabras de nuestra boca y las actividades de nuestras manos expresen la voluntad del padre, entonces, esta actividad, este pensamiento, nos hace canales a través de los cuales surgen las manifestaciones.

Porque, ¿quién puede conocer en la tierra el corazón de la madre salvo una madre? ¿Quién puede conocer la voluntad del Padre, Dios, salvo aquellos que ponen en los actos de sus manos, en los pensamientos de sus mentes, esas cosas que Él ha dado día a día, como muestra, en la experiencia de todos los hombres?

Entonces, es tan simple conocer al Padre, que todos tropiezan porque piensan más en sí mismos de lo que deberían pensar. 262-58

En lugar de buscar ser canales a través de los cuales el Padre pueda manifestar Su amor y Su gloria en la tierra, a menudo, en nuestro egoísmo, buscamos nuestros propios fines.

Sé más bien un canal a través del cual el Padre puede manifestar Su Amor, Su gloria, en la tierra. *Escuchen* la voz dentro de su ser. Pues, Él está muy cerca de cada uno de ustedes, si tan sólo miran *dentro*. Y que experimenten con el deseo de que su ser sea nada, para que el Padre, el Cristo, sea glorificado en la tierra, y que traiga la experiencia de todas las conciencias de ser una manifestación del amor del Padre a los hijos de los hombres . . .

¿Cuáles son las manifestaciones para el Padre? Los frutos del espíritu. Gentileza, amabilidad, la palabra amorosa, paciencia, esperanza, persistencia y, sobre todo, consistencia en los actos y en el habla. Sed gloriosos en vuestra actividad. Sed alegres en las palabras. ¡Porque feliz es el hombre que sabe que su vida revela que el Hijo y el Espíritu de la Verdad dirigen las palabras y las actividades de su cuerpo! 262-58

¹Jeremias 30:22

Una pregunta que naturalmente surge es: "¿Cómo podemos interpretar algunas de las palabras y actos de otros como manifestaciones de Dios, cuando nos lastiman tanto?" No condenes con palabras, pensamientos o acción, para que no seas condenado. Estar enojado más no pecar. Sé paciente, siete veces siete, perdona; sí, setenta veces siete. (Ver 262-59)

Deberíamos de ver en cada experiencia de acción de otro su intento de expresar, manifestar, su concepto de realidad divina. Cada uno de nosotros, cuando damos expresión al pensamiento o al acto, mostramos cuál es la influencia impulsora en nuestra experiencia. No debemos ser un juez o estar buscando fallas; sino, más bien, ser misericordiosos con los que se equivocan; porque no saben lo que hacen.

Dios, el Padre

¿Conocemos a Dios como un padre amoroso? Si tenemos la experiencia, ¿por qué tenemos miedo? ¿Somos demasiado vagos? ¿Estamos dispuestos a aceptar y utilizar la abundancia que se nos presenta para disfrutar de los placeres y regalos de un mundo divinamente creado, sin pensar que hay una gran Fuerza detrás de todas las cosas? Esta falta en reconocer lo que es la esencia de la vida, nos lleva a la autocomplacencia y la auto gratificación, en consecuencia aumentamos la miseria de nuestro prójimo y traemos confusión y sufrimiento a nosotros mismos.

Para conocer nuestra relación con el Padre, tenemos que pasar a menudo por pruebas y sufrimientos. Esa no es la forma en que Dios nos encuentra, sino nuestra forma de darnos cuenta de que estamos en el camino equivocado. Todas nuestras pruebas han sido de nuestra propia creación. Cuanto más tiempo no reconozcamos este hecho, y no hagamos nada al respecto, más tiempo estaremos en búsqueda de nuestra relación plena con el Padre. Recordemos que sólo el yo se interpone en nuestro camino.

Jesús, el Cristo, es el mayor ejemplo del amor del Padre; a través de las enseñanzas presentadas por el Hijo, Dios ha mostrado una comprensión de cada corazón, y la voluntad de traer paz a cada alma que vuelva hacia él.

Las manifestaciones del Padre en la tierra

Los hijos del Padre buscan manifestar su espíritu en la tierra. Es la ley; igual engendra igual.

Cada uno de nosotros somos un corpúsculo en el cuerpo de Dios, realizando nuestra función individual.

El hombre y Dios no miden la grandeza de la misma manera. Los verdaderamente grandes son aquellos que tienen el espíritu de amor; nunca aquellos que marchan hacia el poder a través de la sangre de sus semejantes. Uno busca su propia gloria, el otro es desinteresado en la gloria. A medida que estudiamos las vidas de aquellos que, bajo grandes dificultades, han expresado los frutos del espíritu y observamos cómo el mundo se ha mejorado a través de sus esfuerzos, debería darnos valor para hacer de este mundo uno mejor.

El Maestro nos ha dicho que Él ha ido al Padre; es decir, convertirse en una conciencia con el Padre; y que cualquier cosa que pidamos en Su nombre, el Padre nos dará, para que Él, el Salvador, el Cristo, sea glorificado en la tierra. Si somos suyos, debemos saber que las respuestas a nuestras oraciones son para su gloria y para nuestro bien.

A menudo es necesario que pasemos por pruebas de fuego. Los fuegos del cuerpo, de los deseos, de la carne y los fuegos de las fuerzas carnales, deben ser consumidos.

Cuando situaciones y circunstancias nos traen experiencias que prueban nuestras almas, y buscamos con angustia una razón para todo, podemos darnos cuenta del gozo y paz profunda y permanente al recordar el consejo: "Estad quietos, y sabed que yo soy Dios."²

Cuando ocurren esas actividades en el mundo material que promueven las fuerzas o influencias en las que el alma entra en una acción de desarrollo, a menudo puede considerarse para algunos como pecado o error, mientras que en realidad puede ser la misericordia de un Padre sabio y benévolo hacia esa alma, donde le planifica y dirige, dándole a ese ser la oportunidad de usar lo que puede para vivir la experiencia del alma en el plano material. Lo que el alma hace a través del cuerpo, la mente y sus atributos sobre el conocimiento y la conciencia de la morada del espíritu de vida en la tierra, a través del

²Salmos 46:10

Cristo, es la oportunidad para que esa alma se desarrolle. Por lo tanto, es una manifestación egoísta cuando condenamos, y es un intento, como fue el primer pecado, de culpar a otro de lo que nosotros mismos hemos hecho, de lo contrario no lo reconoceríamos.

La perfecta manifestación en la tierra

Si conocemos el amor del Padre—que se ha manifestado a través de Su Hijo, que venció el pecado, el error, la enfermedad e incluso la muerte misma en el plano material—confiemos en el poder de Su presencia permanente y tengamos en nuestra experiencia un mayor entendimiento, una mayor comprensión de la Conciencia Crística, la Vida Crística.

Para lograr esto, no tenemos que alejarnos de nuestros amigos, nuestros asociados o incluso de nuestros enemigos; El maestro nunca lo hizo. Nuestro propósito es manifestar perfectamente los frutos del Espíritu, esto es posible a través de nuestra forma de vida. Por lo tanto debemos buscar y saber el camino que Él trazó para nosotros. Esto no se puede lograr negando la existencia del pecado o error. Es cierto que el pecado y el error no son de Dios, mas este se da a través de nuestra desobediencia voluntaria. Si hay en nosotros la manifestación de la codicia, la avaricia, el odio, el egoísmo, la crueldad, la impiedad en nuestras vidas, estas traerán su fruto: lucha, contienda, odio, avaricia y separación de la luz. Aquellos que han apartado su rostro de la luz de Dios sólo pueden ver sombras y tinieblas. Sin embargo, si se vuelven al Padre amoroso, como éste se manifestó en la tierra a través de Cristo, incluso en esta vida se podrá ver la luz y la gloria de un nuevo nacimiento. "... porque para siempre es su misericordia"³

El Padre no ha dejado solos a Sus hijos, sino que, para evitar la tentación, ha preparado un camino de escape. ¿Deberíamos ser menos misericordiosos? Al principio fuimos hechos hijos de Dios, pero pocos de nosotros actuamos como hijos.

Podemos entender mejor la perfecta manifestación en la tierra, cuando comprendemos y cuando nos damos cuenta de que no hay tiempo, no hay espacio, y que la divinidad del hombre Jesús fue

³Salmos 118:29

perfecta en su propia actividad en la tierra; porque su sacrificio fue ofrecido incluso desde el principio. (Ver 262-57)

Si quisiéramos ser manifestaciones perfectas, estemos listos para perdonar, como lo hizo nuestro Maestro. No estableció ninguna ley moral sino aquella de la cual el alma del hombre era consciente. Entonces, podemos saber que en nuestro interior mora el espíritu de Dios, el cual se acelera si reconocemos Su poder y Su derecho divino con nosotros. Cuando el Maestro vivía entre los hombres, su presencia limpiaba a todos los que buscaban alivio de las enfermedades físicas y los preparaba para manifestar los frutos del Espíritu en sus vidas. No salvó sus cuerpos de la tumba o la transición de estos de una esfera a otra, pero avivó sus almas y sus mentes hasta el punto de que clamaron como Josué de antaño " . . . pero yo y mi casa, serviremos al Señor".⁴

A lo largo de la experiencia del hombre en el mundo material y en sus varias estaciones y períodos, han venido aspirantes a maestros; para poner a prueba ciertas formas o ciertas teorías sobre la manera en que los individuos controlarán los apetitos del cuerpo o de la mente, para alcanzar una fase particular de desarrollo.

También llegó un maestro que fue lo suficientemente valiente como para declararse hijo del Dios viviente. No tuvo reglas de mesa; Él no estableció reglas de ética, aparte de, "Por eso, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, así también haced vosotros con ellos" . . . ,⁵ y sepáis, en la medida en que lo hagáis al menor de ellos, hermanos, también lo hacéis a vuestro Hacedor. Declaró que el reino de los cielos está dentro de cada individuo, y que cada uno de nosotros podríamos tomar consciencia del reino si meditamos sobre el hecho de que Dios es el Padre. Tal maestro se convirtió en el Cristo; aquí, entonces, encuentras un amigo, un hermano, un compañero. Como dijo: "Ya no os llamo siervos . . . pero os he llamado amigos".⁶ Porque, como muchos creen, a ellos les da poder para convertirse en hijos de Dios, el Padre; coherederos con Jesús, el Cristo, en el conocimiento y en la conciencia de esta presencia que permanece con aquellos, que ven este ideal siempre ante ellos.

Entonces, ¿cuándo es Éste, como un ideal?

En cuanto a nuestro prójimo, Él enseñó que debemos tratar a los

⁴Josué 24:15

⁵Mateo 7:12

⁶Juan 15:15

demás como quisiéramos que nos trataran a nosotros, sin pensar, sin preocuparnos, sin estar ansiosos por el cuerpo, porque Él sabe qué cosas necesitamos. Entonces debemos darnos cuenta de que en el lugar y en la conciencia en la que nos encontramos, hoy, es lo que necesitamos para nuestro mejor, mayor y maravilloso desenvolvimiento.

Pero hoy ESCUCHA su voz: " Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar".⁷ El Señor ama a los que depositan su TOTAL confianza en Él.

Entonces, esta es la actitud mental que elimina el odio, la malicia, la ansiedad, los celos. Y en su lugar, dado que la mente es la constructora, crea los frutos del espíritu; amor, paciencia, misericordia, altruismo, amabilidad, gentileza. Y contra estos, no hay ley. Estos rompen barreras, traen paz y armonía, traen a la vida la perspectiva de no encontrar fallas porque alguien "olvidó" o el juicio de alguien era fallido o alguien es egoísta hoy. Estos puedes pasarlos por alto, así como Él también.

¿Cuál hubiera sido tu esperanza, tu promesa hoy; si en Su propia experiencia con aquellos a quienes Él había elegido del mundo, hubiese sentido decepción ante la merced de un sumo sacerdote indignado, un abogado decidido y un magistrado injusto?

Somos manifestaciones de Dios

Que cada uno de nosotros, en nuestras meditaciones, en nuestro estudio, en nuestras observaciones de los conceptos en esta lección, hagamos aplicaciones de cualquier ley espiritual de la que tomemos conciencia a través de nuestras experiencias individuales. Porque, como Él enseñó, podemos llamar Señor, Señor, incluso sanar a los enfermos, expulsar demonios en Su nombre y, sin embargo, no ser aceptados ante Su vista. Las vidas de aquellos que profesan su asociación con Él deben producir manifestaciones de aquellas cosas que son del espíritu, de los frutos del espíritu. "No todo el que me dice: "¡Señor, Señor!", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos".⁸

¿Cuáles son las manifestaciones del Padre en la tierra? Hacer el bien a todas las personas; manifestar los frutos del Espíritu en nuestros

⁷Mateo 11:28

⁸Mateo 7:21

pensamientos y en nuestras acciones mientras nos encontramos con nuestros semejantes en sus propias condiciones donde los problemas, dudas, miedos y angustias los asaltan.

A medida que manifestamos los frutos del Cristo, de la Conciencia Crística, a través de nuestras palabras, nuestros actos, en nuestras vivencias con los demás, como Cristo, manifestaremos en la tierra bien a todos, ya sean aquellos de Su redil o de aquellos quienes rechazan lo que Él vivió y enseñó. De esta manera, el Hijo manifestó al Padre en la tierra; así que en Él tenemos un ejemplo.

Mediante la aplicación de las verdades que conocemos, llegaremos a esas experiencias en las que podemos ser faros de luz a los pies del descarriado, una ayuda para quienes buscan, una luz para quienes se han extraviado, una mano guía para quienes desean conocer más y más el amor del Padre como se manifiesta en los actos, los pensamientos, las vidas de Sus seguidores.

¿Cuál es nuestra luz? ¿Cuál es nuestra guía? ¿Hemos tratado de ser amables para ver cómo funciona esta ley en la experiencia de nuestro vecino?

Una sonrisa levanta la esperanza; esa esperanza hace posible el aliento; ese aliento da refugio para un alma desanimada y desalentada.

Sonriamos aunque caigan los cielos, aunque podamos quedarnos sin nada en un mundo de egoísmo; para que podamos regocijarnos a la luz de Aquel que se ha entregado para nuestra redención.

Que Él, el Cristo, sea la guía. Permítele que construya para ti la mansión, en lugar de con tus propias manos, donde la polilla y el óxido corrompen y donde aquellos que inconscientemente en sus tropiezos suelen hacer el camino difícil para ti. Perdónalos, si fueras perdonado. No guardes rencor, porque lo que es tuyo no puede ser quitado de ti, no sea que sólo tú lo echas a un lado sólo por la envidia, la contienda, pensamientos desagradables, actos crueles y así destruyas lo que más amas: ¡la vida!

262-60

Por cuánto tiempo ha sido el clamor, "Apresura, oh Señor, el día de tu reino en la tierra", de aquellos que han manifestado la gloria del Padre a través del Hijo. ¿Cuáles son las promesas que ha dado el Hijo?

“porque voy a preparar un lugar para vosotros . . . para que donde yo estoy, (en conciencia), allí estéis también vosotros”.⁹ . . . vendré otra vez y os tomaré conmigo . . .¹⁰ A medida que sintonizamos nuestra mente y nuestra actividad corporal con esa conciencia, nuestros deseos aceleran el día. Mientras que la bondad misericordiosa del Padre, ante los ojos de muchos, retrasó la venida, y muchos, como los hijos de Israel, están listos para decir: . . . “haznos un dios que vaya delante de nosotros . . .”¹¹ En paciencia, al escuchar, al estar quieto, sepáis que el Señor hace todo bien. No se cansen de que aparentemente prolonga su tiempo, ya que, como lo ha dicho el Maestro, en cuanto al día, nadie lo sabe, ni siquiera el Hijo, sino el Padre y aquellos a quienes el Padre puede revelarlo. El hijo preparó el camino para que todos conozcan el amor del Padre en la tierra. Él ha entregado la custodia y la salvación del mundo, a nosotros, Sus hijos; la custodia nos la ha entregado. Entonces sepan que Él se acerca más a nosotros a medida que nuestras mentes, como nuestros corazones desean cada vez más la glorificación del Hijo en la tierra, para la venida del día del Señor.

Mantén tu corazón y tu mente cantando en la gloria de las manifestaciones, de la belleza y de la gloria del Padre en la tierra; como has visto manifestarse entre los hombres. 262-58, A-6

Mantente en el modo de lo que sabes hacer, porque Él no requiere más que ser fiel a lo que sabes hacer en tu corazón. Porque Él llama a los que han llamado el nombre de Cristo y que guardan sus caminos, y por medio de ellos y del Hijo, el amor del Padre puede manifestarse en la tierra. 262-58, A-13

Guíame, oh Padre, sólo por hoy, para que pueda ser utilizado como canal de bendiciones, para que hoy pueda manifestar Tu amor a través de mi contacto con aquellos con quienes me asocio; porque al mostrar a mi prójimo Tu amor en la tierra, me viene la promesa de que Tú me guiarás, protegerás, guardarás y consolarás de la misma manera que lo hago. 262-60, A-2

⁹Juan 14:2-3

¹⁰Juan 14:3

¹¹Éxodo 32:1

Manténganse todos en el camino. Sean felices, Sean alegres. Y que esté con ustedes el amor, la misericordia y la paz, que viene del Padre a los que se aprestan a Su servicio. Amén.

281-19

Lección IV

EL DESEO

Afirmación

Padre, que tus deseos sean los míos. Deja que mis deseos, Dios, sea deseos en espíritu y en verdad

IV

EL DESEO

(Basado en las lecturas 262-64 hasta 262-72 de Edgar Cayce)

Introducción

El deseo se origina en la voluntad. Es de la tierra y del espíritu. Se activa, en los reinos en los que se dirige, por aquello que es la fuerza motivadora, a través de la voluntad y las habilidades mentales y facultades del individuo. (Ver 262-64)

El deseo es la base de la evolución, de la vida y de la verdad. También se apodera del infierno y allana el camino para muchos que se encuentran allí, en espíritu, en cuerpo, en mente.

El deseo es el poder que impulsa nuestro físico, nuestro ser espiritual, mientras que la voluntad es la fuerza que dirige. Las posiciones en las que nos encontramos son atraídas a través de nuestros deseos. Lo que somos física, mental y espiritualmente se ha construido a través del deseo.

Los deseos físicos

Está escrito en las Escrituras, “Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un ser viviente”.¹ Biológicamente, el hombre se hace un animal en el plano físico con tres impulsos principales: autoconservación, propagación de la especie y el apetito. Estas son tres fuerzas instintivas

¹Génesis 2:7

en el hombre y en los animales. Si por la fuerza de la voluntad el hombre los usa para su propio engrandecimiento, se convierten en descos materiales y son la base de las influencias carnales. Al hacerlo, menosprecia su alma o cuerpo espiritual.

Esa fuerza de añadir a, contribuir a, o unirse con, son la base de nuestros deseos físicos, y a través de estas habilidades logramos deleitarnos en los impulsos de naturaleza animal. Si estamos gobernados por estas fuerzas, no hay otro recurso para nosotros que no sea a través del espíritu. Nuestra alma fue creada como compañera del Creador, capaz de tomar conciencia de sí misma, pero con influencias que requieren la espiritualización del poder creativo de la voluntad. Esta ayuda a desarrollar una semejanza a Dios en el alma o actividad. (Ver 262-63)

. . . el espíritu se mueve en la dirección en que está motivado por la voluntad y el deseo. 262-64

Los deseos físicos que no están espiritualizados impiden el desarrollo de la conciencia de unidad con Dios.

"Pedí en oración tres cosas. Todas ellas eran deseos físicos. Una era por la protección del nombre de la familia, otra por confort, otra por algún trabajo que hacer. La oración fue respondida, pero tampoco trajo paz o armonía, solo discordia, problemas y mayor responsabilidad. En cualquier lugar en el que nos encontremos, si tenemos el espíritu de Cristo, tendremos paz".²

Los deseos mentales

El deseo es ese impulso que estimula la actividad del cuerpo mental, ya sea que el impulso se produzca desde el entorno que afecta al organismo físico, o aquello que despierta o activa el cuerpo espiritual o alma.

Nuestros deseos físicos que en propósito permanecen carnales pueden convertirse en poderes para el mal cuando estos se fortalecen con una mente que es de intensión malvada. La mente del ser humano, con su capacidad de razonamiento, de hacer comparaciones, y reaccionar a través de los sentidos, puede elevarse a tales fuerzas de

²E.P.

actividad que esta crea su propio entorno, he incluso puede cambiar sus influencias hereditarias.

Nuestros deseos mentales donde nos ensalzamos y nos elogiamos a nosotros mismos por encima de nuestro prójimo, hacen posible que los deseos carnales se conviertan en obstáculos en nuestra experiencia. Una de las leyes inmutable nos dice, sea lo que sea en lo que la mente del alma mora, en eso uno se convierte; porque la mente es la constructora. Si nuestra mente está en sintonía con la ley de la fuerza que creó el alma, esta se espiritualiza en su actividad, pero si nuestra mente se concentra o se dirige a las influencias carnales, esta se vuelve destructiva.

¡Que tu voluntad, oh, Dios, sea mi deseo! ¡Deja que el deseo de mi corazón,
mi cuerpo y mi mente, sean Tu voluntad, oh, Padre, en la experiencia que
tengo en la tierra!

262-63

Cuando hacemos que nuestras vidas y actividades estén en acorde con las leyes que se manifiestan en los atributos espirituales, encontramos que crecemos en gracia, en conocimiento y en comprensión de Sus caminos. Oremos: "Señor, úsanos; que lo que veas se haga mejor dentro y a través de nosotros en este momento". Que esa mente que estaba en Él, esté en nosotros; que no pidió nada por sí mismo, sino que hizo el bien.

Nuestro propósito y nuestra voluntad estimulan los deseos que crecen y se apoderan de la mente; de la misma manera que los hábitos se apoderan de nuestros cuerpos. Recordemos nuevamente que nuestra mente es la constructora, independientemente de si tiene su origen en las fuerzas espirituales o en las fuerzas carnales. Si queremos crecer, debemos mantener nuestra mente en canales constructivos. Sabemos que Él es la fuente de todo lo que construye, quien ha declarado que Él es el camino, la verdad y la luz. La tierra fue creada por Él; somos Suyos por creación, Suyos por posesión, Suyos a través de esas promesas dadas a los hijos del hombre. ¿Cuál es nuestro deseo? ¿Qué haremos con este hombre llamado Cristo?

Los deseos espirituales

Vamos a despejarnos de los deseos que tienen un propósito físico,

para que nuestra actitud espiritual pueda ser glorificada en nuestros andar ante nuestros semejantes. Nuestro mayor desarrollo del alma se puede encontrar cuando nos perdiéndonos de vista a nosotros mismos, espiritualizando nuestros deseos materiales y buscando cada vez más la Conciencia de Cristo. El Maestro oró en el jardín: "Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras"²; vemos la carne en guerra con el espíritu mismo y el deseo físico espiritualizado.

Al hacer que nuestros deseos físicos sean uno con la voluntad del Padre, en nuestra experiencia pasaremos por condiciones similares a las de Jesús, quien se convirtió en el Cristo. Oremos para que Su voluntad se haga en nosotros, y a través de nosotros, para que deseemos ser canales de bendiciones para los demás, de la manera y forma que Él ve mejor. "No de nuestro manera, oh Señor, sino tu manera". Esto es espiritualizar los deseos físicos.

Al estudiar el deseo, nos podemos preguntar si para desarrollar la espiritualidad es necesario que renunciemos a todos los deseos físicos. No es necesario renunciar a ellos, pero es necesario espiritualizarlos, para que nuestros deseos sean Sus deseos, y Sus deseos, nuestros deseos.

"Al que te hiera en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, no le niegues tampoco la túnica"⁴, son ejemplos de deseos espiritualizados, porque al hacerlo, el deseo de venganza se espiritualiza, a través del amor y el perdón.

Esta experiencia es una ilustración: "Llegué al lugar donde debo elegir si debo tomar mi sitio con aquellos que están preparando el camino para la venida de Su Reino, o aceptar las comodidades y placeres que el mundo me ofreció. Fue un gran consuelo para mí saber que el Maestro tenía una elección similar que hacer, y que con amor superó los deseos de la carne. Mi oración fue: No puedo soportar esto solo, mi Salvador, mi Cristo, pido tu ayuda"³.

El Evangelio de Jesús el Cristo es uno de amor y paciencia. Para ser como Él, debemos espiritualizar el deseo venganza haciendo el bien a todos, en Su nombre. Debemos desear que el Señor nos use como canales de bendiciones para con todos los que contactemos día a día, y que venga a nuestra experiencia lo que sea necesario

²Mateo 26:39

⁴Lucas 6:29

³P.E.

para que podamos ser purificados por completo; porque cuando en nuestro diario caminar nuestras almas brillan, a través de nuestras conversaciones, pensamientos y meditaciones, espiritualizamos nuestros deseos en la tierra.

Como Él ha dicho, "... Porque es inevitable que vengan piedras de tropiezo; pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!"¹⁶ Que nuestros deseos sea tan desinteresados que nunca pequemos contra nuestro prójimo. Debemos ser el brazo, el hombro, al cual alguien pueda apoyarse, cuando llegue a su experiencia el conocimiento del amor de Cristo.

Cuando hemos sufrido a través de los actos de otros y podemos darnos cuenta de que el sufrimiento nos ha hecho más amables, más considerados, cuando consideramos con compasión a quien causó el sufrimiento y deseamos que nada más que el bien pueda llegar a él, entonces nuestro deseo de venganza ha cambiado y se ha convertido en un deseo espiritual.

En la actividad de los reinos materiales se encuentran las fuerzas físicas. Las fuerzas mentales son tanto espirituales como físicas en su reacción con el cuerpo y las condiciones mentales, espirituales y físicas que nos rodean. Si nuestros propósitos son espirituales, y nos aferramos a ellos, tenemos más capacidad de enfrentar y superar las condiciones adversas de lo material. Cada impulso, cada poder, que se manifiesta como una fuerza en la materia tiene su origen en el espíritu; y cuando se hacen aplicaciones de naturaleza material, estas deben coordinarse con lo mental, lo espiritual y lo físico, para que se puedan manifestar mejores condiciones en el entorno material.

Él prometió reunirse con todos después del patrón dado en el Monte. "Acercaos a Dios".⁷

"... y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios".⁸ Cuando mantenemos tales actitudes no tenemos miedo, porque "... sino que el perfecto amor echa fuera el temor, ...".⁹

La sabiduría del deseo desinteresado

Si nuestras actividades son tales como para traer a nuestra

¹⁶Mateo 18:7

⁷Santiago 4:8

⁸Jeremías 11:4

⁹1 Juan 4:18

experiencia la satisfacción a través de intereses egoístas como la fama, fortuna, posición y elogios hacia nosotros, estos son deseos físicos. Si estos son tales como para traer a nuestra vida el deseo de expresar amor, paciencia, altruismo, gentileza, amabilidad, servicio a los demás, entonces estos contribuyen al desarrollo espiritual. Si descamos saber si hemos elegido sabiamente, deberíamos preguntarnos: "¿Cuál es el deseo que se satisface por los atributos o cualidades de las relaciones que se buscan?" Si es para agrandar del propio deseo físico, entonces es carnal. Si es para crear un canal para la expresión de bien, entonces es espiritual. Nosotros mismos debemos tomar nuestras propias decisiones. Lo que sembramos debemos cosechar. La ambición, a menos que se pruebe en el crisol de Dios, es pecado en sí mismo. No es que no debamos ser ambiciosos, no, sino más bien ambicioso que Dios sea la guía y no el yo.

Cuando nos vemos desde el plano espiritual, mental o material, podemos ver reflejado en nuestra experiencia la medida del conocimiento que hemos adquirido. Lo que hacemos con nuestras habilidades y oportunidades, da fruto a su debido tiempo. Nos encontramos en paz interior o llenos de duda, miedo y consternación. ¿Deseamos paz?, entonces hagamos la vida pacífica para aquellos a quienes amamos, aquellos que nos tienen rencor y a aquellos que no le damos importancia. Si quisiéramos tener amor, entonces seamos amables incluso con aquellos que muestran, en nuestro propio entendimiento, desprecio por Sus caminos. Porque los acontecimientos de la vida son las experiencias y expresiones de una búsqueda del alma. ¿Qué, en la experiencia del hombre, puede ser más terrible y angustiosa, que perderse y al mismo tiempo, estar buscando? El miedo y el estremecimiento nos asaltan, sin embargo, ¿los dejamos entrar? Su espíritu hace que nuestro espíritu y nuestra alma sean conscientes del amor del Padre. El esfuerzo y la lucha son solo por un tiempo. Estamos viviendo ahora en la eternidad.

Que la alabanza y la honra estén en nuestro propósito hacia aquellas cosas que nos hacen conscientes de que Su Presencia permanece con nosotros; porque sus promesas son seguras, y los que caminan con Él lo conocerán.

¡Hay que pagar el precio! No hay tal cosa como recibir sin dar. Si queremos tener vida, debemos dar vidas. Si queremos tener gozo, debemos traer gozo a la vida de los demás. Si queremos tener paz

y armonía, debemos crear paz en nosotros mismos y en nuestras relaciones con los demás. Esta es la ley, porque igual engendra igual. No recogemos accitunas de cardos, ni manzanas de zarzas, ni encontramos el amor en el odio.

"Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Señor, roca mía y redentor mío".¹⁰ Que en sabiduría podamos elegir que Tu deseo sea nuestro deseo.

Conclusión

Sepamos que lo que elegimos hacer tiene una influencia constructiva dentro de nosotros mismos y de quienes nos rodean; de lo contrario tengamos cuidado. No hay fallas en esas cosas que traen placer y confort en las asociaciones materiales en nuestra vida, a menos que le tengamos apego o las usemos egoístamente. Las cosas de la tierra pasarán, pero el amor que permanece en la hora de prueba permanece con nosotros siempre. Sabiendo esto, mantengamos el corazón alegre. Esto se puede hacer mientras miramos más profundamente en el corazón de la rosa, escuchamos el canto del pájaro, vemos las pinturas de Su rostro en el sol poniente, vemos la belleza del rayo de luna que convierte todo en el resplandor de Su gloria. ¡Vea en la gota de lluvia, en la tormenta, toda la naturaleza e incluso en esas cosas desagradables en la vida de las personas, el deseo de expresar amor en lugar de odio, armonía en lugar de discordia! En cuanto a resultados, déjalos a Aquel que da vida, y que toma vida; para "Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella; el mundo y los que en él habitan".¹¹ Llenemos nuestras mentes con el deseo de saber que somos del Señor, y Él laborará en nosotros y a través de nosotros, guiando nuestras manos, nuestros pies y nuestros andar en los caminos de la vida, para que podamos ser canales de bendiciones para con todos los que nos encontramos.

¡Vengan, vengan! Hagamos conocer nuestros deseos a la luz de lo que Él ha prometido, quien es la Luz y el Camino, a aquellos que buscan conocer más de la voluntad del Padre. Hagámosle saber el deseo del corazón, para que podamos estar con Él. No debemos desfallecer con las pruebas, tentaciones y debilidades; porque Él nos ha llamado.

¹⁰Salmos 19:14 ¹¹Salmos 24:1

¿No haremos caso? Él puede cumplir lo que ha prometido en nuestra experiencia material, mental y espiritual. No nos dejamos vencer por el mal, sino vencemos el mal en Su nombre.

Cada alma pasa de cosas terrestres a cosas celestiales, de cosas materiales a cosas mentales y espirituales, y en cada uno de estos reinos la conciencia del alma busca expresión en ese campo particular de actividad que ha construido dentro de su propio ser interno. El alma vive para que pueda ser cada vez más consciente de permanecer, vivir y estar en la Conciencia de Cristo.

Vengan, hijos míos, ustedes que buscan al Señor; Él está cerca de ustedes. Se han propuesto bien en sus estudios, en sus preparaciones para aquellos que buscan a través de estos canales saber más de lo que el Señor, su Dios, quisiera que hagan. No se conformen, mas bien estén contentos porque están siendo un canal de bendición para su prójimo. Sean como la lavadura que deja todo, porque hay algunos entre ustedes que oirán Su voz, y Él caminará y hablará con aquellos que estén alegremente dispuestos, para que Él, su hermano, su Cristo, el Salvador, dirija sus caminos. Mantengan la fe.

262-67, A-20

Padre nuestro que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad,
Como en el cielo, así también en la tierra.
El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.
Y perdónanos nuestras deudas, como también
Nosotros perdonamos a nuestros deudores.
Sé Tú el guía en tiempos de problemas,
Intranquilidad y tentación.
Guíanos en el camino de la justicia
Por amor a Su nombre.

378-44

¡Venid niños que buscan la luz! Inclinen sus cabezas en alabanza al Hijo. Porque, el camino para cada uno de ustedes que busca su rostro, se está abriendo ante ustedes. El Hijo del Hombre, el Cristo, su Señor, está entre ustedes, incluso en sus corazones, ¡si tan solo quisieran abrirle la puerta! 262-63

Lección V
EL DESTINO DE LA MENTE

Afirmación

¡Señor, tú eres mi morada! ¡En Él, oh, Padre, confío!

¡Déjame ver en mí mismo, en mi hermano, lo que bendices en tu Hijo,
tu regalo para que yo conozca tus caminos!

¡Prometiste, oh, Padre, escuchar cuando tus hijos llamen!

¡Escucho, para que pueda mantenerme en el camino, para que pueda
conocer la gloria de Tu Hijo como lo prometiste en Él, para que nosotros,
a través de Él, tengamos acceso a Ti!

¡Tú, oh, Dios, solo puedes salvar!

¡Solo tú puedes mantener mis caminos!

V

EL DESTINO DE LA MENTE

(Basado en las lecturas 262-73 hasta 262-90 de Edgar Cayce)

Introducción

En nuestra búsqueda de Dios hemos llegado al punto en el que entramos en un nuevo ciclo, algunos pueden encontrar que la información que ahora estudiaremos está en desacuerdo con mucho de lo que otros han presentado. La verdad sólo puede ser comprobada por los resultados. Si fuéramos guiados por el Espíritu que conduce a toda verdad, podemos esperar tener muchas oportunidades de señales en nuestra propia vida. Sólo nosotros podemos juzgar lo que es verdad para nosotros. Nuestras próximas tres lecciones serán sobre el destino: Destino de la mente, Destino del cuerpo y Destino del alma. La primera lección, Destino De La Mente, trata de la mente en su relación con los variados atributos del cuerpo mental, físico y espiritual.

La mente es de Dios. Se le dio como gracia al hombre, *ese hombre, esa alma* podría ser una compañera, una con la mente del Hacedor. Por lo tanto, la mente, una fuerza creativa, divina, es impulsada por una fuerza espiritual para construir una unión con el Creador. Sus diversas fases confunden a muchos, sin embargo, se aclaran cuando hacemos que nuestra mente, nuestro *propósito* y nuestros *objetivos* sean uno con el Ideal, y nos damos cuenta de que nuestro Señor Dios es El Señor.

El Destino

El destino es una ley inmutable, tan indeleble como la que dio vida a

todo. Se expresa en todas las variadas esferas de manifestación. Vemos sus huellas aquí y allá, escritas en las experiencias de todos los que nos encontramos en el camino.

El destino es esa ley constante establecida por la Mente, que llamó a los mundos a la existencia, al universo, a la tierra, al hombre. Esta Mente, Dios, le dio al hombre un alma, una parte de sí mismo, y cuando el hombre se apartó, proporcionó un canal, un camino, un acceso al trono de la gracia, la misericordia y la verdad, a través del Hijo. El alma es esa parte de nosotros que puede estar en armonía, en presencia del Padre. La carne y la sangre, hasta que no estén espiritualizadas como Él—el Cristo—espiritualizó su cuerpo, no pueden heredar la vida interna. Sin embargo, en el análisis final, la fuerza motivadora de cada átomo del cuerpo físico es la Mente de la Energía Creativa.

"El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán".¹ ¿Cuál es esta ley del destino? ¿Qué evangelio es este? ¿Qué juicio es este? ¿Cuál es esta verdad? ¿Está resumido en, "Pues como piensa dentro de sí, así es".² o "Y así como queréis que los hombres os hagan, haced con ellos de la misma manera.", o la repuesta está en los nuevos mandamientos del Maestro: "así también os améis los unos a los otros"?⁴ Sí, toda la ley se cumple en el amor, en "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".⁵ "El Señor no se tarda . . . no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento".⁶

Nos preguntamos: ¿Puede ser posible lograr todo esto en setenta años en la tierra? ¿Nos preguntamos si la hora del nacimiento, el lugar del medio ambiente, forman parte de nuestro destino? ¿Los días, los años o los números tienen su parte? Sí y más. Todos estos son signos, presagios, señales en el camino. Pero estos signos no diseñan un destino; porque el destino de la mente, del alma, del cuerpo, está en Él. Nada de lo que podamos hacer desarrolla la justicia (262-75), pero es la misericordia del Padre, ejemplificada en el Hijo, lo que proporciona el destino de la mente, del cuerpo y del alma en los esfuerzos y entornos de su experiencia. Su camino es tan claro que no tiene por qué ser desalentador para quienes ponen toda su confianza en Él.

Seamos conscientes; porque el día del Señor se acerca a muchos.

¹Marcos 13:31

²Proverbios 23:7

³Lucas 6:31

⁴Juan 13:34

⁵Romanos 13:9

⁶2 Pedro 3:9

Mientras nos preguntamos, examinemos nuestros corazones y sepamos, que desde la antigüedad, la fe se cuenta como justicia para los que aman al Señor. El alma que busca encontrará. El alma que pone en práctica día a día lo que sabe, pronto podrá encontrar paz y amor en la tierra. "Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a su propósito".⁷ Con tal fe sabremos que nuestro destino está en Él.

La mente en relación al cuerpo mental

Hay un trino—el cuerpo mental, el cuerpo espiritual o del alma y el cuerpo físico, y estos son uno. Ellos, en sus propias esferas de actividad, tienen sus atributos, sus preceptos y sus ideales. Lo que uno encuentra en lo físico es la manifestación material de una importación espiritual construida por el aspecto mental. Al construir los ideales, el cuerpo mental o la mente, construye a partir de lo que es espiritual (y, por lo tanto, eterno) o de la importación material que cambia bajo diferentes estaciones, ambientes y perspectivas en las experiencias de la vida.

En el principio Dios creó el cielo y la tierra. La mente de Dios se movió, y surgió la materia con forma. La mente, entonces, de Dios, el Padre, es el constructor. La mente, en sí misma, es tanto material como espiritual. Lo que encuentra expresión o manifestación en las cosas materiales es de lo físico, porque la materia se expresa o se manifiesta en espíritu en movimiento. Lo que se expresa o se manifiesta en espíritu, sin tomar cuerpo o forma, es del espíritu, pero puede manifestarse en las experiencias de un individuo. La mente puede funcionar sin forma o cuerpo, pero el Ideal es del Espíritu o Fuerza invisible.

Entonces, la mente es la influencia motora que promueve el crecimiento dentro de nosotros y crea expresiones en la materialidad. ¿Cuál es el significado entonces de: "Pues como piensa dentro de sí, así es él"?⁸ Es de esta manera que llega el crecimiento. En las cosas materiales, como encontraremos respecto al *Destino del Cuerpo*, como un ser humano come, así será su cuerpo físico. Entonces, nos convertimos en lo que seguimos pensando. Destinamos lo que es el crecimiento de influencias en nuestras experiencias, lo que cumple el propósito para el

⁷Romanos 8:25

⁸Proverbios 23:7

cual nacimos, o todo lo contrario. No por un pensamiento cambiamos esto o aquello, sino por un *pensamiento constante, una construcción constante*.

Cristo vino al mundo para enseñarnos cómo pensar de manera constructiva, para que podamos regresar a nuestro estado original. "Haya, pues, en ustedes esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse".⁹ Él Vivió en la tierra, en la materia, pero con la mente, con el pensamiento, con la manifestación de las Fuerzas Creativas en cada fase de expresión. A través del regalo de Dios del libre albedrío para el alma, cada entidad está dotada con el poder de usar esta fuerza de construcción, la mente, para glorificarse a sí mismo o encontrar sintonía con Dios.

A medida que contemplamos y meditamos, debemos saber lo que estamos buscando. ¿Cuál es nuestro ideal? ¿En qué convertiríamos nuestra mente-cuerpo? Recordemos que se convierte en aquello de lo que se alimenta, ya sea por pensamiento, por asimilación, por actividad, por fuerza radial, por influencia atómica o por las influencias de la actividad en cualquier esfera en la que se encuentre. Con frecuencia, nos confundimos al tratar de analizar la fuente de cualquier impulso. No podemos decir si proviene de la actividad de la mente física o de alguna fuerza espiritual indefinida. Es probable que nos envolvamos en la interpretación de la diferencia entre la importancia espiritual y la necesidad física de tal impulso. ¿Qué es lo que hemos establecido? Es lo que hacemos acerca de lo que sabemos, lo que trae crecimiento; porque el primer movimiento de la mente desde el aspecto espiritual o desde el aspecto material es siempre una parte de nuestra actividad. Por lo tanto, establezcamos nuestro Ideal en Aquel que muestra el camino y sepamos en quién creemos.

La mente en relación al cuerpo físico

Las almas decidieron manifestarse en cuerpos materiales, y así la mente encontró una expresión en el plano físico. La mente sigue siendo la fuerza constructora. El contorno y la expresión de nuestras características se moldean gradualmente a través de la acción de la

⁹Filipenses 2:5,6

mente física, nuestra actividad y los alimentos que consumimos. Somos un organismo que participa de todo lo relacionado a nosotros.

La pregunta naturalmente a hacernos es: ¿El destino de nuestra mente queda establecida en el momento en que nos materializamos a través de nacimiento, en cuanto a lo que pensaremos; cuáles serán nuestros alrededores y cuál será la duración de nuestro período de expresión en la tierra? ¿Estamos destinados a tener esta o aquella experiencia? Debemos recordar que nuestras elecciones, nuestras voluntades se suman al patrón que estamos construyendo. Este patrón significa que pasaremos por experiencias que son necesarias para darnos mayores oportunidades de convertirnos en uno con ese propósito para el cual nacimos. Por lo tanto, aquello en lo que nuestra mente trabaja en su relación, en su propósito, nos convertimos. ¿Esto desmiente lo que el Maestro dijo; "Quién de ustedes, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?"¹⁰ Más bien indica y asegura a aquellos que aceptan lo que Él ha dado, que el pensamiento, el crecimiento, nunca se logra a través de la inactividad, sino a través de la actividad repetitiva.

¿Entonces tenemos algo que ver con nuestros días en la tierra? ¿Cómo es que entendemos esta frase? "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días sean prolongados en la tierra que el Señor tu Dios te da."¹¹ ¿Entonces esto es con nosotros? ¿Está dentro de la dádiva del Padre? Ambos, "Porque en Él vivimos, nos movemos y existimos".¹² Si pensamos y vivimos la vida de amor en Aquel que es Vida, que es Amor, cumplimos con ese destino que Él se ha propuesto para nosotros.

La mente en relación al cuerpo del alma

En lo que pensamos, en lo que ponemos a trabajar nuestra mente, en cómo vivir, en cómo nos alimentamos, con quienes convivimos, que es lo que acatamos, es en lo que el cuerpo del alma se convierte. Esa es la ley, ya que al principio cada pensamiento del Creador dio dentro de sí mismo su propio fruto. ¿Qué propaga la especie en la semilla del roble, la hierba, el animal o el hombre? Es la fuerza activa que se mueve dentro de su propio ámbito de actividad, dando expresión a ese primer pensamiento de las Fuerzas Creativas. Ese es el destino que

¹⁰Mateo 6:27

¹¹Éxodo 20:12

¹²Hechos 17:28

los orientales dicen que se estableció al principio. Pero esta es solo media verdad; porque si la mente se detiene en las cosas espirituales, se deduce que se vuelve espiritual; si la mente se detiene en la autocomplacencia, el engrandecimiento personal, la exaltación propia o el egoísmo en cualquiera de sus formas o variantes, entonces se ha puesto en desacuerdo con la Primera Causa. Incluso antes de entrar en la materia, la voluntad, a través de la mente, estaba en desacuerdo con las Fuerzas Creativas.

Esta ley, "Escucha, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es"¹⁵, nos permite comprender la verdadera naturaleza del Padre; Uno, por toda la eternidad. Cuando nuestros pensamientos son constructivos, creamos en nuestra experiencia el conocimiento de esta unidad. Ha habido una batalla de dualidad entre la carne y el espíritu desde aquellos períodos en que el hombre se proyectó por primera vez en la carne. Mientras que la carne, como toda materia, muere en el plano físico, el alma no; porque es la vida misma, un regalo de Dios para nosotros, y sólo con paciencia podemos poseerla.

Señales a lo largo del camino

En el plano terrenal hay ciertas señales que los hombres pueden interpretar según la comprensión individual. Estas indican el desarrollo alcanzado a través del viaje de las almas por diversas esferas de experiencia y señalan el sendero elegido por el alma para la expresión en esta vida presente. Muchos consideran que algunos de estos signos se encuentran en el estudio de la astrología, la numerología, la frenología y la quiromancia. Debemos tener mucho cuidado al permitir que estos se conviertan en la influencia dominante en nuestra interpretación del destino; porque todos están sujetos a la voluntad e indican sólo desarrollo y posibilidades.

Los sueños, la astrología, la numerología, las vibraciones de metales, piedras, etc., deben considerarse sólo como luces o signos en nuestras experiencias; son como velas que nos ayudan a no tropezar en la oscuridad. No veneres a la luz de la vela; sino más bien aquello a lo que nos puede guiar en nuestro servicio.

¹⁵Marcos 12:29

Las vibraciones de números, metales y piedras son meras influencias para ayudarnos a estar en sintonía con las Fuerzas Creativas. En una canción de alabanza no es el tono lo que contiene el mensaje, sino la ayuda que lleva para aquellos que encuentran fuerzas en el servicio del Señor. Así que usemos estas herramientas sólo para sintonizarnos. ¿Cómo? A medida que aplicamos lo que sabemos, se nos da el siguiente paso. ¡Estos no dan los mensajes! Sólo nos sintonizan para que la Conciencia Crística pueda dar los mensajes. La aplicación es lo que hace que haya desarrollo en relación con las condiciones o experiencias.

El nacimiento en una fecha determinada no destina esto o aquello. El destino es solo que ciertos impulsos pueden surgir, pero lo que hacemos al respecto contribuye a los cambios. Cada país, estado y ciudad crea sus propias vibraciones por o a través de las actividades de quienes viven allí. Surge mucha confusión ya que muchos de nosotros podemos tratar de interpretar los signos de acuerdo con los cambios en las vibraciones que han sido provocados puramente por nuestra voluntad.

Al buscar la luz, no confundamos los signos con lo que se busca, ni confundamos los impulsos que pueden surgir de los instintos internos, o de las emociones del cuerpo que se apoderan de las fuerzas espirituales, que los ha impulsado. Todo poder, toda fuerza, está en Él y está sujeto a Su voluntad. En Él está la luz que debemos buscar, para que nosotros, en cuerpo, mente, alma y propósito, podamos ser uno con Él. ¡Él es el camino! (Ver 818-1)

¿Lo sueños de condiciones materiales, se cumplen? ¿Se establecen tales condiciones en el momento soñado? ¿Por qué deberíamos soñar con alguna condición dada? Estas pueden ser respondidas por nosotros si recordamos que la ley de causa y efecto es inmutable a través de la elección en nuestras experiencias. Por lo tanto, a medida que nuestros pensamientos, propósitos, objetivos y deseos se ponen en marcha por la mente, sus efectos son como una condición que ES.

En sueños, sintonizamos nuestras mentes con la acumulación de experiencias que hemos puesto en marcha. A veces puede haber una conexión perfecta, mientras que en otras puede haber estática o interferencia por nuestra inhabilidad para coordinar nuestros propios pensamientos con la experiencia o el hecho iniciado. El resultado de una sintonización perfecta se evidencia en nuestras vidas, ya que algunos ven visiones, algunos son intérpretes de lo invisible; algunos

son soñadores de sueños, algunos profetizan, algunos son sanadores, algunos son maestros, pero todo proviene del mismo espíritu. Esto puede tener poca referencia al destino, pero tiene mucho que ver con la mente, la mente del alma.

Conclusión

Somos compañeros de viaje en el camino hacia Dios. Hay muchas rutas y formas de transporte que podemos elegir. Es posible que los maestros nos dirijan a lo largo del camino, pero nadie puede mostrarnos el camino completo, excepto Aquel que es el Camino, y en cuyo cuidado está nuestro destino.

Entonces, conoce el camino; señálalo. Porque, como Él ha dicho, aunque vengas al altar, a tu iglesia, a tu grupo o a tu prójimo suplicando no por ti mismo sino por los demás, y es para que seas exaltado, para que puedas ser honrado, para que otros hablen bien de ti; Él no puede escuchar tus peticiones. ¿Por qué? Porque ha entrado otra persona contigo en tu habitación, en tu aposento, y Él, tu Dios, que contesta oraciones, que perdona a través de Su Hijo, queda excluido. En su nombre, y sólo entonces; porque, como Él dijo, "los que suben de otra manera son ladrones y asaltantes" (los que se robaron a sí mismos de alcanzar la perfección a través del Camino). (Ver Juan 10: 1)

Entonces, ¿hoy, no volverás a re-dedicarte a ti mismo, en cuerpo, en alma, al servicio de su Dios? Y Él, que vino, prometió, "Cuando pidas en mi nombre, eso te será dado en la tierra". Entonces, no te conviertas en impaciente al ser contado en este día como sirviente, como trabajador humilde, como alguien preocupado por su alimento, de su refugio o de aquellas cosas que mejorarían su entorno temporal. No te canses de esperar, porque el Señor no se demorará; la eternidad es larga, abrázate a Él para que puedas disfrutar de las cosas que traen alegría, paz y armonía. ¿Cómo? "Como le hacéis a estos, mis hermanos, a mí me lo hacéis". (Ver Mateo 24:40.) ¡Sólo siendo amable! Tu destino está en Él. ¿Lo llevas contigo amorosamente a tus asociaciones con tus semejantes, o estás buscando tu propia glorificación, exaltación, tu propia fama, o incluso, que puedan hablar bien de ti? Cuando lo haces, lo alejas.

Entra en tu morada no hecha con manos, sino eterna; porque allí Él ha prometido conocerte. Ahí puedes encontrarte con Él y ser

guiado hacia las cosas que harán de esta vida, ahora, felicidad, alegría y comprensión.

Como ha sido dado, ámense los unos a los otros como Él los ha amado a ustedes; quien entregó el cielo y todo su poder, toda su gloria—en lo que tu mente pueda concebir—y vino a la tierra en carne para que por medio de Él tengas acceso al Dios Padre. En Él no hay variabilidad ni sombra hecha al volverse. Entonces, como Él, que ni tus pensamientos ni tus actos provoquen un ceño fruncido o una sombra sobre tu hermano. Porque Él dijo: "Sed perfectos, así como el Padre celestial es perfecto". Decís: "¡Esto no se puede hacer en esta casa de barro!". ¿Él lo hizo? Decís: "¡Esto es demasiado difícil para mí!" ¿Él se quejó? ¿Él vaciló? Podemos estar seguros de que Él clamó, "Padre Mío, si es posible, que pase de Mí esta copa". Sí, a menudo llorarás en voz alta, incluso como Él. No puedes soportar la carga solo, pero Él ha prometido, y es fiel, "si pones tu yugo sobre mí, YO te guiaré. . . "

Entonces, Tómallo, en tus alegrías, en tus penas, en todo tu ser; porque sólo Él tiene palabras de vida.

262-77

Lección VI

EL DESTINO DEL CUERPO

Afirmación

¡Señor, úsame de cualquier manera o forma, de modo que mi cuerpo pueda ser como un ejemplo vivo de tu amor para los hermanos de nuestro Señor!

262-84

VI

EL DESTINO DEL CUERPO

(Basado en las lecturas 262-73 hasta 262-90 de Edgar Cayce)

Introducción

En el estado material tenemos el cuerpo, la mente y el alma. Cada uno de estos representa una fase de experiencia o conciencia. Nuestro cuerpo físico es lo que se manifiesta en la tierra como materialidad, lo que ha tomado forma. El destino del cuerpo depende de nosotros. Algunos sostienen que el cuerpo, siendo terrenal, nace de la tierra, muere y vuelve a la tierra. Sin embargo, el patrón ha sido mostrado por Aquel que entró en la tierra para que nosotros, a través de Él, tengamos vida y la tengamos más abundantemente, para que nosotros, día tras día, hora tras hora, una y otra vez, podamos realizar la revivificación y el rejuvenecimiento de nuestros cuerpos, hasta que, como Él, llegamos a la conciencia del hombre perfecto. Esto puede tomar muchas experiencias en la tierra. ¡Cuán compasivo es nuestro Dios que nos muestra tanta misericordia y paciencia! Jesús usó las palabras “vida abundante” experiencias abundantes, para mostrar el alcance de la bondad de Dios a sus hijos para que puedan llegar a comprender su unidad con él.

El destino de la mente es tanto material como espiritual. Como la mente es la constructora, existe una relación muy estrecha entre el destino de la mente y el destino del cuerpo físico. Es a través de la mente que el destino del cuerpo se construye gradualmente. En Dios descansa el destino del alma, con nosotros el destino del cuerpo físico, a través del proceso gradual de construcción de nuestra mente,

trabajando en nuestra conciencia física y a través de ella. Este debe ser el objetivo y el propósito de nuestra actividad mental consciente, por lo tanto, hacer que nuestros pensamientos, que dirigen el control de nuestro cuerpo físico, estén de acuerdo con los propósitos superiores de la mente espiritual.

A cada uno se nos ha dado mayordomía sobre una parte de la vida. Que vivamos de tal manera que podamos decir, como el Maestro, "De eso que me diste, oh Padre, no he perdido nada".

¿Qué es el cuerpo físico?

Nuestro cuerpo físico es una estructura atómica, sujeta a las leyes de nuestro entorno, nuestra herencia y nuestro desarrollo. Cada átomo, cada corpúsculo, tiene el patrón completo del universo dentro de su estructura. Nuestro cuerpo está hecho de elementos de diversas naturalezas que lo mantienen en movimiento y equilibrio. Es el canal, el hogar, la pieza de barro, la morada del alma.

El cuerpo mental, el cuerpo del alma y el cuerpo físico son sombras del Trino. El cuerpo físico es como el hombre, el cuerpo mental es como el salvador del hombre; porque es a través de la aplicación de las influencias mentales que controlamos y construimos aquello que encuentra expresión tanto en lo físico como en el alma. El cuerpo del alma es como el creador, porque él, el alma, fue creada a imagen de su Creador, para ser su compañera en espíritu. A todos los que piensan en ello, es evidente que el cuerpo físico es el hogar del alma durante su estancia en el mundo material y que cada uno de nosotros debe determinar qué hacer con las oportunidades que se nos presentan entre unos y otros en nuestras variadas experiencias.

¿Somos conscientes del destino del cuerpo físico?

Nuestro cuerpo es el templo del Dios viviente, del alma viviente. ¿Éste debe ver corrupción? ¿Se debe perder por completo o debe glorificarse y espiritualizarse? Como nuestro cuerpo es una estructura en la cual nos manifestamos como una parte del todo, nuestro cuerpo está a la custodia de su Guardián, incluso dentro de nosotros. ¿Qué haremos con esto? Dios nos dio el libre albedrío. Dios mismo no sabe

lo que vamos a hacer con nosotros mismos, de lo contrario, ¿se habría arrepentido de haber hecho al hombre? Dios no ha ordenado a que ningún alma perezca. ¿Qué hay del cuerpo? ¿Hemos decretado que hemos vivido tanto que hemos hecho que nuestro templo sea tan insostenible que no nos importa glorificarlo?

Intentamos adornar nuestro cuerpo para nuestro prójimo. ¿Nuestro Dios nos importa menos? ¿Purgamos el cuerpo como Él lo ha dado, para que sea santificado como morada de nuestra alma? En lo que se convierte depende de lo que hacemos con nuestras oportunidades. Si quisiéramos ser como Él, entonces debemos vivir, conducirnos de manera tal que nuestro cuerpo pueda ser uno con Él, ¡y que se eleve un cuerpo glorificado para ser conocido como el nuestro!

El que seamos llamados por un nombre diferente en cada experiencia puede ser confuso para muchos; sin embargo, cuando decimos Fuerzas Creativas, Dios, Jehová, Yah, Abba, ¿no queremos decir una y la misma cosa? A través de las diversas experiencias de nuestra conciencia siempre llevamos el deseo (si buscamos correctamente) de ser uno con Él, de saber que somos nosotros mismos y, sin embargo, uno con el gran Yo Soy. El destino de nuestro cuerpo, entonces, reside en nosotros, y lo que hacemos con él, en una o varias experiencias, es de nuestra elección.

¿Qué significa presentar nuestros cuerpos como un sacrificio viviente?

Deberíamos presentarnos como canales de bendiciones para los demás. Ser una bendición puede exigir que nos presentemos como un sacrificio viviente, como un ejemplo vivo para los demás; sin embargo, debemos entender que el sacrificio no necesariamente significa renunciar, sino que es la glorificación del cuerpo por un propósito definido, por un ideal, por un amor.

Así, al presentar nuestros cuerpos, a través de la aplicación de lo que sabemos, podemos mostrar a otros una forma de iniciación, necesaria para despertar un propósito en su experiencia. Esto convertirá el odio en amor, la lucha en paz. Nuestros pensamientos también influyen en la experiencia de todos y crean el ambiente, la atmósfera, de la cual otros a menudo extraen aquello que será la influencia motivadora en su experiencia.

A cada uno se nos ha dado mayordomía sobre una porción de la vida (Dios). Que seamos ejemplos vivos de las cosas que Cristo, el Maestro, enseñó y vivió. Cuando Él nos pide que prestemos servicio a los demás, ¿debemos responder: "Aquí estoy" aunque a otros les parezca que estamos en el altar del sacrificio? Para aquellos que aman Sus caminos, es sólo un servicio razonable.

¿Cómo usaremos el cuerpo que es nuestro templo sagrado?

"Pues como piensa dentro de sí, así es".¹ Entonces debemos prestar atención a cómo pensamos; porque los pensamientos son cosas y muchos se convierten en crímenes o milagros en nuestras vidas. Es necesario mantener limpio nuestro templo, para que no entre nada que pueda de ninguna manera contaminar o difamar la morada del Altísimo.

Mantén el templo en silencio. No permitamos que el ruido de la confusión del mundo nos asuste ni interfiera de ninguna manera con nuestra devoción. Es posible estar en el mundo y no ser del mundo. Dejemos que el amor entre y encuentre un lugar permanente donde podamos llegar a ser como Él, quien nos amó primero.

El patrón ha sido mostrado por Él, que vino a la tierra para que podamos tenerlo como ejemplo. Si queremos ser como Él, entonces debemos conducir nuestras vidas de tal manera que nuestro cuerpo glorificado pueda ser elevado. Para lograr esto, nuestras mentes y nuestros cuerpos deben ser purgados para que podamos conocer la gloria de Él, que tomó Su propio cuerpo y lo glorificó tanto que se convirtió en un patrón para todos.

Dejemos que el espíritu de Cristo nos guíe desde adentro, y se nos mostrará el camino. No se puede tener mayor conciencia que la que viene cuando Él, quien es el Alfa y el Omega, el Hacedor, el Autor de la Vida, se acerca y mora con nosotros.

Nunca pensemos que la oportunidad ha pasado; porque la misericordia de Dios es ilimitada. ¡Tomamos la decisión cuando nos damos cuenta de que HOY es el día aceptable del Señor! Nunca es demasiado tarde para comenzar, ya que la vida en las experiencias físicas es un esfuerzo continuo para abrirse camino en el mundo

¹Proverbios 23:7

material, mediante el cual el hombre puede justificarse ante el trono de la gracia. En la medida en que lo hagas a través del amor, a través de la bondad, al menor de estos, mis pequeños, me lo haces a Mí, esa es la manera en que se lleva a cabo.

Todo es posible con Dios. No esperes resultados en un día; porque no sembramos un día y cosechamos el siguiente, sino que cosechamos lo que hemos sembrado en los períodos en que la siembra ha dado su fruto. Las indiscreciones y sentimientos que se basan totalmente en satisfacciones materiales nos traen cargas y malas hierbas en las experiencias de nuestros cuerpos.

Las cosas sembradas en misericordia, verdad y justicia traerán sus recompensas en el mismo reino, con la misma moneda que se ha sembrado; porque Dios no es burlado.

Si hacemos nuestro mejor esfuerzo, no debemos preocuparnos por los resultados con nuestro Creador. Hagamos lo correcto, no sólo para ser vistos por los hombres, sino para que la gloria del Padre se refleje a través de nuestra bondad, paciencia y amor fraternal. Estas actividades engendran salud, armonía y comprensión.

¡Asegurémonos de que nuestro hermano, nuestro ayudante, sí, nuestro vecino piense tan bien de nosotros como nosotros pensamos de nosotros mismos! Si no lo hacemos, es porque el pecado yace en nuestra puerta. Esto no significa que debemos condenarnos a nosotros mismos; porque sabemos que somos obra de Dios, y debemos actuar en consecuencia.

Debemos saber en nuestro corazón que lo que se hace en secreto ha de ser proclamado desde la cima de la montaña en nuestra propia experiencia. Aunque la justicia o la retribución se retrasen mil años, nos vamos a encontrar con lo que hemos sembrado. ¿De qué manera se nos manifestará? ¿En nuestra propia fortaleza? Más bien, hagamos caso a la promesa: "... y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios".²

¿Qué haremos con este templo sagrado, el cuerpo? Purifícalo, glorifícalo, para que cuando retorne a su Hacedor, éste sea de incalculable valor.

²Jeremías 11:14

¿Qué se quiere decir con la resurrección del cuerpo?

El cuerpo que tomamos de la materia ha asumido varias formas, tamaños y colores. Por lo tanto, ¿con qué cuerpo seremos resucitados?

¡El mismo cuerpo has tenido desde el principio! o el mismo cuerpo que ha sido tuyo a lo largo de los siglos! de lo contrario, ¿cómo podría ser individual? Sí, el físico, el polvo, se disuelve. Pero cuando se condensa nuevamente, ¿qué es? El mismo cuerpo ¡No engendras un cuerpo diferente!

262-86

Tenemos una longitud de onda que es propia. Tenemos un haz de luz, y en él debemos entrar; debemos volver al Padre, o perderemos nuestra identidad. Luego debemos tratar de purificar el cuerpo hasta que se eleve en un cuerpo glorificado para ser uno con el Todo, y a la vez ser uno mismo. En otras palabras; conocernos a nosotros mismos, ser uno con Dios. Él no es el Dios de los muertos, sino el de los vivos.

Nuestro Señor resucitó y avivó su cuerpo. Él es nuestro patrón. Entonces, como Él, debemos vencer la muerte, superar esa transición, superar lo que es el cambio consciente del ser en todos los asuntos, todas las fases, todas las experiencias, para que podamos ser uno con Él, como Él es uno con el Todo.

¿Cómo debemos considerar las experiencias del cuerpo físico?

Lo que somos hoy es el resultado de la forma y manera en que hemos utilizado las oportunidades que Dios nos ha brindado. Cuando no tomamos en cuenta nuestra relación con la Primera Causa, Dios, sabemos que esas cosas que pertenecen a la satisfacción de los deseos materiales a menudo retornan y nos desgarran. La semilla de cada planta está dentro de sí misma; la semilla de toda influencia viviente está en sí misma. Entonces, los resultados que tendremos en nuestras experiencias en relación con nuestros actos, con nuestro prójimo y con el mundo en general, estarán de acuerdo con lo que hemos sembrado, o la forma en que hemos tratado a nuestro prójimo.

Es a través de nuestros actos que podemos estar cada vez más conscientes de cómo usamos nuestras oportunidades. Si practicamos el

error, entonces el error se vuelve cada vez más prominente en nuestro trato con los demás. Si nuestros actos son desinteresados, entonces llegamos a ser como Aquel, que por el mundo, se entregó a sí mismo. De cualquier manera que nos preparemos, vendrá el momento y el lugar para usar lo aprendido.

Dejemos que la luz de Su semblante nos guíe. Él, nuestro Señor, está dispuesto a guiarnos, si usamos nuestro cuerpo, nuestra mente, nuestras habilidades, como canales de expresión para Él. Según lo conocido o experimentado por aquellos en el plano material, o en cualquier plano de consciencia, esas habilidades que se manifiestan son el resultado de la aplicación de oportunidades por parte de una entidad individual en esta u otra experiencia. Entonces se puede ver que al ayudar a otros, también nos trae una mayor ayuda; porque se convierte en una parte de nosotros mismos y en una parte de nuestra propia experiencia.

El propósito por el cual nuestra alma eligió entrar en este plano de la tierra fue para despertar la Divinidad en nuestro interior, el cual se logra mediante la manifestación de los frutos del espíritu hacia nuestro prójimo. Entonces deberíamos hacer con ánimo lo que nuestras manos encuentran para hacer, dejando los resultados en manos de Aquel que da el incremento. Consideremos cada experiencia como un elemento necesario en nuestro propio desarrollo, sabiendo que Aquel que viste las aves del aire y los lirios del campo será consciente de aquellos que aman sus caminos.

Todo en la materia, todo en la forma, comenzó primero con el impulso de la influencia mental o espiritual, y lo que los impulsó se manifestó bajo la influencia de la guía divina. Lo que es error, lo que es vergüenza, lo que es de fuerzas disruptivas, se vuelve insignificante a menos que el pensamiento y la actividad de la mente le otorguen poder. No es que negarlo haga que no exista, sino que esas cosas que se presentan a sí mismas como errores, como una influencia disruptiva, pueden usarse como peldaños para la creación de esos entornos en los que podemos convertir el juicio, la tentación y las dificultades, en experiencias útiles: porque a través de las cosas que Él sufrió y venció, se convirtió en el Rey de reyes, el Señor de señores. Entonces, en nosotros podemos encontrar que al usar nuestras experiencias correctamente, se puede traer a nuestra conciencia armonía, que es otro

nombre para la paz, para el bien, para la alegría. Mientras que la carne y la sangre que son de la tierra pueden no ganar ni conocer gloria, el cuerpo—no el superficial, sino el cuerpo real—puede tomar conciencia de sí mismo en la Presencia del cuerpo de Dios, entre sus hermanos y en una parte del Todo.

Mantengamos nuestra fe innata en el poder de la unidad con las Fuerzas Creativas; y como lo expresamos en nuestras actividades con nuestro prójimo, como lo mantenemos en nuestra meditación y en nuestra mente, así será experimentado en nuestro ser interior. Todos debemos pasar por la vara, pero Él la ha templado con misericordia y juicio. Entonces debemos moderar nuestros juicios, así debemos encontrar paciencia, así debemos encontrar esas cosas dentro de nosotros mismos que nos dan la respuesta ante el Trono de la gracia. Si quisiéramos tener misericordia, debemos mostrar misericordia a nuestro prójimo, sí, a nuestros enemigos, a aquellos que nos usan a pesar de todo.

Para aquellos que viven de tal manera, que no están atados por lazos terrenales, la muerte en la carne es un nacimiento en el reino de otra experiencia. Esto no significa que no tengamos nuestras propias experiencias en la Tierra y alrededor de ella, ya que ingresamos en el plano terrestre con el propósito de un mayor desarrollo hacia una actividad cooperativa y de coordinación con la Fuerza Creativa que se manifiesta a través de nuestras actividades en la materialidad. En la tierra, la elección es por voluntad, pero en el ínterin entre encarnaciones terrenales, la elección está condicionada por lo que hemos logrado en la forma manifestada; porque debemos encontrar lo que hemos sembrado en el cuerpo.

¿Cómo podemos mostrarnos merecedores?

Nuestros cuerpos son sólo canales a través de los cuales nuestras almas pueden manifestar los atributos del espíritu de verdad en un plano físico. Nos encontramos en un estado donde estamos sujetos a las faltas, las fallas, las condiciones que trabajan sobre nuestras debilidades. Estos pueden funcionar a través de influencias ambientales y hereditarias o a través de asociaciones, sin embargo, existe la conciencia en nuestras experiencias de que, si invocamos a Dios, la Fuerza Creativa

con sinceridad, ésta prepara el camino de escape de aquellas cosas que nos acosan tan fácilmente. Nuestros actos son nuestra elección voluntaria. Se nos ha dado la manera, el camino en que la Conciencia Crística se manifiesta en la tierra, a través de Jesús. Vino como hombre y a través de su ejemplo, se puede mostrar amor, paciencia y esperanza. Esto lo ejemplificó en sus actos, para que podamos elegir, como Él, en nuestro quehacer, hacer lo que es correcto, justo, sincero y honesto, el uno con el otro. "En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis".³

El camino es simple. Sin embargo, aquellos que buscan a través de los misterios de la naturaleza, los misterios de las manifestaciones de la vida en la tierra, o aquellos que están pendientes a las actividades de sus vecinos, amigos, o asociados, en lugar de escuchar lo que se puede adquirir a través de esa pequeña y quieta voz interna, van a preocuparse, preguntarse, y luego temer, hasta que lleguen períodos en que la confianza les falta a ellos mismos.

¿Entonces, cuáles son los requisitos para que podamos darnos cuenta de que su presencia permanece con nosotros? Estos son, que manifestamos amor, paciencia, esperanza, caridad, aceptación, tolerancia y fe en nuestro diario vivir. Estas palabras, estas expresiones, estos como objetos visualizados pueden estar en nuestro ser, y cuando hacemos tales manifestaciones en una conversación, por ejemplo, como precepto para aquellos con quienes nos encontramos día a día, llegamos a ser conscientes de la Consciencia de Cristo.

Conoce la verdad por el bien de verdad. "El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán".⁴ No permitamos, entonces, que las preocupaciones del mundo, el engaño de las riquezas, la opulencia, la gloria o la fama, nos impidan aplicar en nuestra relación con nuestros semejantes aquellas leyes a través de las cuales podemos darnos cuenta de Su presencia.

Es inevitable que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel que los haga cumplir!

Que no estemos ociosos sabiendo hacer lo que es correcto. Que nuestras actividades sean positivas, nuestro amor sin disimulo.

³Mateo 25:40 ⁴Marcos 13:31

“Aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno”.⁵

Así como hemos visto en nuestro propio cuerpo lo que ha traído los fuegos de la naturaleza, los disturbios de la enfermedad, las maravillas incluso de la angustia, y como hemos visto esas influencias, esos poderes en la naturaleza, que son manifestaciones de Su amor hacia el ser humano, sabemos que, en nuestra debilidad, en nuestra fuerza, sólo en Él podemos apoyarnos para fortalecernos. Él ha preparado un camino. Nosotros, en cualquier fase de nuestra experiencia, somos sólo canales para hacer uso o para brindar una comprensión útil a los demás. Su presencia permanente está en nosotros y con nosotros.

El destino del cuerpo yace con nosotros. Sólo podemos llevar un cuerpo perfecto de regreso a nuestro Creador. (Ver 696-3.)

⁵Romanos 12:9

Lección VII
EL DESTINO DEL ALMA

Afirmación

Señor, deja que mi mente, mi cuerpo, mi alma, sean una Contigo: que yo, a través de Tus promesas en Él, Tu Hijo, pueda yo conocerte cada vez más.

262-88

VII

EL DESTINO DEL ALMA

(Basado en las lecturas 262-73 hasta 262-90 de Edgar Cayce)

Introducción

El ser humano en su estado natural es el alma. Al principio, todas las almas fueron creadas a imagen del Creador. Así, la primera creación fue espiritual.

El desarrollo de nuestras almas en un mundo material es como una prenda que se compone de la urdimbre y tejido de materiales que hemos reunido a través de nuestras experiencias en cada plano de conciencia.

En nuestras estancias en la tierra, hemos usado muchos tipos de prendas, ropa de trabajo, ropa de prisión y vestidos de boda. Sólo así construimos en nuestras almas, a través de nuestra mente dirigida por la voluntad; lo que es divino y edificante, o egoísta y degradante. Lo que construimos dentro de nuestra alma le damos la oportunidad de ocupar un puesto de honor o deshonor. Sin embargo, a través de la voluntad, podemos convertir aquellas cosas que son deshonorosas en peldaños hacia una posición de honor. Esto también hace su marca en el alma. Nuestra voluntad es un atributo divino; la forma en que la usamos determina nuestro destino. Cada alma es un descendiente de las Fuerzas Creativas de DIOS, y es innatamente el resultado de la manera en que se ha manifestado la prerrogativa de la VOLUNTAD.

Esforcémonos por comprender que la vida en su esencia es fuerza espiritual y es continua. El punto de expresión puede estar en la materia, como aquí en la tierra, o en cualquiera de los muchos diversos planos

de conciencia, pero la mente es la fuerza de movimiento universal que actúa y construye a través de todos los planos, y gradualmente va creando una conciencia de nuestra propia individualidad en esa Fuerza Creativa que adoramos como Dios.

La creación del alma

El alma es de Dios. Tuvo su comienzo en Dios y su final es sólo en Él. Al nombrar el nombre de Dios debemos reconocer que somos parte del Todo, y sabemos esto, porque somos ese Todo. Nuestra alma, como parte de la Fuerza Creativa, nació y recibió aliento por la voluntad del Padre, para que pueda ser un compañero con Él en su actividad. Nuestra alma es eterna, contiene poder creativo eterno, y a través de expresiones de este poder podemos llegar a conocernos a nosotros mismos para ser uno con Él. Entonces el destino del alma, como de toda la creación, es hacerse uno con el Creador.

La entidad es la manifestación del alma en forma espiritual, mental y física. Aunque nuestra alma vague lejos, aunque pueda hacer su cama en el infierno, aunque pueda tomar las alas de la mañana y volar a las partes más extremas del universo, eventualmente debe regresar a la fuente de donde vino, a su Dios, a su Hacedor.¹

Nuestra alma nunca muere. ¿Cómo puede morir el espíritu? ¿Cómo puede morir Dios? ¿Cómo puede Dios destruirse a sí mismo? Aunque nuestra alma puede optar por tomar cuerpo tras cuerpo, aunque puede buscar experiencia en esto o esa esfera de conciencia, siempre está buscando el camino de regreso de donde vino. ¿Cuál es el origen del alma? ¿Cuál es el origen de la eternidad? La eternidad es desde la eternidad hasta la eternidad. "Cuando las estrellas de la mañana cantaban juntas"², estábamos allí. Cuando los cielos se plieguen y el tiempo ya no sea más, he aquí, estaremos allí. Ahora, como al principio, somos hijos de Dios, y nuestro destino es ser gobernantes, sacerdotes y sacerdotisas para Él.

¹Salmos 139:8,9 ²Job 38:7

La asociación del alma con la mente y el cuerpo

El cuerpo del alma es la imagen del Creador, un compañero en espíritu con la Fuerza Creativa. Es demasiado maravilloso para describirlo. Como Dios, debe ser experimentado para ser conocido. Nuestro cuerpo físico es simplemente una morada temporal para nuestra alma. Para usar y dirigir los poderes del alma que Dios nos prestó, se nos presentan oportunidades a través de experiencias físicas.

La forma en que usamos estos poderes en relación con otros muestra el concepto o grado de conciencia de nuestra sintonía con Dios.

A través de las estancias en la tierra, nuestra alma, a través de la voluntad, trae consigo muchas experiencias que pueden resultar en confusión, caos y conflictos, o una mejor comprensión de los propósitos de la vida. Por ejemplo, si hacia nosotros se dirigen desaires, insultos y palabras desagradables, y mientras tanto permanecemos intactos y podemos superar el deseo egoísta de contraatacar, entonces podemos entender lo que Jesús enseñó cuando nos instó a buscar la sintonía con el Padre.

Jesús venció de esta manera y supo que nosotros también podríamos superar el dolor, la tentación o el maltrato. Con Él como patrón, no hay dentro de nosotros ningún deseo de contraatacar. Cada vez que nos resentimos, agregamos a estos impulsos confusos que se convierten en obstáculos para nosotros. Por lo tanto, aquellas cosas que nos han sido como obstáculo, que causan el habla abrupta y la ira por la frustración, las podemos utilizar como peldaños para una comprensión más perfecta y para darnos cuenta de que estamos siguiendo Su Camino.

Por más difícil que sea ayudar a otros, a medida que nos entregamos, damos de nuestro amor, paciencia y amabilidad, aprendemos Su Camino y podemos depender de Su ayuda para sostenernos. Si dejamos que la belleza de Su vida nos guíe, entonces aquellas cosas que nos acosan y tientan, aquellas cosas que nos dan miedo, podemos entregárselas a Él, quien ha prometido llevar nuestras cargas junto a nosotros.

Es bueno que comprendamos que nuestra alma adquiere cuerpos físicos como un medio a través del cual se pueden hacer aplicaciones prácticas de principios que contribuyen al desarrollo de nuestra alma. Tales oportunidades surgen en nuestros tratos con nuestros semejantes. Nuestra entrada al plano terrenal en cualquier momento es con el

propósito de que se pueda obtener otra lección, se pueda tener otra oportunidad para la expresión del alma. Nuestro conocimiento de una ley no es suficiente en sí mismo, pero cuando el conocimiento se vuelve activo y práctico, se convierte en una fuerza motriz en nuestras vidas. Procuremos hacer que nuestros cuerpos sean canales a través de los cuales la Energía Creativa pueda convertirse en una fuerza activa, mediante la cual gradualmente podamos tomar conciencia de nuestra propia identidad en el Creador.

Podemos tomar conciencia de nuestra alma a través de la observación cotidiana de las leyes espirituales dentro de nuestro entendimiento, aplicando diariamente las leyes del amor y el servicio a los demás. Debemos estar a la altura de lo que consideramos el ideal en nuestras relaciones con nuestros semejantes, ya que podemos estimar nuestro concepto de Dios al examinar nuestra actitud hacia los demás.

Jesús quiso decir lo que dijo, cuando nos dijo, que buscáramos primero el Reino de Dios, luego todas las cosas podrían agregarse, pero se agregan sólo cuando estamos en armonía con quienes nos rodean. Entonces es en la paciencia con uno mismo, en la paciencia con nuestro amigo, en la paciencia con nuestro enemigo, que nos damos cuenta de nuestras almas. Estas son las maneras, estas son las formas en que podemos saber que hay un acceso al Padre a través del Hijo.

Ningún alma se ha quedado sin acceso al trono de la misericordia y la gracia. La promesa ha sido dada: " Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador . . . " ³ Aunque puede haber períodos de prueba y tentación, cuando nuestros propósitos parecen estar llenos de decepciones, si nuestra fe ha sido puesta en Él, podemos encontrar lo que nos ayudará a crecer en la comprensión y el conocimiento de Su amor; somos su manifestación, ya sea dentro o fuera del cuerpo.

La asociación del alma con la mente y el cuerpo es la mayor de las experiencias en la tierra, pero espiritualizar a los tres y hacerlos uno en Cristo es la obra de un Maestro. Ese es nuestro privilegio.

³Juan 14:15, 16

Las actividades del alma en lo material

No es el conocimiento, ni la comprensión, sino la aplicación de las oportunidades que se presentan, lo que construye los destinos que surgen en la experiencia de nuestra alma. No hay una ley establecida y nuestra alma está a la deriva en el mar del tiempo o del espacio. Hay algo que debemos hacer, y siempre existe la presencia del Padre para sostenernos. Además, Él ha prometido encontrarnos en el Lugar Santísimo, y Él es sincero respecto a sus promesas.

Entonces, estudiemos para mostrarnos aprobados por esos impulsos que provienen de encontrarnos con la Divinidad en el interior, y poder decir que sabemos en quién hemos creído, y saber que Él es capaz de guardar lo que le hemos encomendado en cada experiencia que nos pueda surgir. El espíritu que impulsa nuestras actividades en un mundo material surge dentro del alma y se expresa en nuestro trato con nuestros semejantes; por lo tanto, no podemos odiar a nuestro prójimo y amar a nuestro Dios; no podemos adorar a nuestro Dios y tener malicia contra nuestro prójimo, porque estos son de Una Fuerza, y la ley de Uno es perfecta.

Si sembramos en espíritu, nuestra mente construye lo que cosechamos en valores espirituales; si sembramos en materialidad, nuestra mente construye lo que es terrenal. Pongamos nuestro ideal en las cosas espirituales y sepamos que en la medida que midamos a nuestros vecinos, así se nos medirá a nosotros. En nuestras relaciones con nuestros semejantes, actuemos de tal manera que siempre podamos mirarnos a la cara y no avergonzarnos de habernos dado lo que le dimos a nuestro prójimo; porque debemos encontrarnos a nosotros mismos.

Mantengamos una actitud de sinceridad, de unidad de propósito; porque si somos sinceros con nosotros mismos y, sobre todo, sinceros con nuestros semejantes, no temeremos ser llamados a la presencia de nuestro Dios. Nuestra oración debe ser; Tú, Señor, eres santo en el trato con tus hijos. ¡Dios, somos tuyos en cuerpo, mente y alma! Purifícanos, para que seamos uno contigo, y a través de ese poder que nos has dado, que podamos dar a conocer a otros la belleza y el amor que has derramado sobre tus hijos.

¿Tenemos un estándar para nosotros mismos y otro para nuestros

amigos, para nuestras relaciones, para quienes nos rodean? Todos somos uno en él. Si queremos que se nos muestre la paz, la misericordia y la gracia, debemos mostrárselas a los demás, porque al hacerlo tenemos conciencia de la morada de Su presencia.

Si utilizamos nuestro conocimiento para obtener la ventaja sobre los demás, o para dominarlos, ¿cuál será el destino de nuestra alma? El Maestro dijo: "Porque cualquiera que os dé de beber un vaso de agua, por razón de vuestro nombre, ya que sois seguidores de Cristo, en verdad os digo que no perderá su recompensa".⁴ No es, entonces, en los grandes actos de valor, o en aquellas cosas que traen fama o fortuna, no es en las cosas de alto nivel, donde se produce el mayor desarrollo del alma, sino, que el crecimiento se produce línea por línea, precepto bajo precepto, un poco aquí y un poco allá, a través de la bondad, el amor, la paciencia, dispersos por el camino.

Tal crecimiento en espíritu trae verdadero conocimiento y verdadera comprensión de los propósitos de la estadia del alma en la tierra; y esta comprensión nos ayuda a darnos cuenta de que, a menos que lo que hagamos sea para el bien de los demás, eventualmente fallará; a menos que nuestras acciones, entre otras, sean para ayudar al mayor número de seres, en lugar de ciertas clases, son de poco beneficio para nosotros mismos o para otros. Porque, en verdad, son malvados los que saben hacer el bien y no lo hacen. Los que no tienen conocimiento y hacen el mal, el Padre es indulgente; pero los que conocen el mal y lo hacen, para ellos hay condena.

Nuestra alma debe encontrarse y dar cuenta de sus acciones en la tierra. Lo que hacemos en lo físico nos lo encontramos en lo físico, lo que hacemos en lo mental nos lo encontramos en lo mental, lo que hacemos en espíritu nos lo encontramos en espíritu. " . . . pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará".⁵ Cuando sabemos hacer el bien y al hacerlo, logramos que nuestra vida valga la pena. Después de todo, es sólo ser amable, aunque otros sean duros, sólo siendo sincero, aunque otros sean falsos, solo siendo pacientes, aunque otros sean impacientes con nosotros. Si estamos del lado del Señor, ¿quién puede estar en contra de nosotros? (Ver 696-3.) Nos encontramos en lo que hemos construido; entonces, para hacer el bien, usemos lo que

⁴Marcos 9:41 ⁵Gálatas 6:7

tenemos a mano; se presentarán las experiencias y los entornos que generarán los cambios necesarios en nuestra vida. Si nos preparamos, se producirá el momento y el lugar para utilizar nuestro conocimiento. Es la ley; Es su amor. (Ver 991-1.)

Conclusión

Que nuestra elección para el desarrollo signifique que cada vez busquemos más nuestra unión con Dios, la Actividad Creativa en nuestra experiencia. Que cada expresión de nuestra alma en cualquier fase de su experiencia pueda, a través de obras, pensamientos y acción, convertirse en un canal de expresión de la Fuerza Creativa en el mundo material. Este es el crecimiento natural, el propósito por el cual entramos en cada experiencia, para que pueda haber una mayor expresión de Dios a través de nosotros.

Finalmente, el destino de nuestra alma está en Aquel que dio el alma, para que nosotros (nuestra alma) pudiera saber, pudiera ser una con esa Fuerza Creativa que llamamos Dios. La manera en que usamos las oportunidades pueden generar consternación, confusión y conflictos, o todo lo contrario. ¿Cómo Dios nos juzga? No más que en la forma en que hemos mostrado misericordia. ¿Qué haremos con este hombre, nuestro hermano mayor, nuestro Cristo, para que nuestro destino esté seguro en Él?

Él nos ha mostrado el camino más excelente: no con poderosos actos de valor, no con la exaltación del conocimiento o del poder, sino con la gentileza del amor espiritual, la bondad, la paz, el altruismo y la paciencia. Estos, como Jesús ha demostrado, deben aplicarse día a día en nuestras asociaciones con nuestros semejantes. No hay nada en el cielo, en la tierra o en el infierno que pueda separarnos del amor de Dios, salvo nosotros mismos. (Ver 849-11-A-1)

Entonces la exaltación de nosotros mismos, de nuestras habilidades, de nuestros poderes, de nuestras indulgencias, debe perderse en gentileza y paciencia; porque sólo con paciencia nos damos cuenta de nuestra alma. Cuando nuestra individualidad se pierde en Él, nuestra personalidad brilla como aquello que está motivado por la individualidad de Nuestro Señor y Maestro. Así, la individualidad y el Destino del alma residen en la custodia de Aquel que se entregó al

mundo para que podamos conocer la vida eterna. Él ha dicho que si nosotros permanecemos en el Padre, "Traeré a su memoria esas cosas desde los cimientos de la tierra, desde los cimientos del mundo, para que estéis donde estoy; y tu gloria en mi gloria, y tu Dios hará de ti esa unidad que supera la comprensión de los hombres que sólo ven la conciencia material-mental". (Ver 849-11)

"Llegará un día en el que todos los que se atrevan Podrán ver al Señor

Y los que se ponen las túnicas de justicia Podrán descansar en paz.
Y aquellos que han pasado por grandes tribulaciones No temerán más;

Porque el Rey de la Gloria, en la frente de los bienaventurados Colocará una diadema

Y gran alegría llenará el cielo y la tierra, Porque la muerte ya no existirá".

P.E.

Lección VIII

LA GLORIA

Afirmación

Abre mis ojos, o *Dios*, para que pueda *conocer* la gloria que Has preparado para mí.

262-89

VIII

LA GLORIA

(Basado en las lecturas 262-90 hasta 262-95 de Edgar Cayce)

Introducción

En la interpretación de la Gloria, a veces dejamos que ciertas condiciones nos perturben; por lo tanto, a menudo tenemos una comprensión incorrecta de la misma. LA GLORIA ES NUESTRA CAPACIDAD DE SERVIR, que es una oportunidad dada a nosotros por Dios. Cuando se considera la Gloria desde la premisa de que Dios nos ha elegido por encima de nuestro prójimo para algún trabajo especial, entonces nos vanagloriamos. Todos somos llamados al servicio; Dios no hace acepción de personas. Nuestra capacidad y nuestro servicio comienzan con la cooperación, para que a través de estos canales la gloria del Señor se manifieste en la tierra.

La Gloria, en relación con la Fuerza Creativa manifestada en la tierra entonces, en todas las fases de nuestra experiencia, debe analizarse a través de las condiciones que se relacionan con nuestros semejantes. Entonces, si aceptamos la posición para la cual hemos sido llamados, permitimos que nuestra gloria, nuestro conocimiento, nuestra sabiduría, estén en el Señor; porque nuestra gloria es sólo un reflejo de la gloria del Creador. Ésta brilla sobre nosotros y a través de nosotros a medida que nos convertimos en canales por los cuales las bendiciones pueden llegar a otros.

Las manifestaciones de Dios son variadas; sin embargo, en propósito, Él es el mismo ayer, hoy y siempre. En nuestro ideal espiritual, propósito y objetivo, nosotros también debemos ser inmutables. Nuestras

actividades pueden ser variadas, pero siempre deben ser expresiones de la gloria de nuestro propósito espiritual; es decir, expresiones de nuestra unidad con el Padre. "Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada".¹ Tal es la gloria.

La gloria de la mente

"Pues como piensa dentro de sí, así es".² A menos que nuestra mente esté en Él, el dador de la vida y la luz, podemos encontrarnos persiguiendo sombras en nuestra búsqueda de la gloria. La mente es siempre el constructor. Con nuestras mentes firmemente fijadas en nuestro Ideal, quien nunca estuvo pendiente de Sí mismo, podemos encontrar la gloria en el servicio al usar nuestras mentes para construir dentro de nosotros el conocimiento y la sabiduría que nos permitirán mayores oportunidades; no para la gloria de uno mismo, sino para la gloria de Dios. De hecho, es glorioso estar constantemente en manos del Dios viviente y saber que no importa cuán difícil sea el problema, eventualmente se resolverá de la manera correcta.

Para lograr esto, nuestro ideal debe estar más allá de las cosas puramente materiales en la vida; no de esas cosas oxidadas y corruptas que son de la tierra, pero aquellos ideales que se basan en el espíritu de vida y verdad que se apoderan del trono de la misericordia, la paz y la armonía, y construyen dentro de nosotros una comprensión del altruismo y el amor hacia otros.

Lo que es poco práctico y teórico tiene poco valor. A menudo hemos escuchado que no debemos dejar que se hable mal de nuestro bien.³ Esto puede ocurrir si hablamos de una manera y vivimos de otra. También decimos que creemos en esto o aquello, y luego procedemos a actuar de manera diferente. Entonces tales acciones se convierten en escollos. ¿Cuál es la ley? ¡Igual atrae a igual! "Purifica tu cuerpo físicamente y Santifica tu cuerpo, como se dieron en las antiguas leyes, ¡porque mañana Dios hablará contigo!" (281-13) ¿Cómo interpretamos tal promesa? Si creemos en esto, debemos hacer algo al respecto; porque no es lo que declaramos haber alcanzado, sino cuán dispuestos estamos

¹Juan 14:23

²Proverbios 23:7

³Ver Romanos 14:16

a ser utilizados en un servicio práctico y útil para nuestros semejantes.

Jeroboam hizo pecar a los hijos de Israel cuando ofreció el sándalo de los egipcios. Esto sólo despertó pasiones dentro de sí mismo, cuando

debió haber hecho su ofrenda a la GLORIA del Señor. (Véase 274-10.) De modo que, para la gloria de uno mismo, para la aprobación de otros, mejor, ofrezcamos a nuestro Señor lo que puede traer nuestra destrucción.

Cuando hemos pospuesto la gloria de la exaltación propia y tomamos la gloria de Dios, las condiciones, las circunstancias y los alrededores ya no son obstáculos, sino que se convierten en peldaños en nuestro desarrollo.

La tierra es una escuela para aquellos que al principio erraron a través de la complacencia, el engrandecimiento y la glorificación.

Entonces, de hecho, es una experiencia misericordiosa; a pesar de que encontramos confusión, conflictos, antagonismo y fuerzas perturbadoras en nuestra experiencia, tenemos oportunidades a través de las cuales podemos ser limpiados, y podemos convertirnos en canales a través de los cuales un Padre GLORIFICADO EN el Hijo puede manifestarse en y entre los humanos. Debemos seriamente tomar en consideración el hecho de que las animosidades o los resentimientos contra los demás crean en las fuerzas mentales de nuestros cuerpos lo que fácilmente puede convertirse en influencias muy destructivas. Nuestra perspectiva y la forma en que adoramos lo que consideramos nuestro Ideal tienen mucho que ver con nuestras reacciones físicas. Recordemos que nuestra mente es de nuestro cuerpo mental, físico y espiritual, y puede crear o destruir.

Si se construye dentro de nuestras fuerzas mentales la actitud de que hay un obstáculo que nos bloquea de alguna manera, gradualmente se convierte en una barrera, limitando la eficiencia tanto de nuestro cuerpo como de nuestra mente. Seamos conscientes en nuestro ser interior, en nuestra mente y corazón, de aquello dado en la antigüedad: Se nos presenta el bien y el mal, la vida y la muerte. (Ver Deuteronomio 30:19.) Se nos da la opción. (Ver 815-3)

La gloria del cuerpo

Que nunca perdamos de vista aquello que es todo el propósito del

cuerpo. El cuerpo es la morada del alma, que a través de la mente se expresa en la materialidad.

Las acciones de nuestro cuerpo son una con la Energía Creativa . . . siempre y cuando realicemos actos de ayuda, de amor, de paciencia y de bondad; pero cuando buscamos la satisfacción de los deseos egoístas y la exaltación de uno mismo, nos convertimos en uno con fuerzas que traen dudas y temores. A medida que en nuestras vidas expresamos los frutos del espíritu de un Dios vivo, crecemos, nos desarrollamos y manifestamos el propósito para el cual fuimos creados.

¿Qué es el mal? Es el bien mal aplicado, usando el bien para satisfacer los deseos de uno mismo. Así es el pecado, así es la enfermedad. Son causados por no ser uno con Dios, quien nos ayuda, mientras estamos en el cuerpo, a convertirnos en una fuerza para el bien y un canal perfecto para la manifestación de la justicia entre todos. La gloria del cuerpo, entonces, es el desinterés.

Gloria del alma

Nuestra alma es una porción de la Divinidad. Es una influencia conmovedora en nuestras actividades a lo largo de nuestras experiencias en todas las esferas de la conciencia. Nuestra alma es un universo dentro de uno mismo. La voluntad es un atributo del alma, y con ella elegimos desarrollarnos en unidad con la Conciencia Universal o en oposición a ella.

Las tres fases de nuestra experiencia humana: cuerpo, mente, alma, se expresan en la tierra, y su libertad se produce de tres maneras a través del conocimiento, la interpretación y la aplicación. Estos trabajan juntos y dependen el uno del otro. En el servicio, sin pensar en el beneficio personal, viene lo que contribuye al mayor crecimiento de nuestra alma. "Pero el mayor de vosotros será vuestro servidor".¹ Nuestros cuerpos físicos, mentales y espirituales, cada uno en su propia fase de expresión, debe encontrar a través de la experiencia, aquello que lo mantendrá en acorde con los propósitos para los cuales entrar en el ser físico.

¿Por qué nos atraen los impulsos materiales, mentales y

¹Mateo 23:11

espirituales, mientras que siempre hay algo en nuestro interior que nos mantiene tratando de seguir adelante? ¿Qué es lo que nos hace SABER que debemos luchar a través de los obstáculos y que no nos permite rendirnos? ¿Somos tontos porque seguimos trabajando en algo sin ninguna aparente recompensa material, simplemente porque se nos insta desde adentro? ¿Por qué no nos rendimos, dejamos de intentar y simplemente dejamos que las cosas y las condiciones sigan su curso?

¿Los resultados materiales finales, no serían los mismos? A menudo estas preguntas crean conflicto en nuestro interior y es aquí donde siempre encontramos la respuesta. Los resultados materiales al final pueden ser los mismos; pero ¿qué pasa con el efecto en nuestra alma?

¿Queremos ser guiados por Su Espíritu, para ser una porción de esa Palabra que no pasará? Si es así, entonces tenemos razón en responder al impulso interno de "continuar", a pesar de que todo parece contradecir la practicidad de hacerlo. Él ha dicho que no debemos preocuparnos por las cosas que destruirán el cuerpo, sino aquellas que destruirán el espíritu y el alma. Aunque todas las cosas materiales pueden ser barridas, si todavía tenemos ese impulso interno, estamos en contacto con una gloria que no se puede encontrar en ninguna sustancia o relación material.

Conclusión

En nuestros tratos con nuestros semejantes, que la ley del Señor, tal como la conocemos en nuestros corazones, sea la regla de nuestras vidas; y descubriremos que el crecimiento de la mente espiritual, mental y física traerá la gloria del Señor a nuestras vidas. Dios ha prometido reunirse con nosotros dentro de nuestro templo sagrado, nuestro cuerpo, a medida que nos proponemos entregarnos al servicio de nuestros semejantes; porque al hacerlo manifestamos la Gloria de Dios en un mundo material. Que la Gloria del Padre, del Hijo, nos baste, no lo que pensamos o lo que decimos; porque la gente mira la apariencia externa, pero Dios mira el corazón. (Ver 1 Samuel 16: 7)

Al alabar Tu nombre, Tu gloria, a través de lo que Tú manifiestas en

mí, Señor, día a día sé Tú el guía; a medida que llegue la oportunidad, deja que mis manos, mi mente y mi cuerpo hagan lo que quieres que haga como tuyo en la tierra; y cuando me manifieste a través de tu amor, que tu gloria sea conocida por otros a través de las promesas que has hecho en el Hijo.

Lección IX
EL CONOCIMIENTO

Afirmación

Deja que el conocimiento del Señor permee en mi ser, para que en el trato con mi prójimo haya cada vez menos de mí y cada vez más de Dios, para que el Cristo esté en todos, a través de todo, en Su nombre.

262-95

IX

EL CONOCIMIENTO

(Basado en las lecturas 262-95 hasta 262-99 de Edgar Cayce)

Introducción

La búsqueda del conocimiento nos ha llevado a la intrincada maraña de la existencia física. Cuando la llamada, "¿Dónde estás?" llegó a Adán, trajo consigo la realización de que los poderes del pensamiento creativo dados por Dios habían sido mal utilizados. Entonces el miedo y la duda se arraigaron en nuestro corazón.

El primer "no" fue: "pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás".¹ Adán, en su debilidad, hizo la elección que lo llevó a la tribulación, el trabajo y la incompreensión, ya que no eligió el conocimiento del bien, sino que eligió el uso egoísta del poder divino del pensamiento creativo, que le trajo confusión, destrucción y muerte. El hombre (un ser espiritual), tomando las cosas en sus propias manos, todavía se vuelve más ridículo ante los ojos de su Creador al hacer alarde de su conocimiento de las cosas que son, sin siquiera saber que siempre han sido.

¿Qué es el verdadero conocimiento? Tenemos conocimiento cuando en nuestro trato con nuestros semejantes buscamos expresar cada vez menos de nosotros mismos, y cada vez más de Dios; porque la expresión del yo es lo que nos impide obtener el conocimiento de la manera más

¹Genesis 2:17

perfecta. El verdadero conocimiento es de Dios, no separado de Dios. Se muestra plenamente en nuestro trato diario desinteresado con nuestros semejantes, a medida que manifestamos el espíritu de entendimiento, de que nos importa, y que estamos dispuestos a asumir una parte de su carga cuando se ven abrumados con los cuidados del mundo. Es estar dispuesto, por el amor de Cristo, a ayudar a los que sufren, a alimentar a los que tienen hambre. El mundo está llorando por este conocimiento.

El conocimiento es la habilidad que nos permite vivir en armonía con las leyes del universo. Esto lo recordamos nuevamente cuando nos volvemos desinteresados y nos deshacemos de las pequeñas diferencias que engendran odio, desprecio y esas cosas que lastiman a nuestros semejantes en nuestro trato con ellos. ¿Entendemos que perdonar es conocimiento, ser amigable es conocimiento, ser desinteresado en medio de un mundo egoísta es conocimiento? Se requiere una sola ley para hacer estas cosas, y esta ley es el amor.

El conocimiento es de Dios

Dios es Luz y en Él no hay oscuridad en absoluto. El Padre nos juzga por nuestros actos.

Mientras estudiamos, moramos en la luz para mostrarnos aprobados en Él y somos trabajadores que no nos avergonzamos de las cosas que probarán nuestra sinceridad y nuestra seriedad. Sabemos que, como Dios es el Autor del conocimiento, Él es el Juez Supremo de todos, y que cuando juzgamos a nuestros semejantes, asumimos el cargo del Señor. ¿Quién guió al Espíritu del Señor, o como consejero suyo le enseñó? ¿A quién pidió consejo y quién le dio entendimiento? ¿Quién le instruyó en la senda de la justicia, le enseñó conocimiento, y le mostró el camino de la inteligencia?"²

El conocimiento es poder

El conocimiento es poder, pero el poder puede convertirse en una influencia que trae el mal, cuando no se usa de manera constructiva. Por lo tanto, tomemos cada vez más conciencia del deseo de ser los

²Isaías 40: 13-14

canales a través de los cuales Dios puede llevar a cabo su voluntad. El conocimiento secular es hecho por el hombre. El conocimiento de Dios no nos une a los dogmas o creencias hechas por el hombre; más bien nos libera.

El conocimiento mundano hace que muchos se desmayen, y muchos se desvanezcan. ¿Nos hemos vaciado de la tradición, de la malicia y del odio? ¿Alentamos a los débiles, fortalecemos a los débiles de corazón y sabemos que en tales actividades obtenemos un conocimiento más perfecto del camino de Dios? En tal aplicación del conocimiento encontraremos una comprensión de nosotros mismos y aprenderemos a conocernos en nuestra relación con los demás, así como en nuestra relación con Dios.

En nuestro estudio de las necesidades de cooperación, encontramos la siguiente declaración: "Obtener una comprensión de las leyes relacionadas con la vida correcta en todas sus fases hace que nuestras mentes estén en sintonía con las Fuerzas Creativas",³ que están en Su Conciencia, una de las primeras de estas leyes es conocernos a nosotros mismos. En nuestra lección "Conócele a ti mismo", abordamos el estudio del cuerpo físico como parte de nuestro propio ser. Aquí, en nuestra lección "Conocimiento", debemos recurrir a un estudio del cuerpo en lo que se refiere al universo y, de hecho, lo representa. Deberíamos conocer el funcionamiento de los órganos que constantemente llevan a cabo los procesos de digestión, asimilación y reconstrucción de tejidos, pero es más importante que sepamos algo sobre los poderes creativos que operan a través de los centros espirituales. Tal conocimiento es poder; y a menos que nuestro conocimiento nos traiga como individuos una comprensión de una vida regenerada y la capacidad de vivir con otros, no estamos cumpliendo nuestro destino.

La interpretación de uno mismo

A través del estudio de las fuerzas espirituales, aprendemos que antes de que podamos conocer el mundo exterior, primero debemos conocer el mundo interior. La persona física es de la tierra; el alma, con la mente del infinito, es del universo. Las almas eligen tomar cuerpos físicos, y así

³En Busca de Dios, I

la mente, que es de Dios, encuentra una expresión en lo físico.

Así, el estudio de uno mismo se convierte en nuestra primera consideración si somos un buen vecino, un buen padre, un buen amigo; y esto significa mirar hacia adentro para ver si tenemos el conocimiento que nos ayuda a caminar en el camino de Aquel que es el Camino, y para servir a otros, quienes como nosotros mismos estamos hechos a Su imagen.

La mente se define como la facultad racional de la humanidad. Por conveniencia se puede dividir en consciente, subconsciente y súper-consciente. No debemos confundir la mente inconsciente con el subconsciente. El inconsciente no es más que una porción más profunda de nuestro pensamiento consciente, a través del cual el subconsciente opera en lo físico, actúa y afecta a la mente consciente. Es a través de la mente que las fuerzas creativas buscan actividad, ya sea en un organismo humilde que busca expresarse, nosotros buscando un reino para nosotros mismos, o en un alma buscando su camino de regreso a Dios. Es con la mente del alma que podemos ser conscientes de que nuestro cuerpo físico es el templo del Dios viviente. Con la voluntad elegimos para nosotros mismos esa acción que nos acerca o aleja de nuestro Creador. Está activa tanto en nuestra mente consciente como subconsciente. En la mente, trae la capacidad de razonar inductiva y deductivamente, en el subconsciente, trascender y conocer, incluso como se nos conoce.

Finalmente, pasamos a un breve estudio de la naturaleza de nuestro ser espiritual. Se ha dicho que el individuo que buscaría a Dios primero debe creer que Él es. Fue Jesús quien enseñó que el reino de Dios está dentro de nuestro propio ser.⁴ La chispa de Dios dentro de cada uno de nosotros es la fuerza que nos permite amar a nuestros enemigos, hacer el bien a los que nos persiguen, rezar por los que nos utilizan. Por nosotros mismos no podemos hacer nada; Con Él podemos hacer todas las cosas.

Nuestra alma, una creación del Padre, constantemente desea glorificarlo. A veces tropezamos ciegamente y, a menudo caemos, sin embargo, a través del sufrimiento, llegamos a comprender y expresar el propósito de nuestra alma al convertirnos en canales a través de los cuales la voluntad del Padre puede hacerse en nosotros.

⁴Ver Lucas 17:21

Quizás hemos tenido miedo de "dejarlo pasar" y ser absolutamente felices. Cuando las cosas han sido casi perfectas, siempre pensamos que no durarán, que algo vendría a estropearlo.

Esta no debe ser nuestra actitud. Aunque las preocupaciones y pruebas terrenales pueden estar a nuestro alrededor, cuando surge la pregunta "¿Dónde estás?" debemos estar listos para responder: "Aquí estoy, Señor, úsame".⁵

Al analizarnos a menudo nos preguntamos si tenemos razón en lo que creemos, si realmente conocemos a Dios y si tenemos conocimiento de Él que podamos dar a los demás.

Hay una respuesta: si queremos conocer a Dios, debemos experimentar a Dios; y a medida que lo experimentamos, nos convertimos en una guía para otra persona. Esto debería ser para nosotros la respuesta a cada problema.

La aplicación del conocimiento

El conocimiento divino que teníamos al principio es necesario en los asuntos de nuestra vida. Si sólo hubiéramos sabido el motivo que provocó el acto, la causa que provocó la experiencia desagradable en la vida de nuestro vecino, la prueba severa y la prueba que nuestro amigo rebelde estaba experimentando, ¡cuán diferente hubiéramos actuado! Recordemos que ser amable es actuar como si tuviera conocimiento previo. Nunca olvidamos a quien nos comprende cuando fallamos en el cumplimiento de nuestro deber. ¡Cuán parecido al Maestro es aquel que nos conoce! La amabilidad es un acto simple, pero es lo suficientemente grande como para expresar el conocimiento divino.

La educación es sólo la manera o el camino para alcanzar la meta final. ¡No confundas la manera o el camino con hacer lo que sabes hacer! No para cuando haya un tiempo más conveniente, o " Haré esto o aquello cuando haya alcanzado un mayor entendimiento". El conocimiento, la comprensión, se logran a través de usar lo que tienes a mano. Toda esperanza, poder, confianza, fe, conocimiento y comprensión están en Él y no en nuestro propio conocimiento. ¡Haz lo que sabes hacer hoy, como Él quisiera que lo hicieras, en tu

⁵Ver Isaías 6:8 E.P.

entendimiento! ¡Entonces mañana se te mostrará ese día! ¡Porque como Él ha dado, hoy pueden conocer al Señor!

¡Ahora, si no quieren, sino abrir su corazón, su mente, la comprensión y el conocimiento vendrán!

262-89

Lo que es aplicable a un individuo es aplicable a grupos. Es como la levadura; leuda todo el conjunto. En grupos, encontraremos diferencias de opinión, de pensamiento, de interpretación, de desarrollo. No tenemos verdadero conocimiento si dejamos que tales diferencias nos hagan juzgar los unos a los otros. El camino del Señor es difícil sólo para aquellos que se vuelven tan fijos en las ideas que no están dispuestos a ser guiados por el Espíritu de Cristo.

El conocimiento debe aplicarse en los asuntos de las naciones. ¿Han hecho las guerras mundiales un mundo seguro para la democracia? ¿Por qué no? Sin duda, aquellos que fueron entrenados en conocimiento mundano se sentían seguros de que las armas, el poder y la fuerza eran las cosas necesarias para crear una condición utópica. Nosotros, las naciones, tenemos que aprender que los principios de paz e igualdad de derechos para todos deben ser lo primero en los corazones de las personas. Debemos comenzar con nosotros mismos. No podemos legislar la bondad en los corazones de los demás mientras vivimos una vida de egoísmo.

Se nos ha dicho que amemos al Señor, nuestro Dios, con todo nuestro corazón, nuestra alma, nuestra mente y al prójimo como a nosotros mismos. Esta es la base de toda ley espiritual. La seguridad se basa en el conocimiento del espíritu de verdad, y la aplicación correcta de ese conocimiento es efectiva para llevar sus bendiciones a las naciones; y con el mal uso de las mismas que es provocar confusiones entre ellas.

El conocimiento de las leyes universales trae conceptos más claros del propósito de la creación. Sin el conocimiento de este propósito no tendríamos razón para existir. Sabemos que el mal uso del conocimiento arruina tanto a individuos como a grupos o naciones. Si persistimos en el mal uso, entonces lo que parece valer la pena se desvanece, y la decadencia espiritual le sigue. Considere a la persona que adora el dinero, la mafia que toma la ley en sus propias manos, la nación que guerrea contra su vecino; todos a

tiempo cosechan lo que han sembrado.

La evaluación correcta del conocimiento

¿Qué experiencias consideramos sagradas en nuestras vidas? ¿No son tales como la sonrisa de alguien que amamos, el acto reflexivo de un amigo, la amabilidad en momentos de problemas, una palabra de encomio cuando las cosas parecen ir mal? Tal conocimiento trae crecimiento espiritual. Los placeres terrenales y las gratificaciones físicas traen excitaciones momentáneas, pero éstas no duran.

Una palabra amable en circunstancias difíciles no sólo nos crea una sintonía con el "Yo Soy", sino que hace que otros se den cuenta de la presencia del Señor. Nuestra responsabilidad en la aplicación de la evaluación correcta del conocimiento no puede pasarse por alto. Debemos estudiar para mostrarnos más prácticos en la aplicación de lo que consideramos verdadero. Pero si hay signos de interrogación aquí o allá en cuanto a nuestra sinceridad y nuestra consideración hacia los demás, surgirán problemas y discordias, lo que traerá experiencias angustiosas en nuestras actividades.

Continuamente nos estamos encontrando a nosotros mismos. ¿Tendríamos decepciones si no hubiéramos decepcionado a alguien? ¿Seríamos usados a pesar de no tener rencor o pensar severamente en alguien? La ley es que lo que sembramos cosecharemos. Aunque los cielos caen, la ley nunca cambiará, porque igual engendra igual. El conocimiento nos asegura el éxito; es decir, si nuestro propósito está en el Señor y no en nosotros mismos. El conocimiento usado correctamente lleva el fruto del espíritu.

Ningún alma, ninguna mente, puede comprender algo más allá de su propia comprensión. El entendimiento se perfecciona en la virtud, y la virtud es de Dios, ¿la tenemos? Si es así, vemos al Cristo en los demás, y estamos llenos de amor, bondad y paz. A nosotros se nos dan los medios para asegurar lo que necesitamos, no para hacer el trabajo de otra persona o intentar hacer el trabajo de Dios, sino para hacer el nuestro. Esto trae éxito que nos llena con la plenitud de una vida perfecta.

El conocimiento de Su presencia

Nos han dicho que "¡Estad quietos, y sabed que yo soy Dios!"¹⁶

¿Alguna vez hemos tratado de orar y sabemos que sólo estamos pronunciando palabras? ¿Cuál es el problema? ¿Nos hemos apartado, del camino estrecho y angosto, y hemos dejado a Dios fuera de nuestra vida hasta que nos sentimos solos? Dios nunca derriba puertas para entrar. Se para en la puerta y llama. Él no ha pasado de descubrirlo, y con Él podemos hacer todas las cosas; porque su presencia trae poder y seguridad a nuestras vidas. Entonces, que el amor de Cristo nos rodee, y glorifiquémonos en el conocimiento de que caminamos con Él, y que día a día Él nos sostiene y fortalece.

No pensemos en el mañana; porque en su presencia encontraremos fuerza para cada prueba, cada disturbio. Él ha prometido que ha dado a sus ángeles el encargarse de nosotros.

Debemos permanecer firmes en Él, sabiendo, creyendo, actuando lo que profesamos.

Así como habéis recibido, como os habéis conmovido, al aplicar lo que recibís, dad a los que buscan. Sé paciente, sé amable. No hables mal de nadie. No permitas que chismes ni cosas desagradables, ya sea en pensamiento o en acción, estén en tu experiencia. Y encontrarás que el verdadero Conocimiento de Cristo en el Padre está cerca de ti. 262-98

Lección X
LA SABIDURÍA

Afirmación

Padre Nuestro, Dios nuestro, que la luz de Tu sabiduría, de Tu fuerza, de Tu poder, nos guíe a medida que nos aplicamos en el servicio hacia los demás. En Su nombre, buscamos.

262-102

X

LA SABIDURÍA

(Basado en las lecturas 262-90 hasta 262-95 de Edgar Cayce)

Introducción

La sabiduría es la capacidad de usar el conocimiento correctamente. Se hace práctico mediante la aplicación de la vida de Cristo en nuestras experiencias diarias.

Esto entonces no es una cosa lejana. No es que digamos como antaño, quién traerá del cielo un mensaje para que podamos conocer la Sabiduría, o quién vendrá del mar para que podamos escuchar y comprender; pues Mira, está en tu propio corazón; ¡está dentro de tu propio poder, sí dentro de tu propio poder! [Ver Deut. 30: 11-14.] 262-104

El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría. No el miedo a la desilusión, a la contienda, a la lucha; porque no son de Dios. La sabiduría del Señor se ejemplifica para nosotros en la vida de Jesús, quien se convirtió en el Cristo; entonces, si queremos tener sabiduría, debemos permanecer en Aquel que es el Camino. ¿Hemos sido decepcionados? ¿No se han cumplido nuestros deseos, nuestros anhelos? Todavía somos conquistadores; porque en Él tenemos fuerza, poder y dominio. Recordemos "Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, *esto es*, para los que son llamados conforme a *su* propósito".¹

¹Romanos 8:25

Nuestro Señor enseñó que: si tu prójimo te golpea, pon la otra mejilla; si alguien te quita el abrigo, que también tenga tu capa; si alguien te obliga a caminar una milla, ve con esa persona y has dos. En tal enseñanza hay sabiduría, porque el acto no nos obstaculiza, mientras que nuestro prójimo es bendecido por estar en la presencia de lo Divino. Nada excepto el espíritu de Dios dentro de nosotros puede hacernos amar a nuestros enemigos. ¿Decimos en nuestro corazón, "Sí, pero esta fue la enseñanza del Hijo de Dios, y Él tenía la fuerza que no está dentro de mí"? Tenemos la promesa del Hijo: . . . "he aquí, yo estoy con vosotros todos los días"², y por medio de Él puedes hacer cosas más grandes que las Él que hizo.

Los que dan una copa de agua en el nombre de Cristo no pierden su recompensa. No es sabio darla para que se hable bien de nosotros, sino para que se pueda manifestar la gloria del Padre. Es para la gloria del Padre cuando el amor provoca la actividad, cuando el amor provoca el deseo de ser una bendición para los demás. Entonces, somos colaboradores con Él. Esta es la sabiduría, la sabiduría que es de Dios.

La sabiduría es primeramente una cuestión de elección, de voluntad a la luz de lo que es nuestro ideal, y de la manera en que la aplicamos en nuestra experiencia con los demás. El concepto, la voluntad, la aplicación se convierten en un trino en la experiencia de cada uno de nosotros. Sin embargo, si en la aplicación nos volvemos desinteresados, exaltamos al Príncipe de la Paz y buscamos la gloria del Padre, nos encontraremos en Su conciencia. Este es el verdadero enfoque; Este es el comienzo de la sabiduría. El conocimiento del temor de Dios es el comienzo de la sabiduría. Toda la ley es amar a Dios con toda nuestra mente, nuestro cuerpo, nuestra alma y a nuestro prójimo como a nosotros mismos; para que Él, el Padre, en el Hijo sea exaltado.

Se nos dice que usemos lo que tenemos a mano y se nos dará más para satisfacer nuestras necesidades, ya sean mentales, materiales o espirituales.

El acercamiento hacia la sabiduría

[No habrías] conocido el pecado a menos que el Hijo hubiera venido y te mostrara el Camino. [Ver Juan 15:22.]

262-104

²Mateo 28:20

Él es el patrón de la perfección. Nosotros, como Él, al tratar de conocer la sabiduría del Padre, somos llevados a un entendimiento a través de la paciencia, altruismo y el amor a los demás. El conocimiento de Dios, la sabiduría de Dios, aplicada en nuestra experiencia diaria trae fuerza y armonía; incluso las turbulencias de la tierra, la tristeza, la vergüenza, la necesidad y la degradación, se convierten en experiencias valiosas, si las encontramos en la sabiduría de Dios.

En donde hay luchas, agitación, vanagloria y la exaltación propia, no hay verdadera sabiduría de Dios. Si queremos tener amor, entonces debemos mostrar amor; si queremos tener paz, debemos ser pacíficos; si queremos lograr una asociación mayor y más cercana con la Divinidad, debemos actuar de manera que no haya dudas en las mentes de los demás sobre nuestro propósito en la vida. No hay atajo a la sabiduría; ésta debe ser vivida.

Examinémonos a nosotros mismos

Debemos ser más conscientes de que no podemos cargar las cruces de la vida solos, y que el Padre en Su sabiduría nos ha dado un ejemplo, una promesa, un amigo, un repartidor de todas nuestras cruces; incluso el Hijo del hombre, que aprendió por experiencia . . . lo que significaba llevar una cruz.

En sabiduría, no encontrarás falta. En sabiduría, no condenarás a nadie.
En sabiduría, no retendrás rencores. En la sabiduría amarás a aquellos,
incluso a los que te usan a pesar de ti; incluso aquellos que hablan
cruelmente. 262-105

Cuando reclamamos las promesas de Dios, muchos cambios pueden llegar a nuestras vidas los cuales no podemos entender. Estas experiencias pueden ayudarnos a conocer la Sabiduría de Dios.

Cuando profesamos con nuestra boca lo que nos hemos propuesto hacer en nuestro corazón, eso es sabiduría. Cuando los actos del cuerpo, cuando los pensamientos de la mente están en concordancia con lo que proclamamos a nuestros hijos, nuestros vecinos, nuestros amigos, eso es sabiduría.

“Cuando perdí mi hogar con la mayoría de mis posesiones terrenales,

dentro de mí continuó una lucha. Estaba decepcionado conmigo mismo por no poder superar las condiciones que me envolvían. Estaba decepcionado con mis amigos, que parecían tan indiferentes a mis sufrimientos. Mi habitual actitud de esperanza se desvaneció lentamente. ¡Cuánto anhelaba ser consolado! Traté de darme cuenta de que esta experiencia era para mi bien, y que era la forma en que Dios me enseñaba paciencia".

"Fue necesario esta experiencia para ayudarme a comprender y darme cuenta de que aprendemos obediencia a través del sufrimiento".³

Entonces endereza tus caminos. Deja que tu conversación, tus deseos, tus anhelos sean más como uno con Aquel que pensó que no era un robo ser igual a Dios.

Tu conoces el camino. ¿Te tropiezas en la ignorancia o en el egoísmo? ¿Dudas de la satisfacción de tu cuerpo o de la satisfacción de los apetitos corporales?

Tú conoces el camino. ¡Entonces, que ese amor del fuego Infinito te lleve a la acción, al hacer! Y como un hecho, vive como se ha demostrado.

262-105

Nuestras aplicaciones de estas verdades deben ser prácticas en nuestra vida cotidiana, y no simplemente principios o dichos que pasan. A medida que los vivimos, se convierten en realidades vivientes y duraderas. Recuerda, para obtener sabiduría debemos aplicar lo que sabemos.

La aplicación de la sabiduría

En nuestra búsqueda de sabiduría, llegamos al lugar donde nuestra voluntad, las habilidades de nuestra mente, las facultades de nuestras fuerzas espirituales deben ser divinamente dirigidas, si continuamos en la aplicación correcta del conocimiento.

La sabiduría es el amor divino manifestado en nuestra conversación, en nuestra vocación, en todos nuestros actos.

Al aplicar día a día lo que sabes, entonces es el siguiente paso, el

³E.P.

siguiente acto, la próxima experiencia, lo que se te muestra. Como has fallado aquí o allá, no digas: "Oh, no puedo, soy débil". ¡Pero tú de poca fe! sin duda, eres débil en ti mismo, ¡Pues Él es tu FUERZA! ESO es la Sabiduría!

Que nadie vuelva a decir "No puedo". Si lo haces, es más bien decir, "NO QUIERO, quiero MI camino". Esto es necesidad; ya que conoces el camino. Porque Él es Fuerza, Él es Amor, Él es Paciencia, Él es Conocimiento, Él es Sabiduría.

¡Entonces, en Él, Reclama TODO esto! Porque Él está en ti, y el Padre no ha deseado que ninguna alma perezca, sino que ha preparado un camino de escape, un camino de amor, de paz, de armonía, para cada alma, si pretende reclamar lo mismo, vivirá lo mismo en Él. 262-104

¿Tendríamos sabiduría sin preparación? ¿Tendríamos gloria sin purificación? ¿Disfrutaríamos de la felicidad sin poder entenderla y comprenderla? ¿Cómo podemos hacer una aplicación práctica de la sabiduría? SÓLO VE POR TODO EL CAMINO CON NUESTRO MAESTRO. No debemos predicar lo que nosotros mismos no practicamos. No debemos insistir en que otros prueben en su experiencia lo que nosotros no hemos probado.

Que cada uno PRUEBE en su propia experiencia; que no hables mal por un día entero de nadie; que no digas una palabra dura a nadie; sobre cualquiera; y mira lo que te traería un día . . . 262-106

"Soñé que estaba con una gran compañía de personas. Parecía que estábamos en el templo de Jerusalén. Tenía que hacer fotos de las personas. Más tarde, Jesús y algunos de Sus seguidores entraron, pero no por la puerta que nosotros entramos". Él también vino a tomarse su retrato. Me dijo: "Puedes tomar la imagen de Jesús, pero ¿puedes tomar la imagen de Cristo?"

"Entonces supe que la imagen de Cristo sólo podía reflejarse en mis semejantes a través de la vida que vivía. Y así es con cada uno de nosotros; conocemos al Cristo y le presentamos a nuestros vecinos por la forma en que hablamos, la manera que pensamos, la forma en que actuamos. Aplicar lo que sabemos que es bueno es sabiduría. Amar al

Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, todas nuestras mentes y todas nuestras almas y nuestros vecinos como a nosotros mismos es sabiduría, y cuando se practica algo menor, trae a nuestra experiencia el pecado y la tristeza y finalmente la muerte".⁴

Entonces la aplicación práctica de la vida de Cristo en tu experiencia diaria es la verdadera Sabiduría.

Esto entonces no es una cosa lejana. No es que digamos como antaño, quién traerá del cielo un mensaje para que podamos conocer la Sabiduría, o quién vendrá del mar para que podamos escuchar y comprender; pues Mira, está en tu propio corazón; ¡está dentro de tu propio poder, sí dentro de tu propio poder!

Es la aplicación de lo que sabes hacer a la luz del Patrón establecido en el Cristo. ¡Eso es sabiduría aplicada!

262-104

⁴F.P.

Lección XI
LA FELICIDAD

Afirmación

Nuestro Padre, nuestro Dios, en mi propia conciencia, déjame encontrar la felicidad en Tu amor, por el amor que siento por mi prójimo. Deja que mi vida, mis palabras, mis obras, traigan la alegría y la felicidad del Señor Jesús a cada persona que encuentro día a día.

262-106

XI

LA FELICIDAD

(Basado en las lecturas 262-107 hasta 262-112 de Edgar Cayce)

¿Qué es la felicidad?

La felicidad se perpetúa en el Amor Infinito. Para ser felices, debemos hacer que el Amor Infinito sea compatible con nuestro entorno material. Nadie nos lo puede dar, nadie nos lo puede quitar. Esto lo manifestamos en agradecimiento, paz, armonía y en una conciencia que no ofende a Dios y a nuestro prójimo. La felicidad es saber, es estar en contacto y manifestar el amor divino en nuestra vida diaria. La felicidad es tanto una ley como el error o la bondad, como el día o la noche. La primera ley es: Igual engendra igual. En lo que pensamos, nos convertimos. Como en el acto, como en la semilla, así como en el fruto maduro de aquello en lo que permitimos que nuestra mente se ocupe, nos convertimos. Dichosos los que aman el camino del Señor. (Ver 262-109.)

¿Quiénes son felices?

Bienaventurados son los pobres en espíritu, porque ellos verán a Dios. Somos felices cuando con humildad nos damos cuenta de la bondad del Padre, la profundidad de su amor y nos permitimos ser dirigidos por la Fuerza de Dios. Pero cuando nos relacionamos con "espíritus familiares"¹ (imitadores del espíritu santo), deshonramos al

¹ I Samuel: 28:7

Dios que ha prometido permanecer con nosotros siempre.

Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados. Tenemos una sed de satisfacción espiritual que sólo el Espíritu de Dios puede suministrar. En Jesucristo, tenemos un abogado con el Padre Dios, y en tal conocimiento tenemos consuelo. Aunque podemos sentir penurias por las injusticias de los demás, nos sentimos felices cuando podemos bendecir a aquellos a quienes nuestro Señor sonríe en sus debilidades.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. "No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu".² Las fuerzas invisibles están trabajando hoy los grandes cambios en la tierra y en su gente. Aquellos que son callados, calmados y sin pretensiones son los creadores y los guardianes de la era venidera que traerán luz y comprensión a muchos. Bienaventurados aquellos que, sin pensar en sí mismos, avanzan, construyen casas, hospitales, ciudades, para que las generaciones venideras puedan ser bendecidas. Estos son los que heredan la tierra. Lo que regalamos, tenemos; es tan cierto como lo que retenemos, lo perdemos, o lo que hemos perdido nunca fue nuestro.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá".³ Nos debe aterrar estar tranquilos, sentirnos autosuficientes y no darnos cuenta de que nosotros, por nosotros mismos, no podemos hacer nada. Es glorioso llegar a comprender nuestra relación con nuestro Padre Celestial y con nuestros semejantes. Somos felices al darnos cuenta de que la fuente del conocimiento, la paz y la justicia se desborda, y que nuestra sed puede satisfacerse para siempre en Aquél que es el agua de la vida.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Padre, "perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores". Si no perdonamos a nuestros vecinos por sus ofensas, ¿cómo podemos esperar ser perdonados? Perdonar y ser misericordioso es Divino. Guardar rencores, desear venganza, poner mala cara y enfurruñarse son de la tierra y no tienen parte en el Reino del Padre. Felices son los misericordiosos, porque tienen la promesa de que se satisfarán sus necesidades.

Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios.

²Zacarías 4:6 ³Mateo 7:7

A menos que nos convirtamos en un niño pequeño, no veremos el Reino de Dios. No hay maldad en la mente de un niño pequeño. Para un niño, el prisionero ante una barra es una buena persona. A menos que nosotros también podamos ver a Dios en nuestro prójimo, nunca lo veremos en otro lugar. Este es nuestro primer paso hacia Dios, y no hay manera indirecta. No hay felicidad dentro de nosotros cuando tenemos un pensamiento impuro hacia otro.

Bienaventurados son los hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. "La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo".⁴ En el mundo de inquietud y agitación, este es un feliz estado de conciencia; sin embargo, la paz no se mantendrá por mucho tiempo si no hay un esfuerzo para expresarla sin ella.

Bienaventurados los perseguidos por causa de ser justos, porque de ellos es el reino de los cielos. "Y al que quiera ponerte pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa".⁵

Esta es otra forma de decir que debemos llegar a ser amables y gentiles con los demás. ¿Debido a que tenemos poco, a menudo decimos que debemos ahorrar para no tener necesidad? Recordemos que puede haber quienes ahora necesitan lo poco que retenemos. Podemos decir, si yo fuera éste o aquél, ¡oh, cuánto daría a la caridad, a los necesitados! Si no compartimos lo poco que tenemos, no daremos aunque tengamos de todo a nuestra disposición.

Cuando somos perseguidos por el bien de ser justos y somos conscientes de que es por Su causa, la luz que trae felicidad ilumina el rincón más oscuro de nuestra vida. Cuando nos demos cuenta de que el lugar que ocupamos y el trabajo que hacemos no es sólo un medio de vida, sino un medio a través del cual los demás pueden llegar a tener una mejor comprensión de la vida, luego los pequeños insultos, las calumnias y las críticas pierden gran parte del aguijón que de lo contrario llevarían. El amor llega más fácilmente y el perdón se da antes de pedirlo, cuando estamos felices de sufrir por amor a la justicia.

"Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí. Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque

⁴Juan 14:27 ⁵Mateo 5:40

así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros".⁶

"Los expulsarán de las sinagogas; pero viene la hora cuando cualquiera que los mate pensará que así rinde un servicio a Dios".⁷

¿Cuándo somos felices?

Somos felices cuando la voluntad del Señor se convierte en nuestra voluntad, pues comenzamos a conocer al Señor en nuestra vida diaria. ¿Pensamos que Jesús fue felizmente a la cruz, o que salió felizmente del jardín donde aparentemente hubo poca consideración de lo que significaba el momento, mientras luchaba consigo mismo? Con toda la tristeza que le dio esta experiencia, se alegró al saber que le mostraría al mundo una forma de salir del pecado. ¿Nos preocupamos por las faltas de los que amamos? ¿Cómo estaba Él con los que amaba? Él sólo les dio sus bendiciones, nunca su censura. Mientras seguimos Su ejemplo, somos felices.

Momentos de desánimo surgirán en nuestra experiencia. Podemos esperarlos; tal parecen necesarios para nuestro entrenamiento. Es necesario que las ofensas vengan, pero ¡ay de aquél por quien vienen! Dejemos que la misericordia y la paciencia nos mantengan a todos para que no olvidemos nuestras oportunidades.

La felicidad se encuentra en la mente y el corazón de aquellos que, sin pensar en sí mismos, buscan conocer el camino de Dios. No se puede comprar. No se puede aprender. Debe ser ganado. Nadie puede quitárnoslo, pero nosotros sí; perderlo por mal uso. Que nuestra oración diaria sea:

Nuestro Padre, nuestro Dios, en mi propia conciencia, déjame encontrar la felicidad en el amor de Ti, por el amor que siento por mi prójimo. Deja que mi vida, mis palabras, mis obras, traigan la alegría y la felicidad del Señor en Jesús a cada persona que encuentre día a día.

262-106

El placer no es la felicidad

Con frecuencia confundimos placer con felicidad. Vemos a los del

⁶Mateo 5:11-12 ⁷Juan 16:2

mundo aparentemente disfrutando de cada placer que el lujo puede brindar, pero muchos tienen caras tristes y corazones pesados.

El placer es del mundo; es algo que está fuera de nosotros. Es fugaz, engañoso e insatisfactorio. No da recompensa, pero pide un alto precio cuando pasamos por el puente de los sueños no realizados. Salomón declaró: "Engrandecí mis obras, me edifiqué casas, me planté viñedos; me hice jardines y huertos, y planté en ellos toda clase de árboles frutales... Consideré luego todas las obras que mis manos habían hecho y el trabajo en que me había empeñado . . . Y yo vi que la sabiduría sobrepasa a la insensatez, como la luz a las tinieblas".⁸

Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma?⁹

Pensemos en la diferencia entre placer y felicidad, porque son lo material y lo espiritual. A través del placer buscamos satisfacer los deseos físicos, pero cuando nos hayamos perdido de vista en la apreciación del amor, la belleza y la esperanza en las Fuerzas Creativas, podemos conocer la felicidad.

En las mentes de aquellos que miraban a su propio Getsemaní; el camino hacia Getsemaní era un camino de espinas. Sin embargo, las palabras amables del Señor, pronunciadas en el camino a Su Calvario, trajeron felicidad a un mundo moribundo: "La paz os dejo, Mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo".¹⁰

La felicidad se encuentra en el Amor Infinito y Divino. El amor Infinito es el amor de Dios. El Amor Divino es el manifestado por aquellos que en sus actividades son guiados por el amor infinito. Ellos son uno en Él. Ellos traen felicidad, no sólo placer como se encuentra en las cosas materiales.

Deberíamos encontrar la felicidad simplemente sembrando la semilla. Algunas caerán en terreno pedregoso, sin duda; algunas al borde del camino, algunas entre espinas y zarzas; pero muchas caerán en buena tierra. Entonces debemos mantener la fe, sabiendo que Dios da el incremento.

Debemos mostrarnos dignos de Aquél que nos guiará en nuestras actividades diarias. Nuestras mayores oportunidades de servicio se

⁸Eclesiastés 2:4-13

⁹Mateo 16:26

¹⁰Juan 14:27

encuentran en ser amables, hablar gentilmente y sonreír a menudo. Dejemos que el amor del Padre a través de tales actividades brille en nuestra vida diaria. Entonces las nubes de duda se disiparán.

Si ponemos primero lo primero, con la evaluación adecuada de las fuerzas materiales, mentales y espirituales, nuestra vida será una vida de armonía, felicidad y alegría. Otros se darán cuenta de nuestras relaciones con nuestro Dios cuando sembramos pacientemente las semillas del amor.

Conclusión

La verdad trae libertad, y la libertad trae felicidad. “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.¹¹ En la verdad, no atamos a los demás, ni nos glorificamos a nosotros mismos.

El egoísmo es el único pecado. Todos los demás son sólo modificaciones de la expresión del ego. Tan cerca está el ego, el Yo Soy, del Gran Yo Soy, que las confusiones de deberes, privilegios y oportunidades se enredan en nuestras experiencias. Muchos de nosotros en las turbulencias de la vida hemos perdido de vista la evaluación adecuada de nuestras actividades en nuestra relación con los individuos y con los grupos, y no consideramos que sea nuestro deber brindar la ayuda que permita a otros superar el dolor, el miedo o preocupación.

Entonces, si queremos tener vida, debemos dar vida; si queremos tener amigos, debemos ser amigables. En nuestras acciones, acerquémonos a lo que es bueno y pensemos no sólo en las ganancias materiales, isino en el gran servicio que podemos brindar a nuestro prójimo! Al hacerlo, servimos a nuestro Creador. (Ver 257-182)

¹¹Juan 8:32

Lección XII

EL ESPÍRITU

Afirmación

Padre, Dios, en Tu misericordia, en Tu amor, ven Tú a nosotros ahora. Porque sabemos y hablamos de Tu amor. Ayúdanos entonces a echar hacia un lado, por una hora, los cuidados de esta vida; para que podamos saber en verdad que el Espíritu y el Cordero dicen: “Ven”. Que los que escuchan también digan: “Ven”. Deja que todos los que deseen beban del agua de la vida.

262-113

XII

EL ESPÍRITU

(Basado en las lecturas 262-113 hasta 262-124 de Edgar Cayce)

Introducción

El espíritu es la PRIMERA CAUSA, la esencia del poder creativo, la fuente de luz y la influencia motivadora de toda la vida. Es Dios.

No nos confundamos con los términos. ¿Cuáles son las relaciones entre términos como: El espíritu de los tiempos, el espíritu de la era, el espíritu de América, el espíritu del '76, el espíritu del pionero, el espíritu del fascismo, el espíritu de la tierra, el espíritu de los difuntos, el espíritu de la iglesia, el espíritu de la Verdad, el Espíritu de Cristo, el ESPÍRITU DE DIOS?

Se ha dicho que hay sólo Un Espíritu. Todas las manifestaciones de la vida en cualquier plano de conciencia son cristalizaciones del Espíritu.

Cuando, a través del ejercicio del libre albedrío, elegimos desviar y dirigir este poder hacia canales egoístas de engrandecimiento personal, en lugar de hacia la expresión de su impulso original, la glorificación del Creador, entonces el pecado llega a existir.

El espíritu del pionero no necesita significar crueldad y destrucción, ni espíritu de lucha y odio, sino seres espirituales revestidos con un cuerpo, buscando la libertad como un ideal. Toda fuerza es una fuerza. Nosotros fuimos quienes aportamos diversidad de expresión y percepción, y nosotros a través del Camino debemos volver a la unidad. "¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque

no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres".¹ Estas palabras fueron pronunciadas por Jesús, cuando dos caminos estaban delante de Él: la gloria propia o la gloria de Dios.

Debemos entender por qué y cómo el Espíritu entró en manifestación material. ¿De dónde vinimos?

... debemos saber de dónde venimos, cómo, por qué y a dónde vamos,
y por qué. 262-114

En el principio

Dios nos creó a su imagen, seres espirituales, con almas, mentes y voluntades. En todos los estados de conciencia hay oportunidades para la expresión de éstos.

El error surgió antes de que se creara la tierra, los cielos o el espacio. Seres espirituales (almas), utilizando el libre albedrío, y expresando el deseo egoísta, se separaron de una conciencia de Unidad con Voluntad Creativa. La vida, en los cuerpos materiales, es el reflejo de esta separación en este estado de conciencia.

A través de la ley del amor, Dios preparó un camino de regreso (un camino, una escalera, una cuerda anudada) para toda la humanidad. Hasta que este camino se preparó, no había conciencia del tiempo o el espacio. Estos conceptos son de ayudas y no de obstáculos, para una percepción más clara de la Voluntad Divina; porque a través del tiempo, el espacio y la paciencia, llegaremos a conocer el Camino Iluminado.

Sólo aquellos que buscan pueden encontrar este camino. La carne y la sangre pueden no revelarnos la verdad. Es el despertar del Espíritu Divino en nuestro interior de lo que trae cada revelación personal.

La proyección del hombre

Los Hijos de Dios se convirtieron en hijos de los hombres, mientras buscaban la expresión egoísta en el plano terrestre. Se proyectaron en la materia, alterando los patrones de evolución existentes en la tierra;

¹Mateo 16:23

primero, como fuerzas que buscan expresión a través de los elementos naturales de la vida mineral, vegetal y animal, luego, como formas de pensamiento endurecidas moldeadas según el patrón de vida animal en la tierra.

En estas formas de pensamiento, los seres espirituales quedaron enredados. Perdieron la conciencia de su origen divino. Se produjeron monstruosidades. Había caos. La oscuridad que existía está más allá de la comprensión de la mente finita. Para el estado caótico que existía, el plano terrestre era sólo un punto de expresión tridimensional.

La proyección de Dios

Él dijo: "Sea la luz".² Que haya conciencia del tiempo y el espacio. La tarde y la mañana fueron los primeros días, un día de luz y oscuridad, del bien y del mal. Paso a paso, los seres espirituales se dieron cuenta de que estaban lejos de Dios, de la Luz.

Jesús, como el primer Adán, se convirtió en el símbolo de los seres espirituales regenerados que regresan a la Conciencia de Dios. Él vino mostrando el camino de la paciencia por el cual nosotros (los seres espirituales) deberíamos reconocer Su estado y volvernos hacia la Luz. La ley del Uno finalmente se manifestó en el hombre Jesús, y se expresa en la Conciencia del Cristo. (Entendamos la diferencia).

Adán y Eva, proyección de Dios, comenzaron una línea de descendencia física a través de la cual los seres espirituales podían purificar sus deseos y regresar a la Conciencia de Dios. Esta es la verdadera fuente de las leyendas de la raza elegida, la raza pura, preservada en las leyendas de los pueblos de todos los continentes.

En el principio, los seres espirituales que utilizaron estos cuerpos adánicos fueron tentados y muchos dieron paso al deseo "... los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, y tomaron para sí mujeres de entre todas las que les gustaban".³

A través de los tiempos coexistieron los hijos e hijas de los mortales (las formas de pensamiento endurecidas mezcladas con cuerpos de animales) y los Hijos e Hijas de Dios (descendientes de la raza adánica).

Es a través del ejemplo dado por Cristo que conocemos el camino.

²Génesis 1:3

³Génesis 6:2 (ver Génesis 4:16-17)

Diariamente cada alma elige seguir la Luz o buscar su gratificación egoísta. Ahora, como al principio, cada individuo se encuentra a sí mismo. Cuando actuamos sin pensar en el motivo o el propósito, se pueden producir experiencias que traen tranquilidad y consuelo por un tiempo; pero cuando nuestras actividades se convierten en indulgencias egoístas y supresiones de nuestros semejantes, cosecharemos lo que hemos sembrado.

Al ser creados como compañía con el Padre, siendo parte de la Primera Causa, nos corresponde en la materialidad manifestar cada vez más nuestra conciencia de esta relación en nuestro cuerpo mental, físico y espiritual. Debemos cumplir el propósito por el cual entramos en el plano terrestre, es decir, volver a ser uno con el Padre, lo cual se logra a través de la Conciencia de Cristo. Por lo tanto, a través del poder de Cristo, quien ha recorrido el camino desde el principio, llegaremos a conocernos a nosotros mismos, siendo uno con el todo y formando parte de él, pero no el Todo. Ese es el propósito, esa es la causa, de *Ser*.

Tiempo, espacio y paciencia

El Espíritu de Dios en la comprensión material es Tiempo, Espacio y Paciencia. Si bien son sólo términos literales para la conciencia de la mente finita, estos son parte de la experiencia en la materialidad y deben considerarse como atributos de la Fuerza Creativa. Al entender el tiempo, entendemos mejor a Dios. Ningún otro concepto puede traer una conciencia de unidad como el destello interno de la universalidad del tiempo.

Cada día es el comienzo y el final de una nueva oportunidad. Cada oportunidad tiene su principio y fin, dando paso a una mayor manifestación física de los ideales espirituales. Cada nueva experiencia es como otro Jardín del Edén al que nos hemos mudado. Cada día es la conciencia de que la tarde y la mañana son el primer día. Permanecer en el Edén o ser expulsados depende de nosotros mismos; en cuanto a cómo usamos nuestro poder de elección. A cada momento estamos empezando a vivir. Nunca somos demasiado viejos para comenzar, si recordamos que en nuestra debilidad podemos ser fuertes en Cristo.

Dios se refleja en nuestro concepto de espacio. En la inmensidad del espacio, nuestro engreimiento vacila. Somos más humildes cuando

miramos las estrellas. Nos acercamos a Dios en la contemplación de la inmensidad del universo.

La bondad y la misericordia de Dios se muestran más con paciencia. Ser paciente es Divino; porque la paciencia es una fuerza espiritual a la que se le puede dar expresión material a través de nuestra actitud hacia nuestros semejantes. Jesús dijo que con paciencia llegamos a poseer nuestras almas. Nos damos cuenta de la continuidad de la vida a medida que somos pacientes. Como seres finitos, no podemos expresar una calidad más Divina que la paciencia.

Tiempo, espacio y paciencia son tres conceptos que contienen las claves para el desarrollo espiritual en este plano tridimensional. Sin ellos, la humanidad caída no es consciente de estar alejados de Dios. Son los reveladores, la Voz de Dios que habla en la zarza ardiente, "Un día emite el mensaje al otro día, Y una noche a la otra noche revela sabiduría". (Ver Salmo 19: 2.)

Utilizando tiempo, espacio y paciencia, medimos todo, físico, mental y espiritual. Cuando comencemos a vislumbrar el hecho de que todo el espacio existe en el tiempo, que todo el tiempo es uno, que toda la fuerza es una, que toda la fuerza es Dios, volveremos a la Unidad de la que Cristo estaba hablando cuando Él dijo que estaría en el Padre y que estaríamos en Él. Esta realización nos llega sólo con paciencia.

Las barreras del Ser

El egoísmo es la influencia que bloquea nuestro regreso a la Conciencia de Dios.

Si queremos conocer a Dios, debemos comenzar a construir dentro de nosotros mismos esa mente que se encontraba en el Cristo. La elección es nuestra. Este día, Él ha puesto ante nosotros el bien y el mal. Él "no queriendo que nadie perezca",¹ sino que todos sepan la verdad; "y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres".²

¿No es Dios el Dios del cielo, del universo? ¿No debería ser Dios de la nación, del estado, del hogar? ¿Qué nos mueve a encontrar fallas en nuestro prójimo, a causar desarmonías en el hogar, en el estado, en la nación? ¿Qué estamos haciendo en nuestras conversaciones y acciones

¹II Pedro 3:9 ²Juan 8:32

diarias para expresar nuestro reconocimiento del Espíritu Único? ¿Estamos dejando que el egoísmo bloquee el camino, o estamos siendo guiados por el Espíritu de la Verdad?

El Espíritu de Cristo no puede morar en un corazón egoísta. Echamos a Cristo de nuestros hogares, de nuestras iglesias, de nuestro estado, sí, de nuestra propia conciencia cuando buscamos nuestra propia gloria.

Fue la causa del primer alejamiento de Dios. Fue el primer pecado.

Experiencias

“Era Nochebuena. La labor del día estaba realizada. Estaba cansado, así que me recosté por un momento para reflexionar. No había tenido suficiente dinero para gastar en las cosas que generalmente hacen feliz el día de Navidad. Comencé a echar un vistazo al trabajo del día. En el servicio, hice todo lo posible para hacer felices a los demás. Traté de ser desinteresado”.

“Cuando pensé en mí otra vez, me di cuenta de que mi cuerpo estaba completamente descansado, aunque había estado acostado sólo unos momentos. ¿Es posible, pensé, que el verdadero descanso provenga de la realización de una vida desinteresada? Si es así, había hecho la demostración; no fue una gran demostración, sin duda, pero una para mí, ese fue el resultado natural de ser desinteresado por un día”.⁶

“Durante la primera parte de un discurso espiritual, que fue una maravillosa explicación de las condiciones del mundo, seguí de cerca las preguntas que se me hacían. Luego, parecía que estaba en algún lugar, alto (sin saber que era una persona sólo una ‘conciencia’). Estaba mirando hacia el río más hermoso y ancho, compuesto de burbujas que fluían.

Mientras las burbujas rodaban, una sobre la otra, ésta se veía tan suave y casi musical. Me di cuenta de que las burbujas eran ¡PERSONAS! Ellos, las burbujas, finalmente llegaron a un lugar donde reventaron, y todo parecía ser uno. ¡Pensé que era el río de la vida! Nosotros, también, al final nos fusionaremos en el Todo, porque somos uno”.⁷

⁶E.P. ⁷E.P.

Conclusión

Constantemente nos encontramos con lo que hemos medido a los demás, así como a nosotros mismos. Los frutos que sembramos debemos cosechar. Si desobedecemos las leyes relativas a la limpieza, o las leyes naturales de la naturaleza, ¿no encontramos el resultado en nosotros mismos? Así es, es con nuestro entorno o asociación mental y espiritual. ¿A quién le acreditamos estas influencias que forman parte de nuestras habilidades y facultades mentales si no es por elección propia?

Sepamos en quién creemos y quién es el autor de nuestros deseos. ¿Son nuestros deseos creativos o destructivos? "Padre, deja que tus deseos sean mis deseos. Que mis deseos, Dios, sean tus deseos, en espíritu y en verdad", (262-60) debería ser nuestra oración. Así, encontramos que la gracia, la misericordia, la paz y la armonía se vuelven cada vez más parte de nuestra experiencia. Amamos a los demás, no sólo porque nos aman, sino porque trae armonía y esperanza a nuestra propia experiencia al reconocer a Dios en nuestro prójimo.

Nuestra religión, nuestro amor por nuestros semejantes, nuestro amor por nuestro Creador debe ser una experiencia viva, no sólo una forma. La verdad, como misericordia y gracia, CRECE a través del uso. A medida que manifestamos los frutos del espíritu en nuestros tratos con nuestros semejantes, cumplimos ese propósito para el que hemos sido llamados. Mostramos el amor que sentimos por nuestro Hacedor por la forma en que tratamos a nuestro prójimo. El amor de Dios se ha manifestado una y otra vez en la tierra, mostrándonos que mediante el amor, no el odio y la fuerza, un alma puede ser consciente de su realidad espiritual.

Si queremos ser miserables, entonces pensemos sólo en nosotros mismos. Si queremos la felicidad, entonces seamos amigos de alguien. Si queremos conocer el amor de Dios, demostremos amor a los que buscan, a los que condenan. Alégrate en el Señor, sabiendo que Él siempre está presente cuando buscamos Su rostro. Él siempre está con nosotros cuando descamos ser un emisario para que otros sepan lo que significa caminar y hablar con Él.

Cuando nos echamos a un lado y buscamos ser guiados por Su Espíritu, entonces y sólo entonces podemos esperar hacer nuestra parte

en el plan de redención.

Analicemos nuestros deseos, nuestros propósitos, apartemos de nuestra mente, nuestro corazón, nuestra experiencia, aquellas cosas que nos dan miedo, y sepamos que el verdadero espíritu de influencia creativa está en nuestro INTERIOR.

Lo que tiene un principio debe tener un final. Por lo tanto, la rebelión, el egoísmo y el odio deben ser eliminados, y con ellos se deben ir el dolor, las lágrimas y la tristeza. SÓLO LO BUENO es eterno. El Espíritu de Dios que se movió sobre la faz de la tierra, es el que da a este Espíritu el cargo con respecto a los Suyos. ¿Somos Suyos?

Nos ha confiado el cuidado de sus ovejas, el atender de sus corderos, hasta que venga y nos pida rendir cuentas a cada uno de nosotros.

¿Dónde, Oh Dónde estaremos? (Ver 262-114.)

DESCUBRA EL LEGADO DE EDGAR CAYCE

A.R.E., Association for Research and Enlightenment, Inc., (Asociación para la Investigación y el Desarrollo Espiritual), es la organización internacional que investiga, desarrolla y difunde la obra de Edgar Cayce (1877-1945), la cual está considerada como la fuente de información psíquica más amplia del siglo veinte. Fundada en 1931 en Virginia Beach, en el estado de Virginia, la asociación atrae a personas de distintas clases sociales y tradiciones espirituales, quienes hallan en las lecturas de Edgar Cayce principios y consejos que pueden transformar su vida.

A.R.E. tiene su sede en Virginia Beach, pero se extiende mucho más allá, gracias a centros regionales, o representantes locales, que coordinan seminarios, charlas, reuniones y actividades educativas, no sólo en Estados Unidos, sino también en el mundo entero. Toda persona interesada está bienvenida e invitada a participar en programas sobre diversos temas, como medicina holística, sueños, reencarnación, percepción extrasensorial, poder de la mente, meditación, espiritualidad personal.

A.R.E. anima grupos de estudio; organiza conferencias, encuentros para jóvenes y viajes internacionales; publica dos revistas bimestrales y numerosos libros; brinda a sus miembros beneficios especiales; dirige un grupo y una cadena de oración; cuenta con una escuela de masaje y ofrece terapias naturales. Además, interactúa con Atlantic University (Universidad Atlántica), que conduce a una maestría en estudios transpersonales.

Para mayor información, por favor contactar :

A.R.E.
215 67th Street
Virginia Beach, VA. 23451-2061
U.S.A.

Tel.: (1 757) 428-3588
Tel.: 800-333-4499 en EE.UU., Canada o las Islas Vírgenes
Email: are@EdgarCayce.org

ARE PRESS.COM